

CONTRIBUCION A LA CARTA ARQUEOLOGICA DE LA ISLA DE LA PALMA (CANARIAS)*

P O R

MAURO S. HERNANDEZ PEREZ

INTRODUCCION

Con ocasión de los estudios bretones sobre el megalitismo se dijo: «Tout a été fait en Bretagne.» Y alguien respondió: «Tout est à faire.» Estas frases, que glosaba Luis Diego Cuscoy con ocasión de una publicación suya sobre Belmaco¹, encuentra una certera aplicación a la prehistoria de Canarias. En efecto, podemos afirmar que pese a los esfuerzos denodados de los investigadores canarios y extrainsulares, todo, o casi todo, está por hacer en el estudio de la prehistoria de Canarias, en general, y de cada una de las islas, en particular.

La labor a realizar es mucha. Pero indudablemente se hacía necesario la elaboración de una carta arqueológica, donde se sintetizase todo lo conocido hasta la fecha. Es esta tarea la que ha emprendido el Departamento de Arqueología de la Universidad de La Laguna, bajo la dirección del doctor Pellicer Catalán.

(*) Este trabajo ha sido realizado en el Departamento de Arqueología de la Universidad de La Laguna, con fondos de la Ayuda a la Investigación, bajo la dirección del profesor don Manuel Pellicer.

¹ L. Diego Cuscoy: *Nuevas consideraciones en torno a los petroglifos del Belmaco*, «Revista de Historia», núm. 109-112. La Laguna.

Abordamos con esta carta arqueológica² el estudio de la prehistoria de la isla de La Palma, una de las más citadas por los autores, merced a que sus petroglifos y cerámicas se prestaban a rápidas y no siempre certeras conexiones.

Cuando en 1942 Elías Serra y A. Mata daban a conocer algunas estaciones con grabados rupestres de la isla de La Palma, se veía la necesidad de una elaboración y sistematización de todos los aspectos de la prehistoria palmera. Pronto aquella especie de carta arqueológica de grabados rupestres se vio enriquecida por nuevos hallazgos, insuficientemente publicados. Se hacía necesario abordar otra vez el tema, sin olvidar ahora los otros aspectos de la prehistoria insular.

La labor fue ardua, ya que, además de las dificultades expuestas por el doctor Pellicer³ (centenario saqueo de los yacimientos, los aficionados a la arqueología, el desconocimiento de la mayoría de los materiales conservados en los Museos, la inexistencia de excavaciones estratigráficas, topografía abrupta..), tuvimos que luchar contra la desidia y recelos de los coleccionistas particulares.

Nuestro primer paso fue la recopilación bibliográfica, que nos resultó escasa y, sobre todo, llena de tópicos.

La falta de cronistas entre los conquistadores dificulta, en grado sumo, el conocimiento del primitivo auarita. Las primeras noticias acerca de su modo de vida se conservan en las obras de Abréu Galindo y Torriani, escritas un siglo posterior a la conquista.

La historiografía de los siglos XVII y XVIII no aporta nada nuevo, al limitarse a seguir la obra de Abréu, ya que la obra de Torriani es desconocida hasta el siglo XX.

La historiografía, en cambio, del siglo XIX, en especial las

² Este trabajo es resumen de nuestra Memoria de Licenciatura que, con el mismo título, fue dirigida por el doctor Pellicer Catalán. Presentada ante el Tribunal de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de La Laguna, mereció la calificación de «sobresaliente *cum laude*».

³ M. Pellicer Catalán. *Panorama y perspectivas de la arqueología canaria*, «Revista de Historia Canaria», núm. 157-164. La Laguna, 1968-69, página 296.

obras generales de Verneau, Berthelot y Chil y Naranjo, intenta establecer conexiones extrainsulares (con Africa y la Europa atlántica).

La aportación más valiosa es posterior a nuestra guerra civil. Entre ésta destaca la labor del doctor Serra Ráfols, que, en la Sección de Arqueología de la «Revista de Historia», recopilaba y reseñaba todos los yacimientos que iban apareciendo. Es al doctor Serra, ahora en colaboración con A. Mata, a quien debemos lo que podría considerarse como la primera aportación a la carta arqueológica de La Palma, aunque sólo se reseñasen las estaciones con petroglifos⁴.

El doctor Alvarez Delgado, de la Universidad de La Laguna, ha aportado datos valiosos a la prehistoria de La Palma. Debemos destacar sus interpretaciones filológicas y sus estudios, muy discutibles, en torno a los grabados rupestres.

Al señor Diego Cuscoy le correspondió la tarea más ingrata, pero, sin duda, más interesante: el estudio directo de los yacimientos. Debemos destacar su valiosa información, entre otras muchas de singular valía, en torno a la estación de Belmaco y la últimamente publicada excavación de la Covacha del Roque de la Campana.

Prehistoriadores extrainsulares, por otra parte, han abordado el problema, ya al tratar de sintetizar la prehistoria insular (Pericot, Tarradell), ya en artículos monográficos (Martínez Santa-Olalla), ya en obras ajenas a Canarias (Mc White, Sobrino Lorenzo, etc.).

La prensa diaria, en especial la de Santa Cruz de La Palma y Santa Cruz de Tenerife, nos ha facilitado una interesante información acerca de algunos yacimientos descubiertos casualmente.

Junto a esta labor de recopilación bibliográfica se hacía necesario el estudio de los materiales conservados en los museos y colecciones particulares. A lo largo de innumerables jornadas de estudio visitamos estos museos, que guardan, la mayoría de las

⁴ A. Mata y E. Serra: *Nuevos grabados rupestres de la isla de La Palma*, «Revista de Historia Canaria», XIII y XIV. La Laguna, 1940-41, páginas 352-358.

veces con un afán meramente coleccionista y de anticuarios (Museo de La Cosmológica), restos del pasado insular. Todos los materiales, de los que sólo se presentan aquí una pequeña parte, fueron dibujados (cerámica, adornos, molinos naviformes y circulares..) indicando en todos ellos su perfil interno y externo, según método impuesto en Arqueología.

Los museos y colecciones, a cuyos directores y conservadores nos sentimos profundamente agradecidos, fueron los siguientes:

- Museo Arqueológico de Santa Cruz de Tenerife, cuyo director, el señor Diego Cuscoy, al tiempo que nos facilitaba el estudio de los materiales conservados en sus vitrinas, nos ofreció interesantes datos acerca de los yacimientos excavados en La Palma.
- Colección de la Facultad de Letras de la Universidad de La Laguna.
- Colección de la Sociedad de Amigos del País de La Laguna.
- Museo de la Sociedad «La Cosmológica», de Santa Cruz de La Palma.
- Colección Rodríguez Martín. Las Tricias. La Palma.
- Colección A. Soler. Mazo. La Palma.
- Colección A. Santos. Santa Cruz de Tenerife.
- Colección García Luque. Breña Alta. La Palma.
- Colección Pérez Díaz. Breña Alta. La Palma.
- Colección Bravo Pérez. Breña Alta. La Palma.
- Colección Hernández Pérez. Breña Alta. La Palma.

Conjuntamente se comenzó el recorrido por La Palma, con el fin de señalar en el mapa los yacimientos, levantar planos de conjunto y calcar sus petroglifos, de los que sólo ofrecemos una ínfima representación.

La labor fue ardua, ya que la mayoría de los yacimientos publicados carecían de una localización exacta, lo que dificultó su situación en el mapa; tal es el caso, por ejemplo, de algunas necrópolis excavadas por Diego Cuscoy en las Nieves y los Llanos⁵. La suerte, por otra parte, nos acompañó en nuestro recorri-

⁵ L. Diego Cuscoy: *Actividades arqueológicas en Tenerife y La Palma*

do, ya que merced a informaciones que pudimos recoger, tuvimos ocasión de catalogar numerosos yacimientos, que enriquecen, sin duda, todo el complejo panorama que presenta la prehistoria de La Palma.

La cartografía, parte esencial en este trabajo, ha sido realizada tomando por base las hojas 1.085, 1.090 y 1.094 del Servicio Geográfico del Ejército (escala 1 : 50.000), cuya publicación corrió a cargo del Instituto Geográfico y Catastral (1968)⁶.

Antes de concluir esta introducción debemos expresar nuestro agradecimiento a los siguientes amigos:

Al señor Rodríguez Martín e hijas, quienes nos facilitaron una abundante información en torno a yacimientos desconocidos de Garafía.

Los señores Soler, por otro lado, nos facilitaron abundante información sobre yacimientos de Mazo.

Debemos agradecer a nuestros amigos V. Bravo, A. Santos, E. Lorenzo y A. Brito, que nos acompañaron en nuestro recorrido por La Palma y nos ayudaron en la copia de los grabados rupestres.

Nuestro agradecimiento a E. Mir, quien nos ayudó en el aspecto fotográfico.

A todas las personas, desde el director de un Museo, hasta esa persona anónima que nos hablaba de un yacimiento desconocido o nos señalaba un camino o trocha a seguir, como fueron pastores, agricultores, leñadores..., sin olvidar a estos amigos que no dudaron en acompañarnos en nuestro recorrido por las cumbres y barrancos de La Palma, desafiando al frío, al cansancio, al calor y la sed, nos sentimos profundamente agrade-

durante el año 1957, «Revista de Historia Canaria», XXX, núm. 119-120. La Laguna, 1957, pág. 160.

⁶ Estos mapas pueden prestarse a error. En efecto, existen amplias zonas sin catalogación de yacimientos, ya sea por estar arrasadas por volcanes recientes (ángulo SW), ya sea por estar poco explorada (ángulo NE). La mayor concentración de yacimientos en Garafía, Mazo y Las Breñas se explican por ser zonas donde las exploraciones han sido más abundantes (señores Soler, Rodríguez Martín y el autor de esta carta)

dos, ya que sin su desinteresada colaboración difícilmente podría haber sido realizada esta carta arqueológica.

Con esta *contribución a la carta arqueológica de La Palma* no hemos pretendido agotar el tema. Es indudable que muchos yacimientos, como asimismo colecciones particulares que sus dueños guardan en el más escrupuloso de los secretos, quedan por conocer y cuya existencia sólo conoceremos cuando se realicen varias campañas que recorran nuestros barrancos y valles. Nuestro deseo no ha sido otro sino el presentar, lo más objetivamente posible, el estado actual de nuestro conocimiento de la prehistoria insular y dar a conocer nuevos yacimientos del más indudable interés. De haberlo conseguido, ese será nuestro mejor premio.

ESTUDIO SISTEMÁTICO

I. MARCO GEOGRÁFICO Y ÉPOCA PREHISPÁNICA

Marco geográfico.—Vegetación.—Demografía prehispánica.—Antropología.—Economía.—Reinos prehispánicos.—Vías naturales.—Vida espiritual.

1. Marco geográfico

La Palma, la isla más noroccidental del archipiélago canario, tiene una extensión superficial de 728 (ó 729 según otros autores) kilómetros cuadrados. Su forma es acorazonada, y su mayor distancia longitudinal, de 47 kilómetros, está comprendida entre las «Punta del Mudo», al norte, y la de «Fuencaliente», al sur. Su anchura máxima es de 28 kilómetros, localizada entre «Punta Salinas», en la vertiente oriental, y «Puntagorda», en la occidental. El litoral, análogo al de Tenerife, es escarpado y con pocos abrigos naturales. Sus tres avanzadas principales son: «Punta Cumplida» —nordeste—, «Punta del Mudo» —noroeste— y «Fuencaliente» —sur—.

La alineación principal de sus cumbres adopta la forma de un gigantesco cayado, localizándose las mayores alturas en la

curva de éste, que forma la cumbre de Los Andenes, en donde se encuentra el «Roque de los Muchachos» (2.423 metros) y los picos de la «Fuente Nueva», «de la Cruz», del «Palmero» y de «La Nieve», cuyas altitudes oscilan entre los 2.356 y 2.210 metros.

La «Caldera de Taburiente» se encuentra en el interior de esta curva. «Es, en su tipo, una de las depresiones mayores del mundo, pues mientras su fondo se encuentra a unos 900 metros sobre el nivel del mar, sus acantiladas paredes llegan hasta los 2.400 metros, lo que supone un abismo de 1.500 metros. Tiene un diámetro de norte a sur de unos ocho kilómetros, y se abre por una potente hendidura, iniciándose en el «Barranco de las Angustias», por donde descienden las aguas de los arroyos naturales de «La Caldera»⁷. Es este barranco una de las entradas naturales de «La Caldera»⁸. La otra es por una hendidura situada en la parte sur, conocida hoy por «La Cumbrecita» y que los auaritas llamaban Adamancasis.

Las laderas septentrionales del arco montañoso, cruzadas por una red fluvial que se abre en forma de amplio abanico, presenta profundos cortes que constituyen valles encajados.

La parte sur de La Palma se halla dividida por el eje montañoso central. Por la parte occidental el Bejenado, que cierra «La Caldera», por el sur, desciende en rápido declive para dar lugar a la extensa zona de «Los Llanos», rellena de materiales volcánicos y aluviones, localizándose en la costa dos terrazas, con dos niveles de conglomerados marinos adosados a sus laderas y grandes bandas de conglomerados con fósiles de igual naturaleza. Por la parte oriental se extienden campos de lavas y escorias, sobre los cuales se asientan los pintorescos valles de las Breñas y Mazo.

En el extremo sur la parte originaria de la isla se encuentra cubierta por campos de lavas, superpuestos la mayoría de las veces, que han ido recubriendo el terreno y suavizando en algo la pendiente por la alternancia de terrazas, dando a estas tierras un aspecto de mar agitado por olas de espuma negra.

⁷ Telesforo Bravo: *Geografía general de las Islas Canarias*, tomo I, Santa Cruz de Tenerife, 1954, pág. 148.

⁸ Los aborígenes palmeros llamaban a este arroyo «Axerjo».

En toda la isla, y especialmente en las dos vertientes de la parte sur, se observan numerosos conos volcánicos: «Tacande», «María Redonda», «Todoque», «Las Manchas».. , por la parte occidental; y por la oriental, «Brejillos», «Breña», «Tosca», «Goteras», «Cucaracha», «Estudiantes», «Pavona»...

Geológicamente encontramos la misma constitución general de todo el archipiélago. En el norte y en la zona de La Caldera pueden apreciarse dos zonas principales: una antigua, formada por basaltos y diabasas; y sobre ésta, otra más moderna, constituida por un manto traquifonolítico, profusamente surcado por corrientes de lavas y bancos de tobas y arenas. En la parte meridional abundan lavas muy modernas, que la mayoría de las veces llegan al mar.

Las temperaturas son poco contrastadas. En invierno son poco bajas, mientras en verano, salvo algunos días de intenso calor sahariano, suelen colocarse entre los 20-30°.

Las lluvias, en cambio, son muy irregulares, aumentando con la altitud, hasta el punto que junto a la costa (Santa Cruz de La Palma) se registran unos 544 milímetros, a poco más de un kilómetro de ella (Buenavista) 820 milímetros y en las cumbres de más de 2.000⁹.

2. Vegetación

De modo somero podemos dividir La Palma en cuatro zonas vegetativas¹⁰:

1.º Hasta los 400 metros predomina la vegetación clásica de la zona litoral con suelo rocoso, caracterizada por el crassicaletun de «tabaibas» y «verodes» (*Euphorbia balsamifera*, *Clenia merifolia*), en el que figuran otros elementos.

2.º Hacia los 500 metros comienza la formación arbustiva de laureles (*Laurus canariensis*), «acebiños» (*Apolonia canariensis*), «fayas» (*Myrica fayas*), matizada por aglomeraciones de zarzales,

⁹ A. Huetz de Lempis. *Le climat des îles Canaries*, París, 1969.

¹⁰ L. Ceballos y F. Ortuño. *Vegetación y flora forestal de las Canarias Occidentales*, Madrid, 1951.

gran cantidad de helechos y abundante colonización de «hara-gán» (*Eupatorium adenophorium*).

3.º Entre 700 y 1.600 metros la vegetación dominante es la de fayalbrezal, aunque por el norte y sur esta zona fue colonizada por el pinar. Entre 1.000 y 1.200 metros encontramos magníficos ejemplares de *Pinus canariensis*, con sotobosque claro de «faya», «brezo» y tapiz herbáceo a base de gramíneas (*Briza cynosurus*, *Brachypodium*) y tréboles.

4.º A partir de los 1.900 metros comienza la zona de «code-sos», mezclados con «amagantes» (*Cistus vaginatus*), que aparecen desde los 1.400 metros.

3. Demografía prehispánica

La Palma, a juzgar por los datos del Cura de los Palacios, estaba escasamente poblada, ya que éste nos da la cifra de «mil e doscientas ánimas entre varones e mugeres, chicos e grandes»¹¹.

Según este dato demográfico, único que poseemos de la población aborigen, la densidad habitante-kilómetro cuadrado es de 1,5. Esta escasa densidad de población podría hacernos pensar que La Palma estaba casi despoblada. Mas si tenemos en cuenta la economía recolectora y pastoril (15 cabras u ovejas por habitante) de la población indígena¹², difícilmente se podría rebasar aquella población.

4. Antropología

La escasa representación de restos humanos conservados dificulta, en gran manera, el estudio antropológico de la población aborigen de La Palma. La doctora Schwidetzky, a quien tanto debe la antropología de Canarias, se lamentaba de esta pobre representación, viéndose en la necesidad de limitar su estudio a lo conservado en el Museo «La Cosmológica», de Santa Cruz de La Palma, cuya procedencia, la mayoría de las veces, desconoce-

¹¹ A. Bernáldez: *Historia de los Reyes Católicos, don Fernando y doña Isabel*, «B. A. E.», Madrid, 1878, pág. 679.

¹² A. Bernáldez: *Op. cit.* pág. 679.

mos¹³. A esta colección relativamente escasa —25 cráneos y 26 huesos largos— podríamos añadir los fragmentos óseos conservados en las colecciones Soler y Rodríguez Martín. La cueva del Barranco del Cuervo ha aportado algunos cráneos y huesos largos, conservados en las colecciones García Luque y Pérez Díaz, que no han sido estudiados.

Ante la falta de otros estudios antropológicos de la primitiva población palmera nos limitamos a seguir los estudios que la ya citada doctora Schwidetzky publicó en su libro *La población prehispanica de las Islas Canarias*.

Cráneos.—Según tales estudios «La Palma está definida por pocas características; entre ellas dominan la poca anchura máxima, la poca marcada altura absoluta de la órbita y la pequeña curvatura sagital de la bóveda. El índice cefálico es bajo (debido a la poca anchura del cráneo), y, por consecuencia, los índices transverso-vertical, cráneo-facial y transverso-parieto-occipital son altos. La sutura sagital es relativamente sencilla. Fuerte inclinación de la frente y robusta glavela, con los huesos de la nariz estrechos. Predominan los grados bajos de significación y los números bajos para diferencias significativas con relación a otras islas. Sin duda esto no se basa solamente en el reducido número de individuos, como demuestra la comparación con la aún peor representada Fuerteventura, sino también en una posición media métrico-morfognóstica de la isla»¹⁴.

Tras estas conclusiones, analiza la doctora Schwidetzky las relaciones entre las islas. «Las relaciones de características de La Palma —dice— son, evidentemente, las más llamativas. Sus relaciones con las dos islas vecinas, la Gomera y Tenerife, son de poca importancia, pero más con Hierro e igual que ésta, por otra parte, con Gran Canaria. En las relaciones con Hierro predominan las características métricas de la caja craneana; poca anchura, con grandes dimensiones sagitales (curva sagital

¹³ De los 26 cráneos existentes, cuatro proceden de Barlovento, dos de Los Llanos y Breña Alta, y uno de La Caldera, El Paso, Fuencaliente y Puntallana. Del resto se desconoce su procedencia.

¹⁴ I. Schwidetzky: *La población prehispanica de las Islas Canarias*. Santa Cruz de Tenerife, 1963, pág. 63.

total), parecidas proporciones de la altura (índice transversal, índice vertical), pero también en las medidas nasales y en el índice de la cara superior las relaciones con Hierro son las más marcadas. De las características morfológicas hay que citar en primer lugar la sutura sagital sencilla, mientras con respecto a la frontalidad de los cigomas, las diferencias significativas referidas a Hierro, Tenerife y Gran Canaria son aproximadamente iguales. También La Palma se relaciona con Gran Canaria, en primer lugar por las medidas craneanas —que asimismo es el caso entre Gran Canaria y Hierro—, es decir, longitud de la base, módulo craneal, índice cefálico e índice de curvatura total, y además la gran anchura biyugular y el correspondiente alto índice craneofacial, a lo cual hay que añadir la acentuada curvatura de los arcos cigomáticos»¹⁵.

Del estudio de los 26 huesos largos conservados en La Cosmológica obtiene la doctora Schwidetzky para la población de La Palma «una altura que se corresponde a la de Gran Canaria»¹⁶, es decir, los varones medirían entre 164,0-166,9 centímetros, y las hembras 153,0-155,9 centímetros.

Al acercar la doctora Schwidetzky la población prehispánica de La Palma a la de Gran Canaria participa aquélla de las características mediterráneas, a las que alude la autora para Gran Canaria, frente al grupo intensamente cromañoiide de Tenerife y la Gomera.

5. Economía

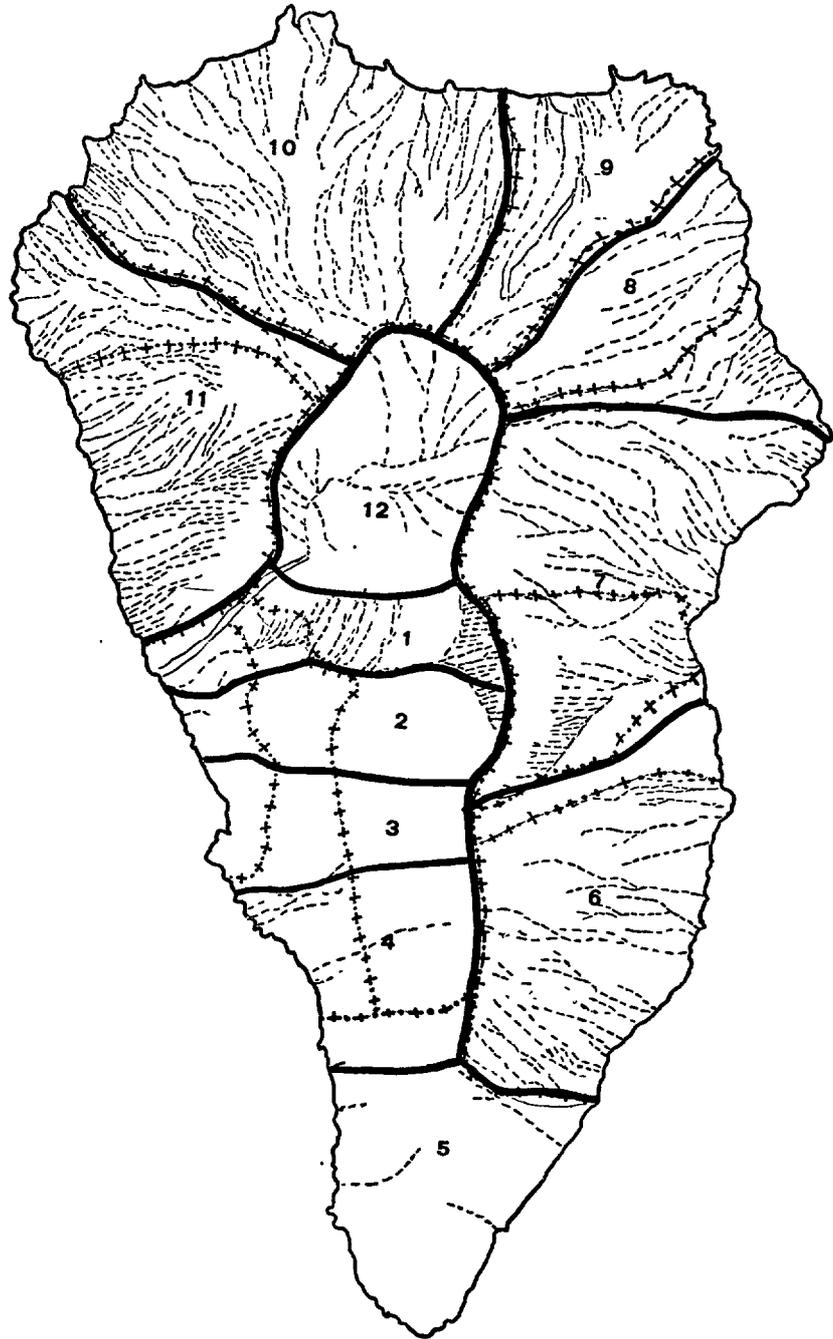
«Al tiempo que esta isla se ganó y conquistó no había en ella, ni se halló, trigo, ni cevada, ni otro grano, ni legumbres»¹⁷.

Los naturales de La Palma poseían la economía más rudimentaria del archipiélago, ya que, como dicen todos los cronistas, carecían de toda clase de cereales. Los auaritas habían sustituido a éstos por la semilla del «amagante» (*Citrus vaginatus*) y por la raíz del helecho. El «amagante» era cocido en caldo de carne

¹⁵ I. Schwidetzky: *Op. cit.*, pág. 104.

¹⁶ I. Schwidetzky: *Op. cit.*, pág. 120.

¹⁷ J. Abréu Galindo: *Noticias de la conquista de las siete islas de la Gran Canaria*. Santa Cruz de Tenerife, pág. 182.



Mapa I.—Carta arqueológica de La Palma:
Demarcaciones prehispánicas.

o leche, mientras la raíz del helecho servía de «gofio», una vez triturada en molinos circulares y naviformes¹⁸.

La carne era abundante, preferentemente la de cerdo, ya que ovejas y cabras serían reservadas como productoras de leche.

Conocerían las frutas: «madroños», «vicácaros», moras de zarza, piñas de pino, palmitos y «mocanes», de donde extraían el «chacerquen», tan alabado por Viera y Clavijo.

Esta economía primitiva no necesitaba de intercambios, por lo que no nos explicamos la afirmación de L. Diego Cuscoy de que las lapas pulidas servían como monedas¹⁹.

6. Reinos de la isla de La Palma

La isla de La Palma, la antigua Benahoare, se encontraba en tiempos de la conquista dividida en doce cantones o reinos (mapa 1), que, según Abréu Galindo, eran²⁰:

1.º *Aridane*.—Comprende los actuales municipios de Tazacorte, Los Llanos y parte de El Paso, hasta las Cuevas de Herrera. Su soberano era Mayantigo, que se ha traducido por «Pedazo de cielo».

2.º *Tihuya*.—Hasta la montaña de Tamanca. Su soberano era Echedey.

3.º *Tamanca*.—Su límite norte era posiblemente el barranco conocido por Tamanca y el del sur El Charco, a través de algunos de los barrancos que discurren cerca de la montaña de Los Faros. Su soberano era Tamanca.

4.º *Ahenguareme*.—Se extendía desde El Charco hasta algún barranco de Montes de Luna. Sus soberanos eran Echentire y Azucuabe.

¹⁸ Todavía hoy se continúan usando en las casas de campo el molino circular para moler el «frangollo» y la raíz del helecho.

¹⁹ L. Diego Cuscoy: *La covacha del Roque de la Campana (Mazo, isla de La Palma)*. La Laguna, 1970, pág. 162.

²⁰ Aunque Abréu no cite límites concretos, es indudable que los cantones se extenderían de mar a cumbre. Por otro lado, hemos adoptado, en la separación de los cantones, la línea marcada por los barrancos, única vía natural, que aún hoy sirve de límite de varios términos municipales.

5.º *Tigalate*.—Posiblemente se extendía hasta el barranco de Amargavinos. Eran soberanos Juguero y Garehagua.

6.º *Tedote*.—Se extendía hasta la montaña de Tenagua²¹. En este reino está enclavado Tinibúcar, lugar donde se asentó la ciudad de Santa Cruz de La Palma, capital de la isla. Su soberano era Bentançaise, único superviviente que quedara de la riada que llevara a sus hermanos Tinisuaga y Aguacencie, mientras se divertían en un barranco de su cantón, que aún hoy conserva el nombre de Aguacencio, situado un poco más al sur de San Pedro, en la villa de Breña Alta.

7.º *Tenagua*.—Límites aproximados del actual municipio de Puntallana. Su soberano era Atabara.

8.º *Adeyajamen*.—Se corresponde con el actual municipio de San Andrés y Sauces. Su soberano era Bediesta (?).

9.º *Tagaragra*.—Actual municipio de Barlovento. Su soberano era Timiaba, pero las riendas del gobierno las llevaba su valido Autinimara.

10. *Tagalgen*.—Se corresponde con el actual municipio de Garafía. Su soberano era Bediesta (?).

11. *Tijarafe*.—Este reino, el más extenso de la isla, se extendía desde el barranco de Izcagua hasta El Time. Su soberano era Atogmatoma.

12. *Aceró*.—Ocupaba todo el círculo de La Caldera. Su naturaleza fragosa lo hacía casi inexpugnable. Su soberano era Tanausú.

²¹ Según el doctor Alvarez Delgado (*Miscelánea guanche: Benahoare*, La Laguna, 1942, pág. 92) existe error en «algunos cronistas en señalar Tedote como emplazamiento de la ciudad capital; cuando, sin duda, corresponde a las Breñas (B. Alta y B. Baja), que, como traducción de la forma guanche, se llama aún hoy». Sin embargo, si delimitamos el cantón de Tigalate hasta el barranco de Amargavinos y el de Tedote desde Amargavinos a Tenagua, como hemos hecho en el mapa núm. I, en Tedote estarían incluidas las zonas de B. Alta y B. Baja que se conocen como las Breñas, al mismo tiempo que incluiríamos a Santa Cruz de La Palma.

7. Vías naturales

Una naturaleza tan fragosa como es la de La Palma dificulta de manera notoria los desplazamientos humanos y de ganados.

Una economía pastoril, y la de los auaritas lo era, está condicionada por el aprovechamiento de los pastos, cuyo agostamiento obliga a pequeños desplazamientos anuales. Estos, que todavía hoy hemos podido observar y estudiar en Breña Alta, Mazo y Garafía, obliga al pastor a permanecer cerca de la costa durante el invierno, donde las lluvias son más escasas y las cuevas-establos más abundantes, para remontarse a cotas más altas a medida que los pastos se van agostando. Estos desplazamientos alcanzan hoy cotas de 2.000 metros en el norte y de 1.200-1.500 metros en el este, donde la capa fayal-brezal garantiza un seguro alimento para sus rebaños. Es posible que los auaritas no alcanzasen cotas tan altas, ya que las zonas intermedias —cotas 500-1.200—, hoy totalmente cubiertas de cultivos, garantizarían pastos abundantes durante todo el año; además, la intensa deforestación ha hecho que la vegetación fayal-brezal abandone cotas que indudablemente ocupaban hace 500 años.

La existencia de estaciones con grabados rupestres en cotas superiores a los 2.000 metros parecen afirmar que los auaritas alcanzasen estas cotas. Creemos que sólo ocasionalmente llegarían hasta las cumbres, ya que incluso en pleno verano las noches son extraordinariamente frías y las cuevas son muy escasas. No hemos visto, a pesar de haber recorrido toda la cumbre, ni cabañas ni cuevas con restos aborígenes, ya que las cuevas, como la de los Frailes o de los Cochinos, no muestran hallazgos arqueológicos, a pesar de que en esta última, según tradición, se refugiaron los sublevados contra Lugo. Las cabañas, por otro lado, existentes en las cumbres se encuentran en zonas de vegetación de pinar, en cotas algo inferiores a los 2.000 metros.

El camino usado por los actuales cabreros es, sin duda, el que usaron sus antepasados auaritas, esto es: el cauce de barranco. Cuando los continuos y bruscos desniveles del barranco impidiese un tránsito normal, el pastor recurre a sus lanzas si son salvables, o a desviarse para tomar la ladera o lomo más cer-

cano, para, una vez rebasado el obstáculo, volver al cauce del barranco.

8. Vida espiritual

Todos los cronistas insisten en la idolatría de los aborígenes palmeros. Según éstos, adoraban a la Luna y al Sol, por medio de los cuales contaban los días.

Su dios era «Abora», palabra que el doctor Alvarez Delgado relaciona con «Aba», que significa la luz. «De ser así, el Abora de los auaritas no es otra cosa que la sustantivación y simbolización de la luz, como atributo divino»²².

Según Abréu y posteriores cronistas, que indudablemente le siguen, los auaritas hacían un adoratorio en forma de pirámide de piedras sueltas, reuniéndose en torno a ellas los días señalados para sus devociones; éstas consistían en bailes, músicas, luchas y demás pruebas osadas de agilidad y de fuerza.

Al parecer, cada cantón poseía uno o más adoratorios en forma de pirámide, excepto el cantón de Aceró, donde existía un monolito de piedra conocido como «Idafe». Este es, en realidad, impresionante. Los aborígenes creían que su derrumbe traería consigo una gran desgracia. Para evitarlo habían acordado sacrificar a Abora en Idate todas las asaduras de los animales que matasen para comer, al tiempo que uno cantaba:

«Yguida y iguan Idate» (¿Dice que caerá Idate?)

a lo que otro contestaba:

«Que guerte y guan tano» (Dale lo que traes y no caerá)

arrojando luego estas asaduras, que eran pasto de buitres y quebrantahuesos.

Tanto Abréu Galindo como Torriani insisten en que a los palmeros se les aparecía el demonio en forma de perro lanudo, a quien Abréu llama «Irnene» y Torriani «Haguamran».

Las ofrendas eran, además de las asaduras de los animales en Idate, leche y mantequilla, aunque es posible que existiesen sa-

²² J. Alvarez Delgado: *Op. cit.*, pág. 75.

crificios animales como parece indicar el ara de sacrificios de las montañas de Los Sauces.

Indudablemente creían los auaritas en la vida de ultratumba, como demuestra la ofrenda funeraria encontrada dentro de una vasija, colocada sobre el pecho de un esqueleto de la cueva sepulcral de La Cucaracha y en la del Barranco del Cuervo.

La arqueología, pues, nos ha facilitado datos acerca de las creencias religiosas y rituales de los auaritas. Son éstas:

El ara de sacrificios de Los Sauces, la ofrenda funeraria de La Cucaracha y el Barranco del Cuervo y la pirámide de El Calvario. Por otro lado, no debemos olvidar que a los petroglifos se les ha dado un significado religioso (véase IV).

II. MARCO HISTÓRICO

Conquista de la isla de San Miguel de La Palma

El 29 de septiembre de 1492 dos navíos y una fragata de transporte, que llevan a bordo 900 hombres entre canarios y peninsulares, fondean en una rada del W. de La Palma, en la jurisdicción del príncipe Mayantigo. Se inicia definitivamente la conquista de San Miguel de La Palma²³.

Alonso Fernández de Lugo, concluida la conquista de Gran Canaria, marcha a Castilla a solicitar de los reyes merced para conquistar las islas de Tenerife y La Palma, únicas que permanecían en poder indígena.

El 8 de junio de 1492 los Reyes Católicos otorgan a Lugo el derecho²⁴ de conquista de la isla de La Palma, recibiendo los poderes de justicia y jurisdicción civil y criminal, el derecho de decidir todos los pleitos y la autoridad de mandar salir de la isla y prohibir la entrada en ella a cualquier persona. El 13 de julio

²³ Antes de esta fecha la isla había sido visitada por navíos de Bethencourt, primero, y de los señores de la Gomera, después. En una de ellas muere Guillén Peraza, a quien se le dedican unas bellísimas endechas. También fue reiteradamente visitada por los portugueses, en busca de esclavos. Ver *La crónica de Guiné*, de Gomes Eanes de Azurara.

²⁴ Archivo de Simancas. Consejo Real, leg. 21, fol. 20, págs. 1 y sigs.

del mismo año los reyes otorgan, asimismo, la merced²⁵ de todos los quintos de los cautivos, ganados y bienes. En otro documento, con la misma fecha, los reyes dan al conquistador seguridad que le abonarán 70.000 maravedís para la conquista de la isla de La Palma, si hiciere la conquista en el término de un año a sus propias expensas.

Esta cláusula que imponen los reyes extrañó siempre a los investigadores, pues, si la conquista de Gran Canaria había durado cinco años —1478-1483—, no era lógico pensar que Lugo hubiese aceptado la conquista de una isla en el plazo prefijado de un año, isla que poseía una naturaleza muy abrupta y unos aborígenes celosos de sus libertades²⁶. El motivo de la inclusión de tal cláusula en el documento fue hallado por el doctor Wölfel en el Archivo General de Simancas. En efecto, en el juicio de residencia que sufre el Adelantado entre el 22 de abril y 9 de mayo de 1506, uno de los testigos, Pedro Valdés, manifiesta que varios príncipes palmeros, antes de que la isla fuese conquistada, fueron bautizados en la Catedral de Gran Canaria y se declararon vasallos de los reyes²⁷. Con este documento se revaloriza la

²⁵ Archivo de Simancas. Registro General del Sello.

²⁶ Las crónicas (Abréu, Torriani) dan cuenta de su valentía, en especial de sus mujeres.

²⁷ « .. que sabe que cuando estava el Real sobre Granada, antes de que vynyese por capitan de La Palma el Adelantado, seyendo gobernador de la Ysla de la Grand Canaria Françisco Maldonado e provysor de la dicha ysla Pedro de Valdes, tío deste testigo que Dios aya, prior e canónigo que fue de la yglesia de la Grand Canaria, que el dicho gobernador e provysor acordaron embyar a Françisca Palmesa, que hera ama de Diego de Çurita rregidor de la Grand Canaria, a la ysla de La Palma, en una caravela de Martin Cota, para que fablase con los cabdillos e principales de los vandos de la dicha ysla, porquéllos avyan enbyado a dezir que querían ser cristianos e darse al señorio de Sus Altezas Y el dicho gobernador e provisor lo fablaron a los señores del cabildo de la yglesia, y todos de un acuerdo enbyaron a la dicha Francisca en la dicha caravela, e pagaron seys mill maravedis de flete de la mesa capitular y obyspal, e la dicha Francisca fue a la dicha ysla e truxo consigo a la Grand Canaria quatro o cinco de los cabdillos e más principales de la dicha ysla, e los tornaron cristianos e los vabtiçaron en la dicha yglesia, e los vystieron, e que el dicho provysor tio deste testigo vystió al uno dellos; e que cree este testigo que uno destos cabdillos murió en la Grand Canaria; e des-

figura del indígena palmero, tachado de cobarde por los cronistas, al observar la escasa defensa que opusieron a los invasores.

Conseguido de los reyes el permiso de conquista, faltaba el dinero para realizar la empresa. Según Abréu Galindo²⁸, Lugo, perdidas las esperanzas de conseguir ayuda, la pide al cielo, en la Catedral de Sevilla. Esta le viene en la figura de San Pedro, que colocó en su bolsa las doblas necesarias .. Pero es más cierto que la verdad es menos piadosa y más prosaica. Fue también Wölfel quien encontró en Simancas una cédula²⁹ por la que Alonso Fernández de Lugo formó, a modo de compañía comercial, una sociedad con Juanote Berardi, mercader florentino, y Francisco Riberol, mercader genovés, para la conquista de La Palma. En ella se estipulaba que cada uno correría con la tercera parte de los gastos y se beneficiaría con la tercera parte de los provechos; recibiendo, una vez finalizada la conquista, un tercio de los 70.000 maravedís reales.

Resuelto el problema económico, parte Lugo hacia Las Palmas, a donde llegaría en el verano de 1492. Se le unió allí don Fernando Guanarteme y Pedro Maninidra, juntamente con otros canarios, hasta formar una armada de 900 hombres.

Desembarca Lugo en Tzacorte, donde «nadie impidió a los conquistadores que desembarcasen e hiciesen trincheras, ni los indígenas manifestaron oposición alguna a excursiones por el

pués de Cristianos los volvyó a la dicha ysla de La Palma para que avian de facer que aquellos de sus vandos se tornasen cristianos y *al señorío de Sus Altezas*; y el dicho gobernador de la Grand Canaria pregonó que ninguno fuese a saltar aquellos vandos d'onde aquellos cabdillos eran, y el dicho provisor, por virtud de una bula apostólica que tenían los obispos en su obispado de Canaria, que aquellos que vyniesen a ser tornar cristianos, que no fuesen cabtyvos, e que guardasen las pazes que avyan pregonado el dicho gobernador con los dichos cabdillos; e entonces quando esto paso se estorvó que no fuesen a saltar » Citado por D. J. Wölfel: *Un episodio desconocido de la conquista de La Palma (Nueva contribución documental a la historia de Canarias)*, «Investigación y Progreso», V, Madrid, 1931, pág. 102.

²⁸ J. Abréu Galindo: *Noticias de la conquista de las siete islas de la Grand Canaria*. Santa Cruz de Tenerife, 1957, pág. 182.

²⁹ Archivo de Simancas. A C W pág. XVII, 1494.

interior o por las playas»³⁰. Esta carencia de hostilidad con que fueron acogidos nos induce a pensar que los príncipes Mayantigo de Aridane, Echedey de Tihuya, Tamanca de Guehevey y Azucabe de Ahenguareme sean los príncipes bautizados en Las Palmas. Los dominios de Lugo se extienden así desde el bastión de El Time hasta, aproximadamente, alguno de los barrancos del actual pago de «Montes de Luna», en el término municipal de Mazo.

Avanzan los conquistadores por la «banda» oriental hacia el norte de la isla. En Tigalate tiene lugar el primer enfrentamiento armado con los aborígenes, quienes, derrotados, se retiran a Timibúcar, en el cantón de Tedote. La conquista de la isla prosigue sin hechos de armas de mayor importancia, de tal manera que al finalizar el invierno sólo permanecía bajo dominio indígena el cantón de Aceró, en la Caldera de Taburiente.

En la primavera de 1493 se inicia la conquista de Aceró, señorío de Tanausú³¹. Penetra Lugo por el paso de Adamacansis, donde es fácilmente rechazado por los aborígenes³². Al día siguiente fuerza el paso por el barranco de Axerjo, a hombros de indígenas sometidos, siendo asimismo fácilmente rechazado.

El plazo prefijado de un año no llevaba manera de cumplirse. Ante esta realidad recurre Lugo a la negociación, para lo cual envía a Juan de La Palma, pariente lejano de Tanausú, a solicitar una entrevista entre ambos caudillos. Esta es aceptada por Tanausú, con la condición de que las tropas castellanas se retirasen a Los Llanos. La entrevista tendría lugar en la Fuente del Pino.

Lugo, que «usó medios pacíficos mientras le fue posible y medios de traidor cuando pudo»³³, hizo uso de estos últimos al apostar en el paso de Adamacansis parte de sus fuerzas, con la misión de cortar la retirada de Tanausú, «que no había venido

³⁰ J. Abréu Galindo: *Op. cit.*, pág. 184.

³¹ La Caldera sólo tiene dos entradas naturales: el barranco de Taburiente —Axerjo— y el paso de la Cumbrecita —Adamacansis—.

³² Ese mismo día Tanausú ordena que los ancianos, mujeres y niños se refugien en las cumbres. Por la noche una helada puso fin a sus vidas. Desde ese momento el lugar recibe el nombre de «Aisouragan», es decir «lugar donde se helaron».

³³ D. J. Wolfel: *Op. cit.*, pág. 103.

hasta allí sino con el seguro de que Alonso de Lugo era hombre noble que cumplía con fidelidad sus promesas»³⁴. Merced a esta traición Tanausú y los suyos son hechos prisioneros, no sin antes haberse defendido valerosamente. Era el 3 de mayo del «año de 1493 años, e ovo de cabalgada e despojos mil e doscientas ánimas entre varones e mugeres, chicos e grandes, e veinte mil cabezas de ganado cabruno y ovejuno, y dio la isla desempeñada a sus Altezas»³⁵.

Días después el conquistador establece la capital, que recibe el nombre de Santa Cruz, en recuerdo del día de la conquista, en el lugar de Timibúcar, del cantón de Tedote, en una rada situada entre las puntas «Cumplida» y «Los Guinchos».

La evangelización corrió a cargo de fray Luis Manuel de Lugo, hermano del conquistador, y el canónigo Samarinas, entre otros sacerdotes seculares y de la orden de San Francisco³⁶.

Renuncia Lugo a los 70.000 maravedís de premio por la reciente conquista y a cambio solicita y obtiene de la Corona el privilegio de la conquista de la isla de Tenerife, sin tener en cuenta que de tal numerario le correspondía solamente un tercio. Esto motiva una reclamación de uno de sus socios. En efecto, en 1494 los reyes piden³⁷ al conde de Cifuentes, alférez mayor y asistente de Sevilla, que abra información acerca de la reclamación que hace Francisco Riberol de no haberle pagado Lugo el tercio que le correspondía. Al parecer tampoco pagó Lugo a los canarios que le ayudaron en la conquista, como acredita el poder que los naturales de Gran Canaria dan a un notario de Sevilla para reclamar sus soldadas.

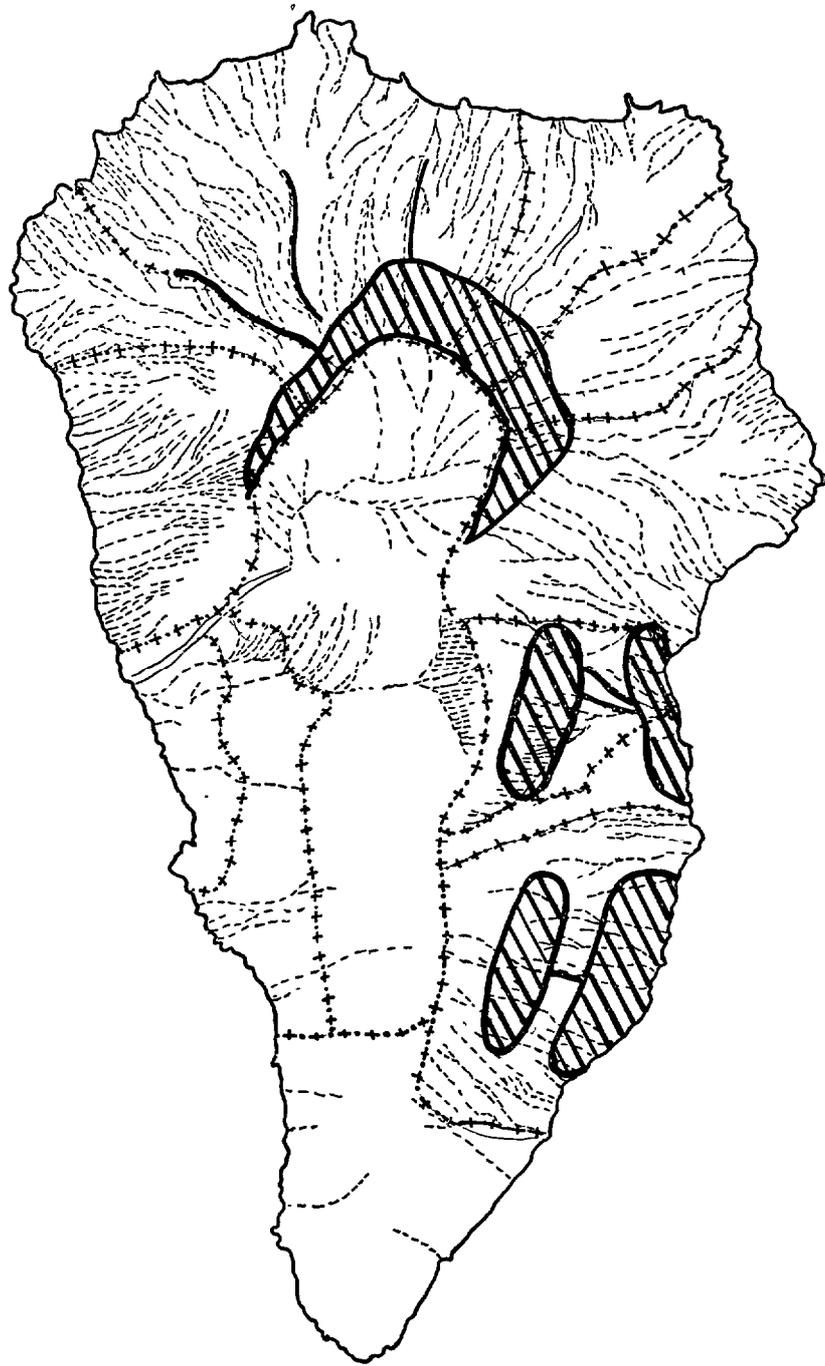
Por codicia de Lugo y otros conquistadores se quebraron las

³⁴ J. Viera y Clavijo: *Noticias sobre la Historia de Canarias*. Santa Cruz de Tenerife, 1967, pág. 586.

³⁵ A. Bernáldez: *Historia de los Reyes Católicos, don Fernando y doña Isabel*, «B. A. E.», LXX, Madrid, 1878, pág. 679.

³⁶ Según tradición, los isleños de Tedote y cantones vecinos fueron bautizados en hermosa pila verde salida de los talleres sevillanos, que hoy se conserva en la Parroquia de San Pedro, tras haber pertenecido a las parroquias de la Encarnación y Matriz del Salvador.

³⁷ Véase nota 6.



Mapa II.—Carta arqueológica de La Palma: Zonas de pastoreo actual y caminos de trashumancia.

paces, a fin de obtener presos y ganados³⁸, por lo cual más de trecientos indígenas³⁹ se sublevan⁴⁰. Juan Fernández de Lugo Señorino, a quien su tío don Alonso dejara como gobernador y repartidor de La Palma⁴¹ despachó sus mejores tropas al mando de Diego Rodríguez de Talavera, conocedor de la orografía de la isla, quien sofocó a los sublevados y ejecutó a los principales cabecillas, mientras el resto fue reducido a prisión, para cuya libertad hubo procesos desde 1498⁴².

El aborígen, una vez bautizado, se integra de una manera total a los nuevos métodos de vida importados. Y la asimilación fue tan rápida, que en 1545 el italiano Girolamo Benzoni, en viaje a las Indias, puede decir de los aborígenes palmeros⁴³: «Yo he visto a uno sólo en la isla de La Palma, de unos ochenta años de edad, y a quien, por ser sucesor de los principales de la isla, los reyes de España le daban un tanto cada año para sustentarse. Hablé con él algunas veces con el fin de conocer la manera de vivir y las costumbres de ellos, pero nunca le pude encontrar libre de los humos del vino, pues desde que lo probó todo su placer estuvo en emborracharse.»

³⁸ D. J. Wolfel: *Op. cit.*, pág. 103.

³⁹ Posiblemente no llegaron a 300, salvo que hubieran muerto muchos, ya que a los socios de Lugo le correspondían 140 esclavos (los 2/3 según acordado): «... no le hizimos de ciento e quarenta cabtyvos de los que fueron en la dicha traición». El documento (nota 6) habla de la sublevación de un bando o reino... «uno de los bandos de las pazes de la dycha ysla».

⁴⁰ Este levantamiento aparece muy confuso.

⁴¹ Según Viera, desempeñó el cargo con universal aceptación

⁴² D. J. Wolfel: *Op. cit.*, pág. 103.

⁴³ G. Benzoni: *La historia del mundo nuevo*. Caracas, 1967, pág. 272. Sin embargo, existe tradición en algunas partes de Garafía de que algunos «palmeros» (nombre con el que suelen llamar a los aborígenes) permanecieron viviendo en las cumbres hasta finales del pasado siglo.

III. LOS YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS: SU ESTUDIO

Estudio de los yacimientos: 1. Cuevas naturales de habitación.—
2. Cuevas naturales de enterramiento.

1. Cuevas naturales de habitación

La habitación del aborigen palmero está determinada por la orografía, el clima y la economía^{43 bis}.

- La Palma, excavada profundamente por barrancos considerados como los más impresionantes de Canarias, es muy rica en cuevas, sobre todo cerca de la desembocadura de éstos y en los acantilados costeros: barrancos de Izcagua, Garome, Fernando Porto, Jurado, del Agua...; acantilados de Bajamar, Santo Domingo...
- La isla, cuyas máximas alturas se suelen cubrir de nieve, posee un clima bastante irregular. Las lluvias en otoño, invierno y parte de la primavera son frecuentes, cayendo corrientemente en forma irregular.
- La economía del aborigen palmero, como ya hemos tenido ocasión de analizar en el capítulo I, es eminentemente pastoril y recolectora.

A estos tres condicionantes se adapta la habitación del aborigen palmero, cuya vida se centra en las costas y zonas intermedias, donde el rigor del frío y de las lluvias es menos intenso. Por otro lado, en cotas inferiores a los 1.500 metros los pastos, que en las costas se agostan en torno a los meses de enero-marzo, son extraordinariamente abundantes, capaces de sostener a grandes contingentes de ganado. Es precisamente en estas cotas donde el hallazgo de poblados de *cuevas de habitación* ha sido más numeroso. En efecto, en el mapa de distribución de cuevas de habitación (mapa III) se puede observar la mayor y casi única concentración de éstas en las proximidades de la desembocadura de los barrancos, precisamente donde son más abundantes. La

^{43 bis} L. Diego Cuscoy: *Paletnología de las Islas Canarias*. Santa Cruz de Tenerife, 1963, pág. 19.

escasez en el precitado mapa de poblados de cuevas en las zonas intermedias ⁴⁴ no implica que fuesen zonas deshabitadas o habitadas temporalmente, como repetidamente se viene aduciendo, ya que no debemos olvidar que es precisamente esta zona donde se asientan los actuales núcleos de población y, por ende, donde la roturación ha sido más intensa.

El aborigen aprovecha, pues, como habitación, las cuevas de los acantilados costeros y el curso medio e inferior de los barrancos, y de éstos las cuevas situadas en las partes media y superior de las paredes del álveo, y menos las situadas cerca del cauce.

La vida de la familia o grupo habitante de la cueva se desarrollaba cerca de la entrada de la misma, en lugar iluminado y aireado. Es aquí donde, posiblemente, se ubicara el hogar; siendo ésta la zona más rica en hallazgos arqueológicos: fragmentos de cerámica, punzones de hueso, lascas de basalto... La parte más profunda de la cueva está reservada para dormir, sobre yacijas vegetales: tal es el caso de algunas cuevas excavadas por Diego Cuscoy en el barranco de Izcagua ⁴⁵.

Los derrubios de las cuevas, arrojados laderas abajo, son ricos en fragmentos de cerámica: poblado de El Humo, Las Hoyas, El Roque...

2. Cuevas naturales de enterramiento

Muy escaso es el número de cuevas sepulcrales que hemos podido catalogar, debido más a falta de estudios realizados que a su inexistencia.

A pesar de las pocas necrópolis catalogadas podemos deducir la equivocación de los historiadores al evocar la muerte del aborigen palmero. Dice Viera ⁴⁶ que «los habitantes de la isla de La Palma se dejaban dominar en sus achaques de ciertas ideas tan melancólicas que, despreciando filosóficamente todos los auxilios que sus empíricos les podían dar y aun la misma muerte, solían convocar a sus parientes y amigos para decirles con voz

⁴⁴ Aduares, Niquiomo y algunas otras en Garafía.

⁴⁵ L. Diego Cuscoy: *Op. cit.*, pág. 20.

⁴⁶ J. Viera y Clavijo: *Noticias de la historia de las Islas Canarias*. Santa Cruz de Tenerife, 1967, pág. 177.

firme: "Vacaguaré", "yo me quiero morir". Se tenía a crueldad no darles este gusto, y al instante les trasladaban a una cueva que habían elegido, los reclinaban en un catre de pieles blandas, les ponían a la cabecera un gran vaso de leche y, cerrando después la entrada, nadie se atrevía a turbar el triste letargo de sus ánimas en aquellos últimos momentos de la vida».

La arqueología, como hemos dicho, parece desmentir tal aserto, ya que la existencia de cuevas con varios cadáveres colocados siguiendo una determinada posición y con sus objetos personales, demuestran la existencia de prácticas de enterramiento. En efecto, en la cueva sepulcral de La Cucaracha, única de la que poseemos una descripción detallada⁴⁷, los cadáveres eran colocados en orientación E.-W. u W.-E. (comprobado en dos estratos) y con la cara vuelta hacia arriba o hacia un lado. Eran separados por piedras puestas en sentido vertical. Junto a los cadáveres aparecieron sus utensilios personales, y sobre el pecho de uno de ellos, dos vasijas, una de éstas, al parecer, con ofrendas funerarias.

Dato interesante es el de la posible existencia en La Palma de prácticas de cremación. En efecto, ya habíamos observado en la necrópolis de La Cucaracha la existencia de algunos huesos quemados, que, por ser una cueva extraordinariamente saqueada y derruida, habíamos aducido la posibilidad de que en la cueva se hubiesen hecho fogatas por pastores y cazadores, fogatas que hubiesen quemado alguno de los huesos que se encontraban en la superficie. Sin embargo, en una cueva sepulcral recientemente descubierta y saqueada en el Barranco del Cuervo, apareció en el estrato inferior (la cueva poseía tres estratos) gran abundancia de huesos humanos quemados, algunos de ellos en avanzado estado de cremación. Junto a éstos aparecieron trozos de *pinus canariensis* también quemados⁴⁸. El interés de este dato es indudable. La carencia de excavaciones en necrópolis en La Palma⁴⁹ nos impide tomar posturas entre un incendio casual o

⁴⁷ Información facilitada por los señores Soler.

⁴⁸ Según estudios del doctor Bravo la madera semicarbonizada era de la rama de un *pinus canariensis* de unos veinticinco años.

⁴⁹ Sólo conocemos dos excavaciones realizadas por L. Diego Cuscoy en Las Nieves y Los Llanos, en cuyo informe no se localizan exactamente ni se publica un inventario completo, ya que sólo se dice que se encon-

una práctica de enterramiento: la cremación, abandonada posteriormente como lo demuestra los dos estratos superiores.

El doctor Chil⁵⁰ afirma que los auaritas seguían prácticas de momificación, aunque todos los historiadores anteriores (Abréu, Torriani, Viera...) las niegan. Lo cierto es que en los restos humanos conservados no se encuentran síntomas de momificación.

En un artículo publicado por el periódico «El Time», en 1867, se afirma⁵¹ que la cerámica encontrada en las cuevas sepulcrales carecía de decoración. Las vasijas y fragmentos cerámicos de las necrópolis que hemos tenido ocasión de estudiar (La Cucaracha, Llano Negro, Barranco del Cuervo) nos llevan a una conclusión contraria a la expuesta en dicho artículo, ya que todos aparecen decorados, siguiendo un determinado ritmo decorativo: alternancia de zonas lisas con otras decoradas a base de incisiones —acanaladuras— verticales. Estas vasijas presentan síntomas de no haber sido usadas, o muy poco.

IV. LOS YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS (continuación)

Estudio de los yacimientos: 3. Poblados de cabañas.—4. Petroglifos: a) Ideogramas (historia, técnicas, significado, orígenes). b) Alfabetiformes.—5. Otras construcciones: tagoror y ara de sacrificios.

3. Poblado de cabañas

«Sus habitaciones eran en cuevas, aunque habían algunas chozas, viviendo separadas las familias unas de otras»⁵².

Nada se había dicho acerca de estas cabañas de que nos habla

tró ajar. Véase L. Diego Cuscoy: *Actividades arqueológicas en Tenerife y La Palma durante 1957*, «Rev. de Historia», XXX, La Laguna, 1958, pág. 160.

⁵⁰ « aunque no he visto escrito por ninguno de ellos, sé que se han encontrado momias conservadas por el embalsamamiento». G. Chil y Naranjo: *Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las Islas Canarias*. Las Palmas, 1878, tomo II, pág. 92.

⁵¹ «El Time», *Vasos guanches*, núm. 172, 22 de febrero de 1867

⁵² G. Chil y Naranjo: *Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las Islas Canarias*. Las Palmas, 1878, tomo II, pág. 117.

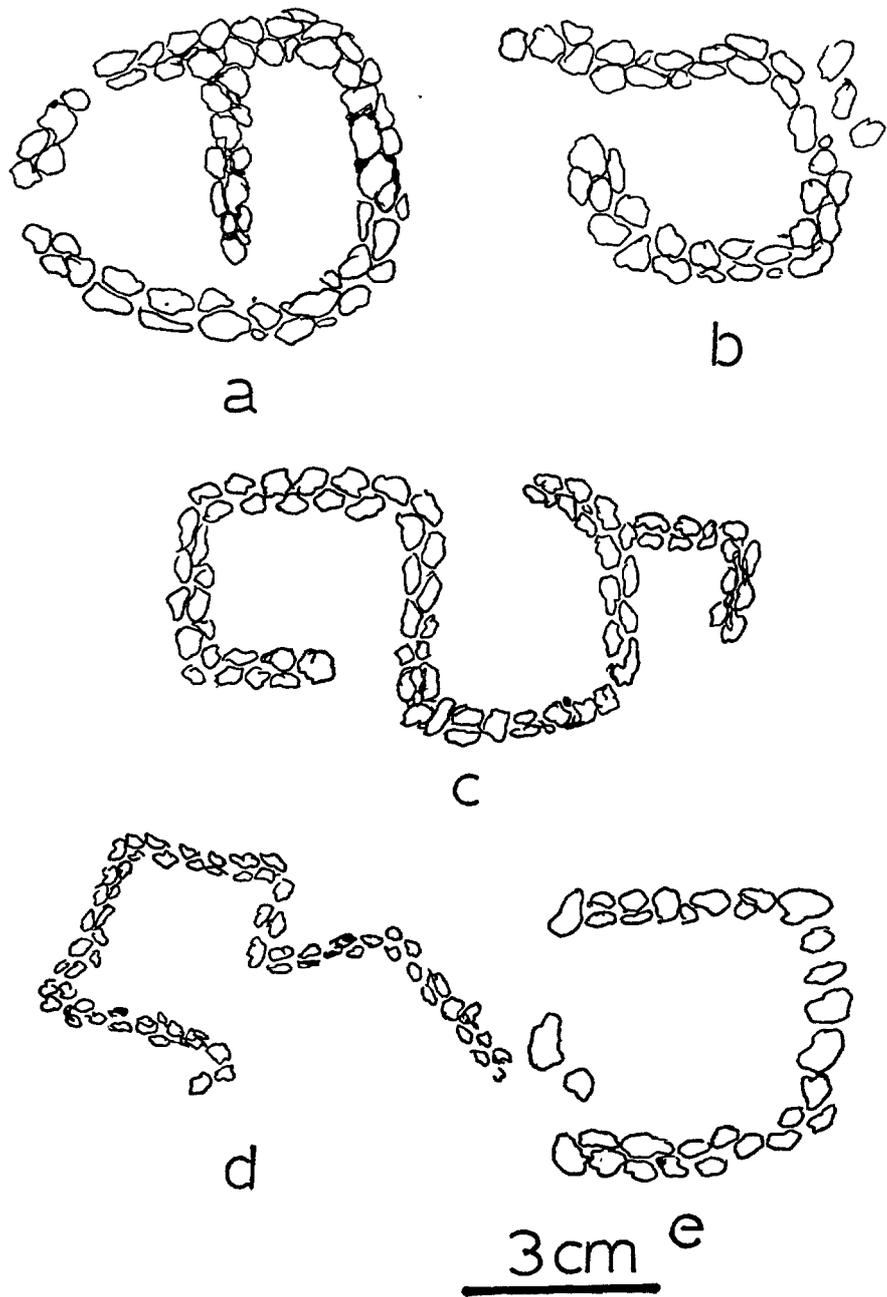


Fig. 1.—Plantas de cabañas: *a*), *b*) y *c*) de Corralete de La Barca; *d*) Cruz de la Reina, y *e*) Tanausú.

el doctor Chil hasta que en 1951 Diego Cuscoy publica la descripción⁵³ del interesante poblado de Cruz de la Reina, en Puntagorda. De información facilitada por don Ramón Rodríguez Martín sabemos de la existencia de cuatro poblados más: «Corralete de la Barca» y «Los Guanches», en Garafía; «Tanausú», en La Caldera de Taburiente (El Paso), y otro en las montañas de Los Sauces⁵⁴.

El tipo de cabañas es, generalmente, rectangular, ligeramente deformado. No se han conservado en su integridad, pero, por el grosor de sus paredes, Diego Cuscoy⁵⁵ ha calculado una altura algo inferior a dos metros, con techumbre de arbustos leñosos o paja. Las paredes, de piedra sin labrar, son dobles, es decir, compuesta de dos muros sencillos y paralelos, relleno el espacio interno de tierra y guijarros.

Generalmente las cabañas se presentan en lugares escasos en cuevas; tal es el caso de los poblados de las cumbres: Barca y Los Sauces. El de La Caldera aparece asociado a la cueva de Tanausú. Caso excepcional nos presenta el poblado de «Cruz de la Reina», al aparecer asociado a cuevas de habitación, con una necrópolis, asimismo, en cueva.

4. Petroglifos

a) Ideogramas:

Historia:

1752. Don Domingo Vandewalle y Cerbellón descubre, casualmente, los petroglifos de Belmaco.

1859. Rodríguez López envía dibujos de los petroglifos de Belmaco a la Real Academia de la Historia, a través del académico don Modesto Lafuente.

⁵³ L. Diego Cuscoy: *El determinismo geográfico en la habitación del aborigen de las Islas Canarias*, «Actas y memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria», XXVI, Madrid, 1951, pág. 28.

⁵⁴ Véase el capítulo VI en los epígrafes correspondientes.

⁵⁵ L. Diego Cuscoy: *Op. cit.*, pág. 28.

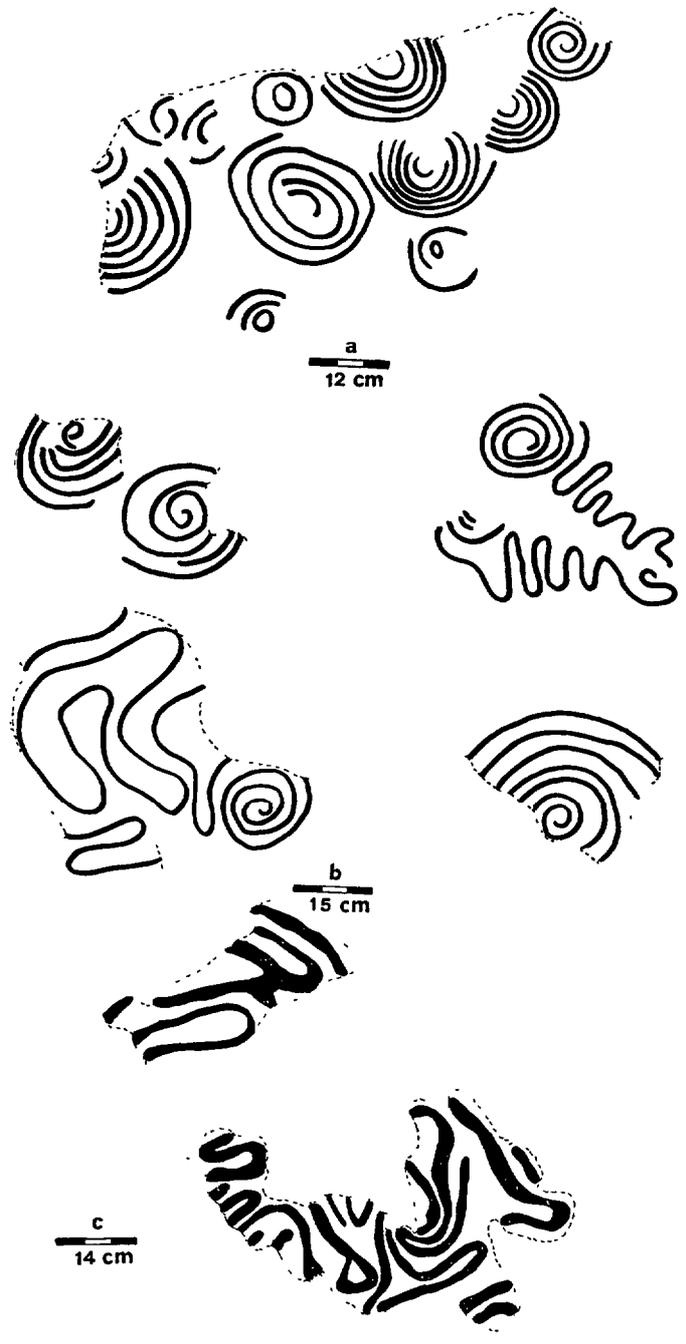


Fig. 2.—Petroglifos de Belmaco.

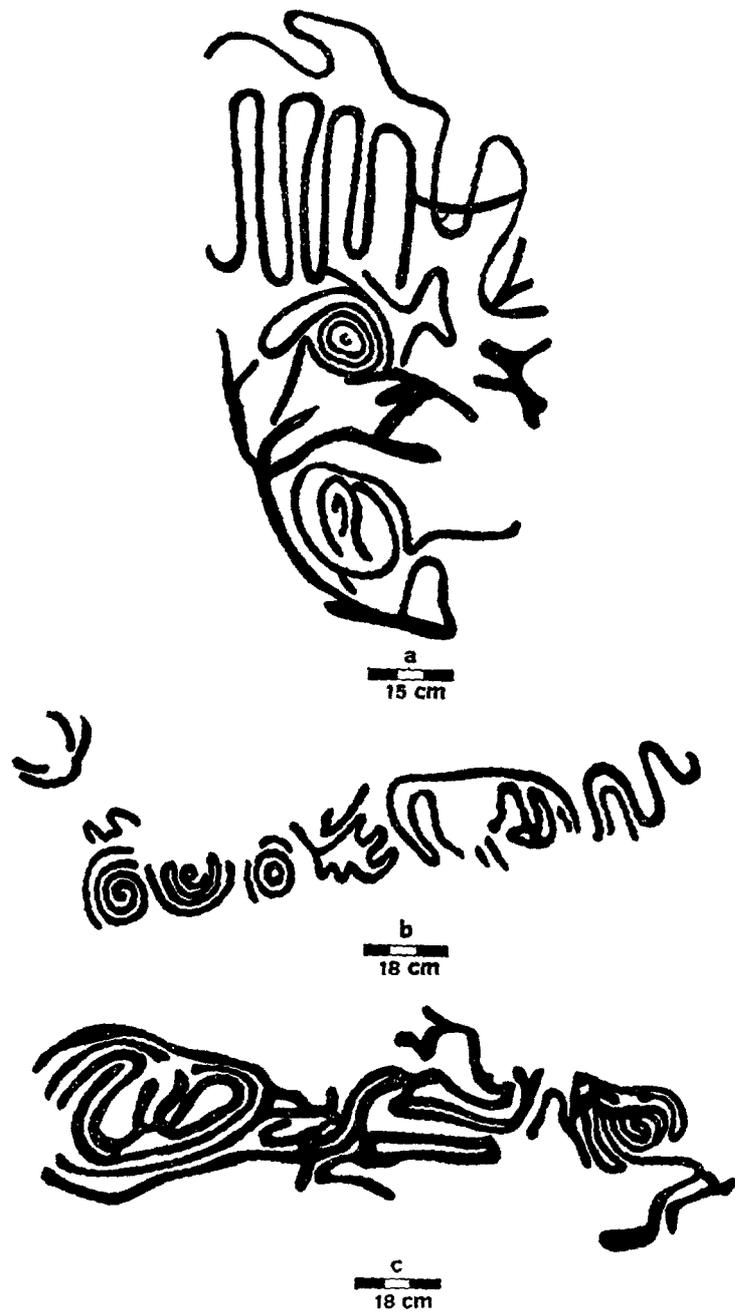


Fig. 3.--Petroglifos de: a) Buracas; b) y c) Belmaco.

1867. Europa conoce dibujos de Belmaco por medio del barón Karl von Fritsch⁵⁶.
1898. Pedro de las Casas Pestana cita hallazgos en Garafía de «líneas semejantes a Belmaco»⁵⁷.
1922. Diego Jiménez de Cisneros habla de un petroglifo en la casa de Pedro Alcántara y en la Cruz de Pasión⁵⁸.
1941. Avelina Mata y Elías Serra⁵⁹ dan a conocer varias estaciones en:
- Garafía: «Buracas», «El Corchete», «El Calvario», «La Zarza» y el barranquito de la derecha de La Zarza.
 - Santa Cruz de La Palma: «La Erita».
 - El Paso: «Tajodeque».
 - Mazo: «Roque de Niquiomo».
1957. Se realizan trabajos en Buracas⁶⁰.
1958. Diego Cuscoy da a conocer la estación de «Tigalate Hondo» (Mazo)⁶¹.
1960. Otro nuevo yacimiento en Garafía: «Cueva del Saúco»⁶².
1960. El doctor Bravo descubre la estación de Teneguía, en Fuencaliente⁶³.

⁵⁶ K. von Fritsch: *Reisebilder von de Kanarischen Inseln*. Gotha, 1867

⁵⁷ P. de las Casas Pestana: *La isla de San Miguel de La Palma. Bosquejo histórico*. Santa Cruz de La Palma, 1898.

⁵⁸ J. Jiménez Cisneros: *Contribución al estudio de las antigüedades guanches*, «Ibérica», XX, Madrid, 1923, págs. 28-30.

⁵⁹ A. Mata y E. Serra: *Nuevos grabados rupestres de la isla de La Palma*, «Rev. H.^a Canaria», XIII y XIV, La Laguna, 1940-41, págs. 352-358.

⁶⁰ L. Diego Cuscoy: *Actividades arqueológicas en Tenerife y La Palma*, «Rev. H.^a Canaria», XXX, La Laguna, 1957, pág. 160.

⁶¹ L. Diego Cuscoy: *Los grabados rupestres de Tigalate Hondo (Mazo, La Palma)*, «Rev. H.^a Canaria», La Laguna, 1958.

⁶² E. Serra Ráfols: *Memoria de la labor realizada en las prospecciones de la zona del distrito universitario de La Laguna*, por el Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas durante el año 1960, «Noticiario-Arqueológico Hispano», VI, Madrid, 1962, pág. 352.

⁶³ E. Serra Ráfols: *De arqueología canaria*, «Rev. H.^a Canaria», XXVI-XXVII, La Laguna, 1955, pág. 337.

LAMINA I



1: Belmaco.



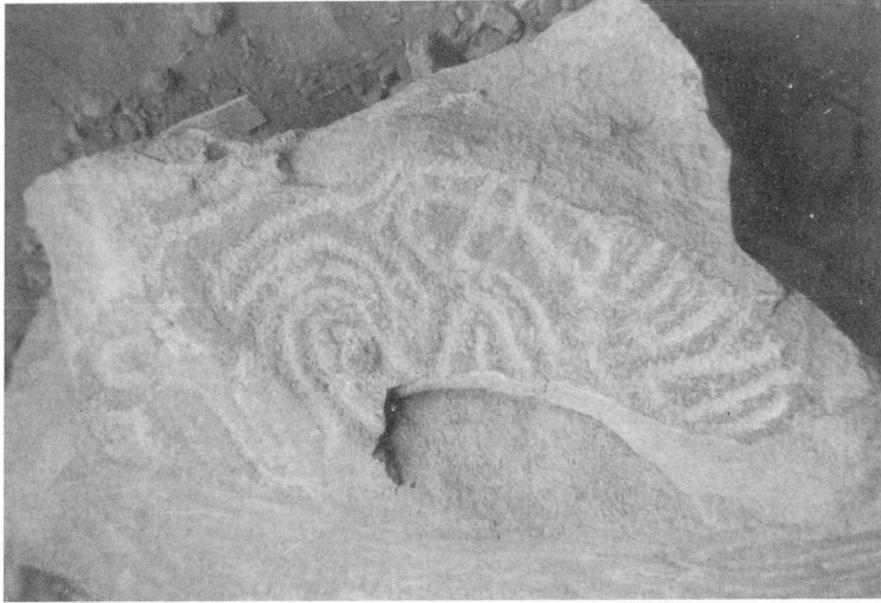
2: Cuevas de habitación de Buracas.



1: Casa del Baile.



2: Cueva sepulcral del Barranco del Cuervo.



1: Petroglifo de Belmaco.



2: Petroglifo de Belmaco.



1: Petroglifo del Calvario (conjunto).



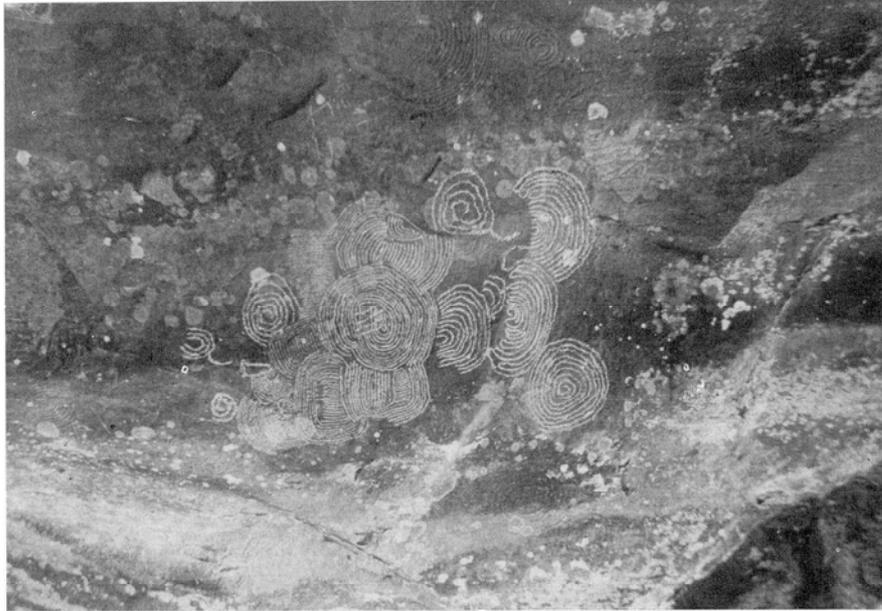
2: Petroglifo del Calvario (primer plano).



1: Caldera de agua.



2: El Corchete.



Petroglifos de La Zarza.—1: Margen derecha del Caboco.



2: Piedra suelta.

1962. Se da a conocer la estación de Bejenado, descubierta por el doctor Bravo ⁶⁴.
1967. La prensa diaria publica ⁶⁵ la noticia de la aparición en Garafía de dos nuevas estaciones: «La Ladera», de «Don Pedro» y «Juan Adalid».
1970. Don Ramón Rodríguez Martín nos informa de la existencia de petroglifos en:
- Garafía: «Cueva del Agua», «Ladera frente a Cueva del Agua», «Camino entre Cueva del Agua y Las Moradas», Fuentitas (?), «Fuente del Riachuelo», «Trocha Casa forestal a siete Fuentes», «Los Guanchos».
 - A. Santos nos informa de la existencia de un petroglifo en la cúspide del Nambroque.

Técnicas:

La erosión y la desdichada afición de los visitantes a grabar sobre los petroglifos, son los peores enemigos de los grabados palmeros ⁶⁶.

Los grabados están ejecutados, generalmente, en bloques basálticos o en toba volcánica, aunque, como caso excepcional, en la Fuente de la Calafute, existen motivos grabados en el almagre.

La técnica empleada es la del doble picado, generalmente profundo y con sección en V o U. Algunos grabados aparecen tan perfectos que hicieron pensar a Von Fritsch que «difícilmente podrían cincelarse sin ayuda de instrumentos metálicos» ⁶⁷. La profundidad y anchura del surco varía según la dureza y constitución de la piedra, pero se mantiene entre 1-2 centímetros para su anchura y entre 0,5-1 para su profundidad.

⁶⁴ E Serra Ráfols: *Algo de arqueología*, «Rev. H.^a Canaria», XXX. La Laguna, 1957, pág. 160.

⁶⁵ D. Acosta Pérez: *Más petroglifos en la villa de Garafía*, «La Tarde», 8 de diciembre de 1967.

⁶⁶ Hemos observado en La Zarza el destrozo que han sufrido los grabados, en especial una hermosa espiral.

⁶⁷ K. von Kraitsch:

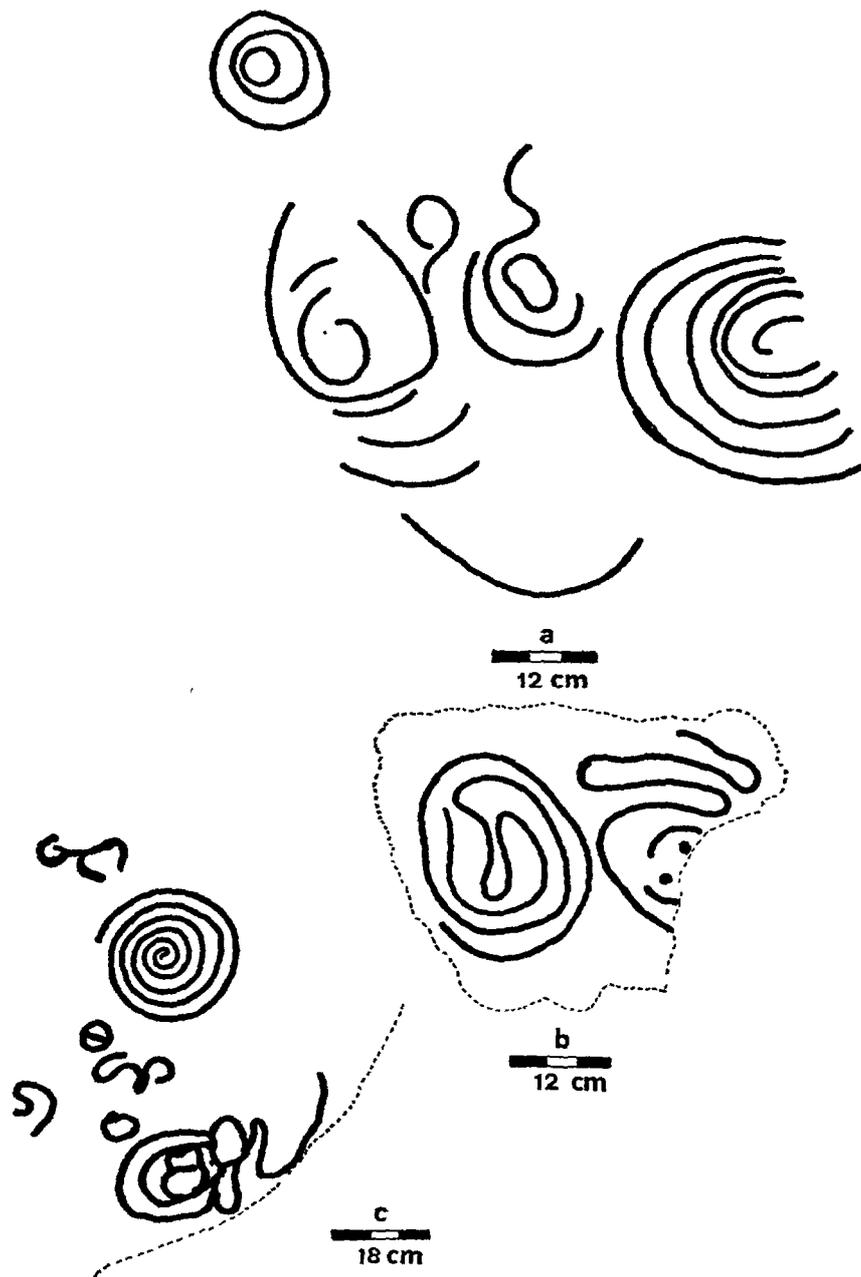


Fig. 4.—Petroglifos de La Erita.

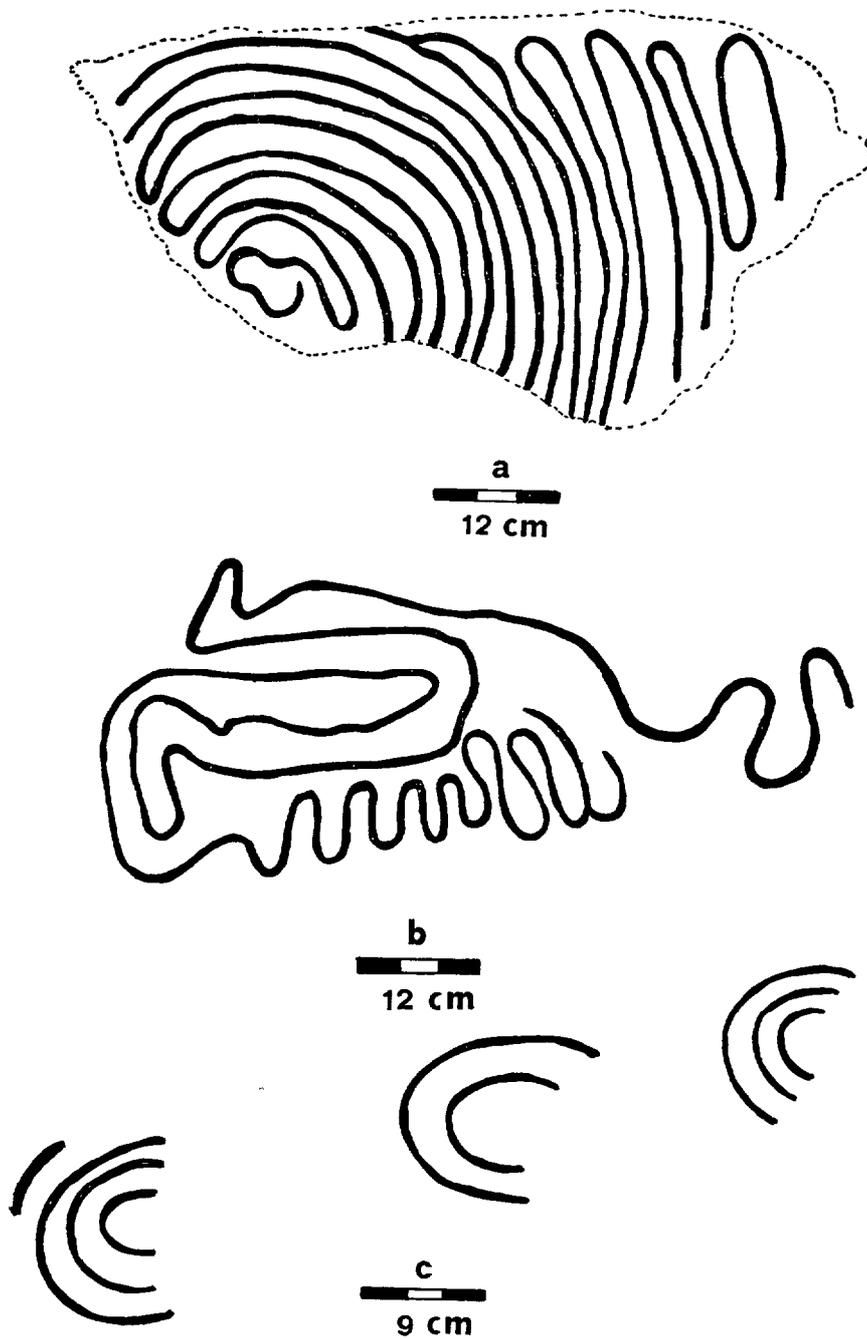


Fig. 5.—Petroglifos de La Erita.

Significado:

El significado es el aspecto más discutido y de más difícil solución en el complejo mundo de los petroglifos palmeros.

Para Viera, los grabados de Belmaco «no parecen sino unos puros garabatos, juegos de la casualidad o de la fantasía de los antiguos bárbaros»⁶⁸.

A la vista de los dibujos de Belmaco, la Real Academia de la Historia dictaminó que se trata de signos convencionales, sin poderse determinar a qué escritura correspondían.

Es muy avanzado el presente siglo cuando se comienza a dárseles una interpretación religiosa.

Primero es el doctor Alvarez Delgado⁶⁹: «Los signos —se refiere a los de Belmaco— tienen indudablemente carácter simbólico solar .. [pues] me permiten hallar notorias semejanzas con otros signos pétreos de culturas neolíticas también alusivas al culto solar.»

Martínez Santa-Olalla, al observar la coincidencia de que todos (?) se encuentran cerca de fuentes o charcos de barrancos, o en caminos hacia estos lugares, formula una sugestiva teoría. Para él estos signos responden «a un culto a la fecundidad, a la diosa de las fuentes y de las aguas»⁷⁰.

Recoge el señor Diego Cuscoy esta teoría al afirmar⁷¹ que «las espirales meandros, y laberintos pueden ser representaciones ideográficas de charcos con ondas, regatos, pequeñas corrientes derramadas, trazos de significación mágica o topográfica. La presencia de figuras zoomorfas⁷² cae dentro de este mundo donde predomina el elemento pastoril».

Hemos de destacar que existen estaciones que no se encuen-

⁶⁸ J. Viera y Clavijo: *Noticias de la historia general de las Islas Canarias*. Santa Cruz de Tenerife, 1967.

⁶⁹ J. Alvarez Delgado: *Miscelánea guanche. Benahoare* La Laguna, 1942, página 98.

⁷⁰ J. Martínez Santa-Olalla: *Los grabados rupestres de Canarias y las relaciones atlánticas*. Citado por Cuscoy.

⁷¹ L. Diego Cuscoy: *Nuevas consideraciones en torno a los petroglifos de Belmaco*, «Rev. H.^a Canaria», XXVI-XXVII, La Laguna, 1955.

⁷² Se refiere Cuscoy a las figuras observadas por él en Belmaco

tran cerca de fuentes ni en caminos hacia ellas; tal es el caso de las estaciones de Nambroque, Bejenado y La Erita, aunque desde estas dos últimas se pueden observar los nacimientos de aguas de Los Cantos, e incluso el discurrir del agua por los barrancos de La Caldera de Taburiente.

Orígenes:

El 6 de agosto de 1794 el sabio obispo don Antonio Távira y Almazán observa los dibujos de Belmaco, que le presenta don Domingo Vandewalle, y opina que «estos signos eran desconocidos en las naciones cultas», añadiendo que pudieran haber sido realizados por aventureros fenicios.

Las opiniones acerca del origen del pueblo que grabó Belmaco llegan hasta lo absurdo. Tal es la opinión que recoge el doctor Chil⁷³: «Otro —nos dice el ilustre historiador— afirmaba que siendo el principal timbre de los chinos un burgado o caracol que usan en sus banderas y pabellones, acaso pudieran ser chinos aquellos que trabajasen las lápidas, dejando, para memoria, grabadas las armas de su nación de origen.»

Fue Chil y Naranjo quien, por primera vez, compara los grabados de Belmaco con otros europeos, concretamente con los del Dolmen de Morbihan. Se inicia así una teoría que tendría múltiples seguidores.

El profesor Martínez Santa-Olalla encuadra los grabados de La Zarza y Belmaco, que visitó en su calidad de director del Seminario de Historia Primitiva del Hombre y de comisario general de Excavaciones Arqueológicas, dentro del ciclo mediterráneo, con fechas que vienen dadas por los del norte de Africa, Galicia, Bretaña, Escocia e Irlanda⁷⁴.

Mc Whitte⁷⁵ observa similitud de los grabados de Garafía, que conoció a través de fotografías y dibujos de Martínez Santa-Olalla, con los bretones y con los del cementerio de Lough Crew, en Irlanda. «Estos descubrimientos canarios —afirma— indican

⁷³ G. Chil y Naranjo: *Op. cit.*, pág. 108

⁷⁴ J. Martínez Santa-Olalla: *Op. cit.*

⁷⁵ E. Mc White: *Estudios sobre las relaciones atlánticas de la Península Ibérica en la Edad del Bronce*. Madrid, 1951, págs. 24-25

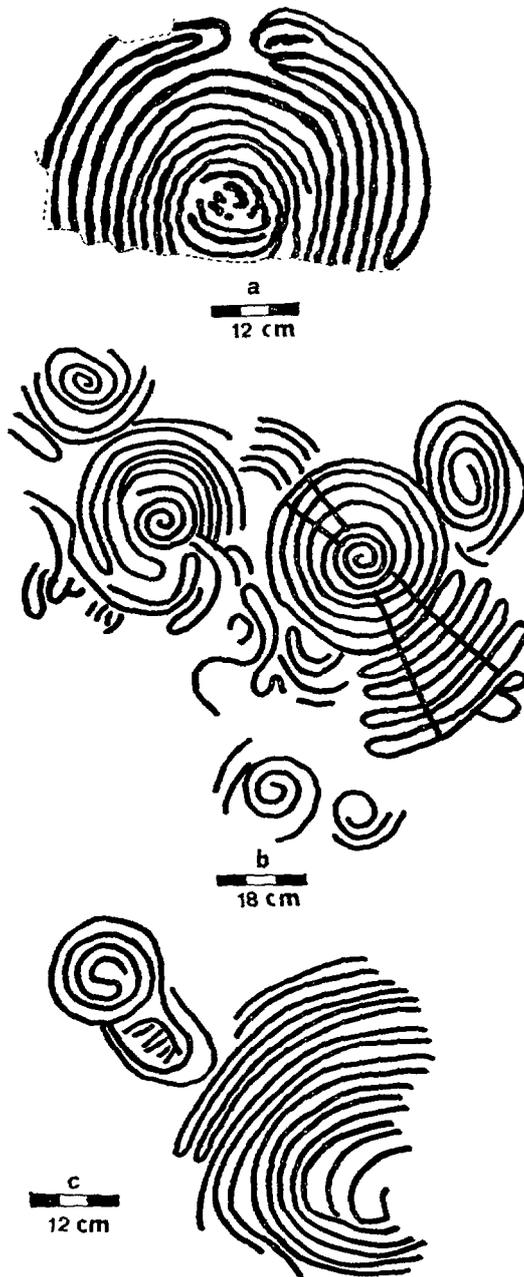


Fig. 6.—Petroglifos de La Zarza.



a
15 cm

b
18 cm

Fig. 7.—Petroghfos de La Zarza.

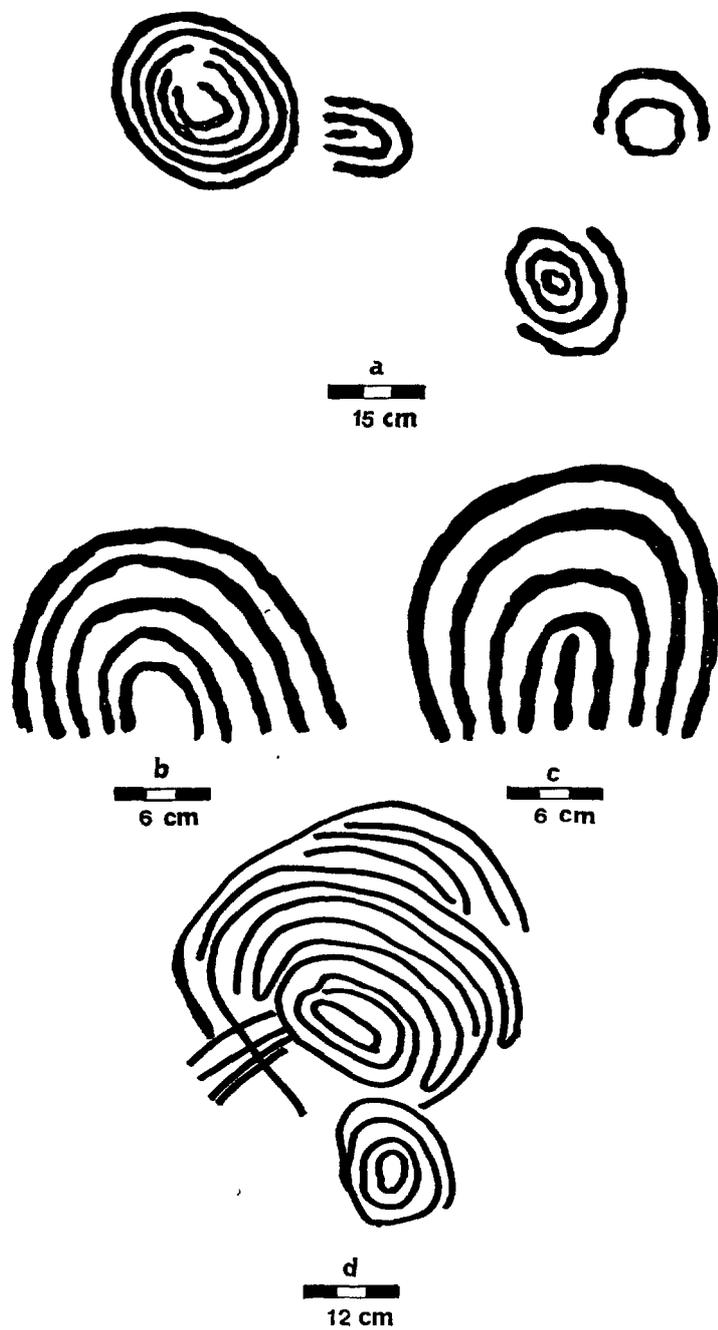


Fig. 8—Petroglifos de La Zarza.

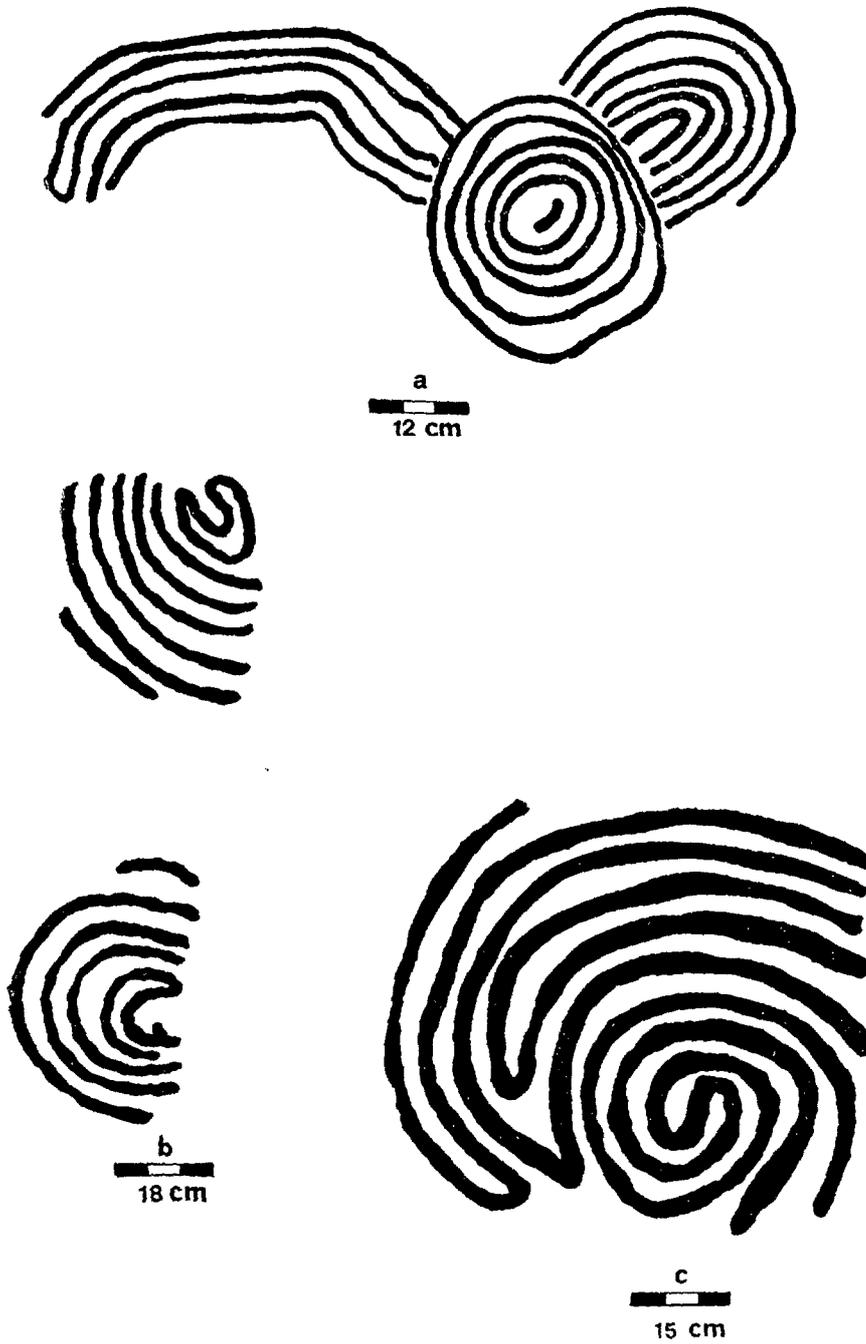


Fig. 9.—Petroglifos de La Zarza.

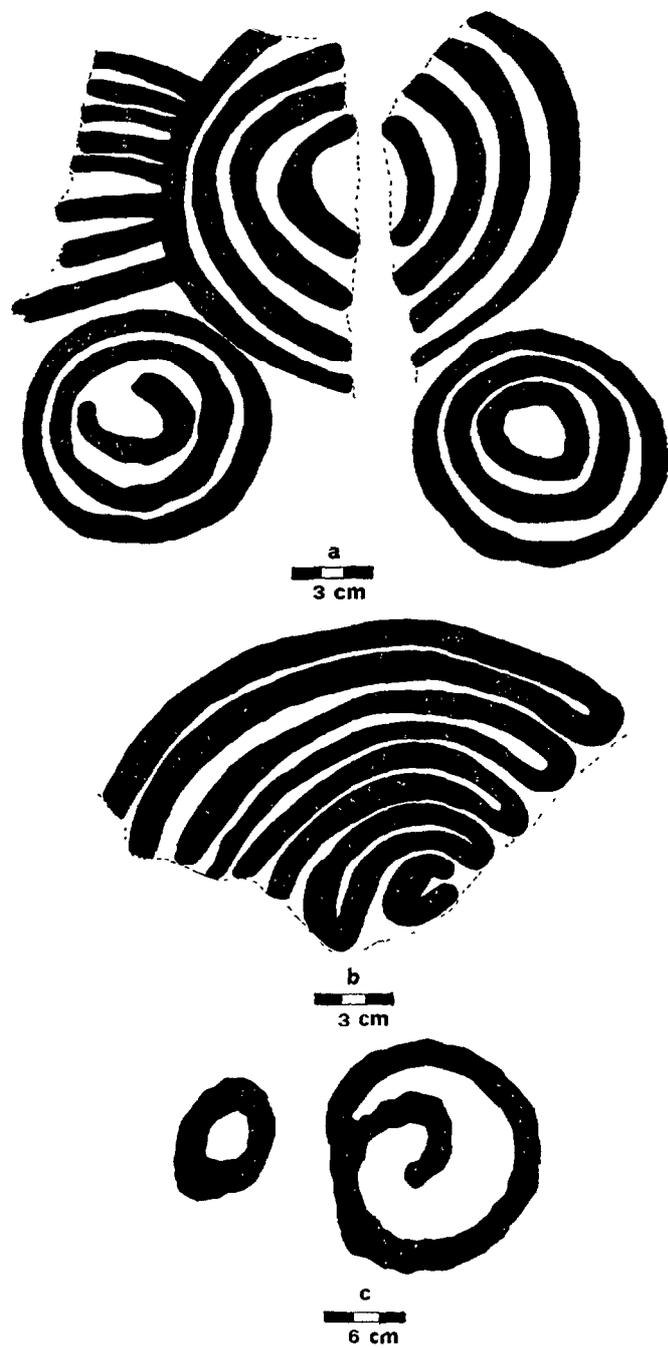


Fig. 10.—Petroglifos: a) Buracas; b) Fuente del Riachuelo, y c) Tigalate Hondo.

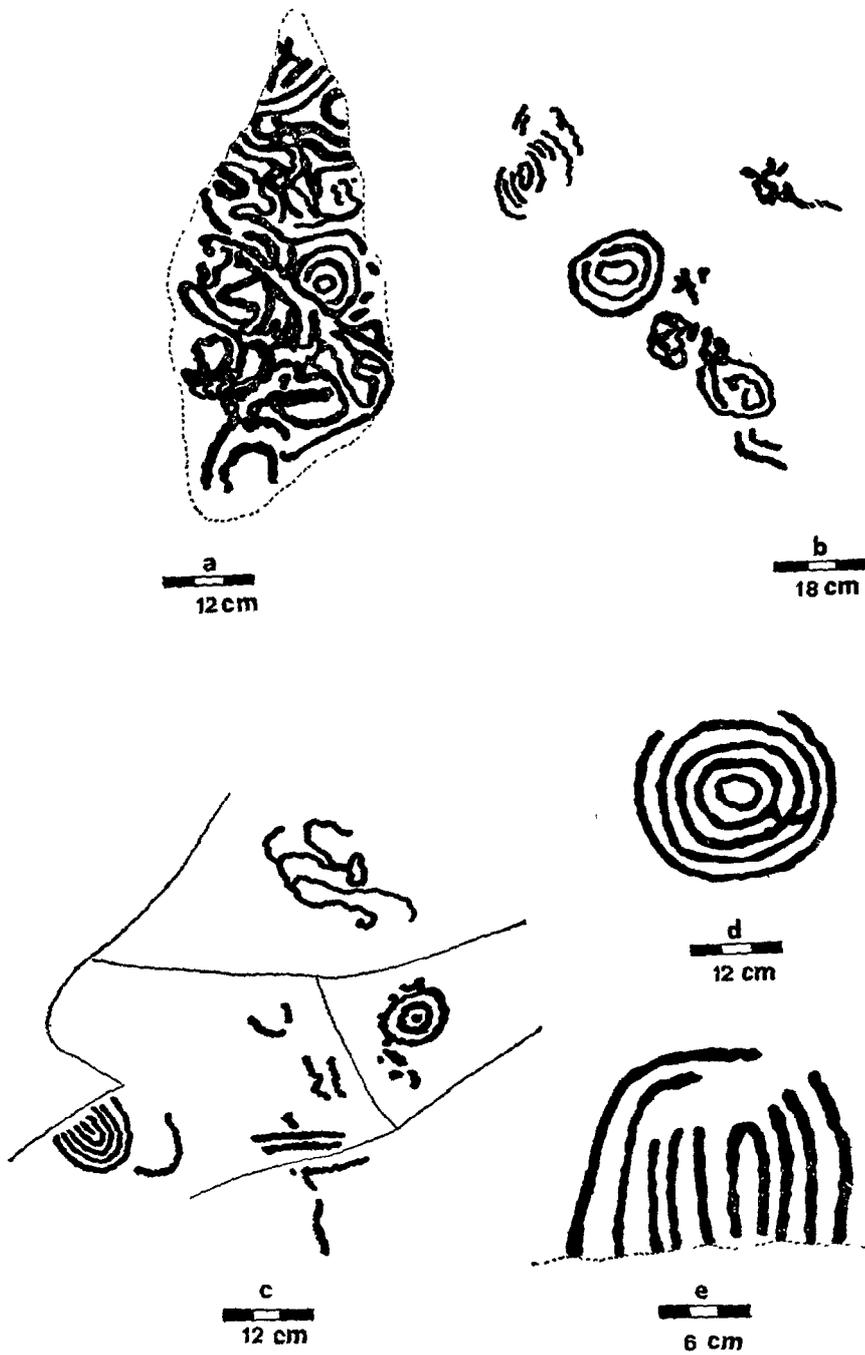


Fig. 11.—Petroglifos: a) Tígalate Hondo; b) Barranquillo de La Zarza; c) Casa del Baile; d) Teneguía.

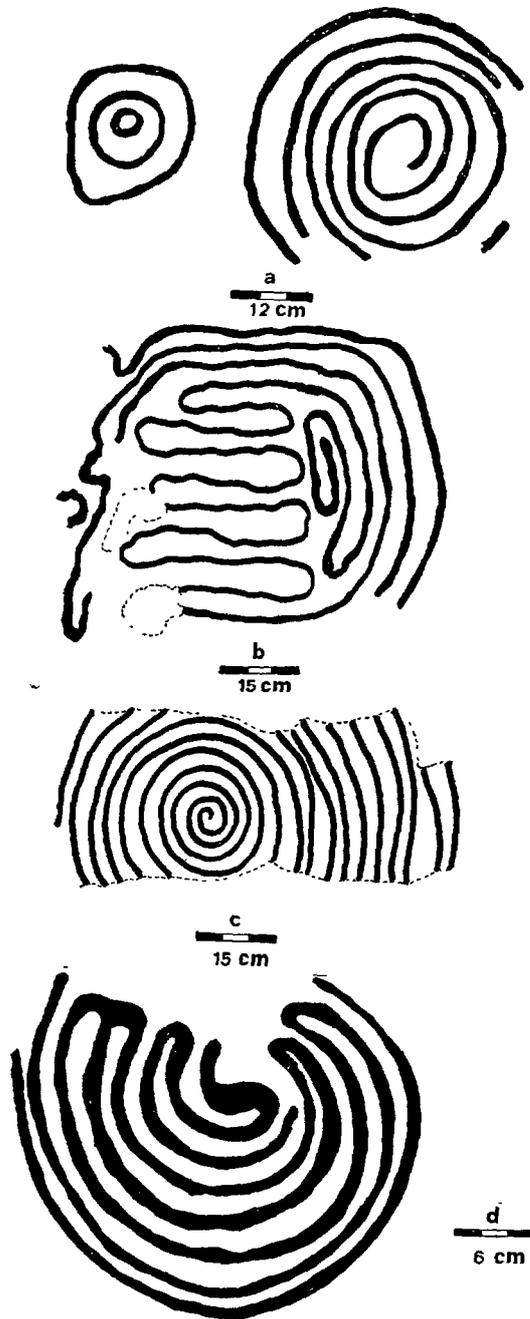


Fig. 12.—Petroglifos de Teneguía.

la posibilidad de que la espiral de Europa occidental, en vez de venir del Egeo, con escala en Malta, sea de origen egipcio pre-dinástico y se diseminase por el norte de Africa, de donde pasarían a Canarias y de allí a la provincia atlántica europea.»

Rechaza Diego Cuscoy esta teoría, al observar la dificultad de remontar la fuerte corriente de Canarias en balsas prehistóricas. Admite, por otra parte, el camino de Africa a Canarias e incluso formula la posibilidad de que la espiral de La Palma «tuviese una procedencia europea —de la Europa occidental—, ya que las navegaciones de ella procedentes pueden alcanzar fácilmente el paralelo de la dicha isla».

«Las espirales palmeras —apunta Cuscoy en el mismo trabajo ⁷⁶— nos aproximan más a las bretonas e irlandesas, a las de Grav'inis, a las de New Grange, incluso, con motivos de doble espiral opuesta y enlazada.» Por otra parte, encuentra el precitado autor otros motivos de similitud entre los dibujos de los petroglifos irlandeses con los tan discutidos *bumerang* o *crosses* del Museo de la Sociedad «La Cosmológica», de Santa Cruz de La Palma.

«Mientras los grabados de Garafía y algunos temas de Belmaco —escribe Cuscoy ⁷⁷— nos aproximan a los bretones e irlandeses, como ya hemos visto, otros temas nos llevan al mundo africano. En determinado caso, como ocurre con el petroglifo de Zonzamas, se puede establecer una comparación tanto con los grabados en círculos concéntricos africanos como con cualquiera de la misma morfología escandinava.»

Conclusiones:

El origen, cronología y relaciones de los petroglifos palmeros se nos presenta, pues, como un problema de incierta solución, en la cual, posiblemente, está la clave de la prehistoria de La Palma.

Lo cierto es que los motivos palmeros se encuentran en los grabados del Bronce atlántico, como en Grav'inis, pero también son abundantes en Africa, como ha observado G. Souville, que ha

⁷⁶ L. Diego Cuscoy: *Nuevas* , pág. 24.

⁷⁷ L. Diego Cuscoy: *Nuevas* , pág. 26.

encontrado relaciones con las estelas marroquíes de N'Kheila y el Maghreb ⁷⁸.

Se hace necesario el estudio de los petroglifos no como un fenómeno aislado, que se puede prestar a muy rápidas generalizaciones (megalitismo, por ejemplo), sino como integrante de todo un conjunto que es necesario tener muy en cuenta: antropología, cerámica, material lítico y óseo.

b) *Petroglifos alfabetiformes:*

Hasta 1962 se creyó en la inexistencia de escritura «tiffinagh» en la isla de La Palma, tan abundante en las vecinas islas de Hierro y Gran Canaria.

Con la aparición y publicación ⁷⁹ de la estación de Tajodeque, un nuevo problema hemos de añadir a la prehistoria palmera. La existencia de la referida estación hace lógico pensar en la posibilidad de otras estaciones de este tipo. Es natural que el grupo humano que grabó Tajodeque, situado en una zona de difícil acceso, conocía bien la isla, como prueba el hecho de que Tajodeque sea la única vía que ponía en comunicación La Caldera y Tijarafe.

5. **Otras construcciones**

a) *Tagoror*

Es una construcción de planta circular u oval, rodeada de un murete de piedra seca de escasa altura y de cierto espesor. En la parte interior de este muro, y adosadas a él, se encuentran grandes lajas apoyadas en el suelo o sobre algunas piedras para lograr un poco más de altura. En un punto del tagoror, generalmente frente a la entrada, un amontonamiento de lajas, con una mayor en la parte superior, constituía el asiento más destacado. En el interior de este recinto se reunían los ancianos o conseje-

⁷⁸ G. Souville: *Remarques sur le problème des relations entre l'Afrique du Nord et les Canaries au Néolithique*, «Anuario de Estudios Atlánticos», 15, Madrid, 1969, pág. 375.

⁷⁹ J. Alvarez Delgado: *Inscripciones líbicas en Canarias*. La Laguna, 1964, pág. 400.

ros del jefe del grupo para deliberar «tanto sobre las cuestiones políticas como de justicia»⁸⁰.

En la isla de San Miguel de La Palma sólo hemos podido catalogar dos tagoros, ambos destruidos (véase capítulo VI, epígrafes Los Cantos y Toscanos).

b) *Ara de sacrificio:*

En las montañas de Los Sauces, término municipal de San Andrés y Sauces, el señor Rodríguez Martín descubrió la única ara de sacrificios conocida en La Palma. Esta tiene forma troncocónica y sobre ella se encontraron fragmentos cerámicos y cuchillos de basalto.

V. ESTUDIO DE LOS MATERIALES

1. Vasos cerámicos y otros objetos de barro cocido.—2. Materiales líticos: a) Lascas. b) Esferoides. c) Molinos (naviformes y circulares).—3. Objetos de madera: a) Armas. b) Bastones.—4. Objetos de hueso: Punzones.—5. Tejidos: a) Cestería. b) Peltería.—6. Adornos: Cuentas de collar (de arcilla, de hueso, de caracoles marinos).—7. Colgantes: a) De hueso. b) De concha. c) De piedra.—8. Pintaderas.

1. Vasos cerámicos y otros objetos de barro cocido

La cerámica de San Miguel de La Palma es, sin duda, con los petroglifos, lo más característico de su prehistoria.

La bibliografía existente sobre el tema es prácticamente inexistente, ya que cuando se ha abordado el tema ha sido al tratar de la cerámica de Canarias⁸¹.

En atención a sus formas, hemos agrupado las cerámicas de La Palma en los siguientes tipos⁸²:

⁸⁰ L. Diego Cuscoy: *Paletnología de las Islas Canarias*. Santa Cruz de Tenerife, pág. 25.

⁸¹ E. Serra Ráfols: *Caracteres de las cerámicas canarias*, «VII Congreso de Arqueología», Zaragoza, 1962, págs. 191-197.

⁸² Debemos agradecer a Rafael González Antón, que realiza su tesis doctoral sobre las cerámicas prehistóricas, sus consejos en la elaboración de estos tipos.

- Tipo 1: Globular.
- Tipo 2: Semiesférico.
- Tipo 3: Cilíndrico.

Estos han sido subdivididos, en atención a sus partes, en varios subtipos, de manera tal que hemos obtenido estos tipos finales:

- Tipo 1a: Globular con borde reentrante.
- Tipo 1b: Globular con cuello entrante.
- Tipo 1c: Globular con gollete.
- Tipo 1d: Globular con cuello indicado y fondo cónico.
- Tipo 2a: Semiesférico.
- Tipo 2b: Semiesférico con apéndice macizo.
- Tipo 2c: Semiesférico con hombros y borde exvasado.
- Tipo 3a: Cilíndrico con base redondeada.
- Tipo 3b: Cilíndrico con cuello entrante y base redondeada.
- Tipo 3c: Cilíndrico con base redondeada y borde exvasado.

Vasos:

En estos tipos, algunos representados por un solo ejemplar, creemos agrupar las cerámicas prehispánicas. Es posible que nuevos hallazgos enriquezcan de tal manera dichas formas que hagan variar este esquema.

Tipo 1a: Vaso globular con borde reentrante. Por lo general se trata de vasos de regulares dimensiones (20-30 centímetros de diámetro máximo). Decoración a base de incisiones o impresiones. Los motivos decorativos más representativos son las líneas horizontales combinadas con otras verticales, combinación de semicírculos concéntricos con líneas horizontales o verticales y la combinación de líneas verticales, horizontales o inclinadas con punteado (impresión). El color es negruzco-parduzco. Paredes relativamente finas. Pasta con abundantes desgrasantes: arenas volcánicas y materias vegetales (fig. 14, *a* y *b*).

Tipo 1b: Vaso globular con cuello entrante. Vasijas, por lo general, grandes (entre 30-40 centímetros de diámetro máximo). Decoración a base de finas incisiones o, más abundantes, aca-

naladuras⁸³. Motivos decorativos a base de semicírculos concéntricos aislados o combinados con líneas (incisiones o acanaladuras) horizontales, y combinación de finas incisiones con acanaladuras que recuerdan ovas. Color grisáceo, algunas amarillentas. Paredes gruesas y buena cocción (fig. 15 *a* y *b*).

Tipo 1c: Vaso globular con gollete. Sólo existe un solo vaso de este tipo, procedente de la necrópolis del Barranco del Cuervo. Se trata de un vaso cocido con fuego oxidante (color rojizo). Su decoración se reduce a unas incisiones en la panza.

Tipo 1d: Vaso globular con cuello indicado y fondo cónico. Color amarillento-rojizo. Decoración a base de impresiones formando cuatro líneas paralelas en la parte superior de la panza, mientras que en la inferior varias acanaladuras paralelas descienden hacia la base (fig. 18 *a*).

Tipo 2a: Vaso semiesférico. Por lo general, se trata de pequeñas vasijas. La decoración es muy escasa, a base de incisiones. Color parduzco-negrusco. Algunas vasijas sin decorar (fig. 13 *a*, *b* y *c*).

Mención aparte merece la pequeña vasija encontrada por Cuscoy en Roque de la Campana. Se trata de un vaso de 4,2 centímetros de altura y 5 de diámetro de boca que presenta como tema decorativo un petroglifo laberintiforme⁸⁴ (fig. 13 *c*).

Tipo 2b: Vaso semiesférico con apéndice macizo. Este tipo sólo está representado por una vasija procedente del Aljibe de Benita. Color amarillento. Decoración a base de impresiones repartidas en cuatro líneas paralelas.

Tipo 2c: Vaso semiesférico con hombros y borde exvasado. La única representación de este tipo se encuentra en el Museo Arqueológico de Santa Cruz de Tenerife. Color grisáceo y pasta cuidada. El tránsito panza-hombros está marcado por un cordón

⁸³ Diego Cuscoy habla de cerámicas pseudo-excisas (*La covacha del Roque de la Campana*, La Laguna, 1970, pág. 156). Creemos que no existe, por lo menos no la hemos visto, como tampoco existe la excisa como afirma el doctor Beltrán (*Los grabados rupestres del barranco de Balos*, Las Palmas, 1971, pág. 145). Ambos posiblemente se correspondan con las acanaladuras

⁸⁴ L. Diego Cuscoy: *Op. cit.*, pág. 158.

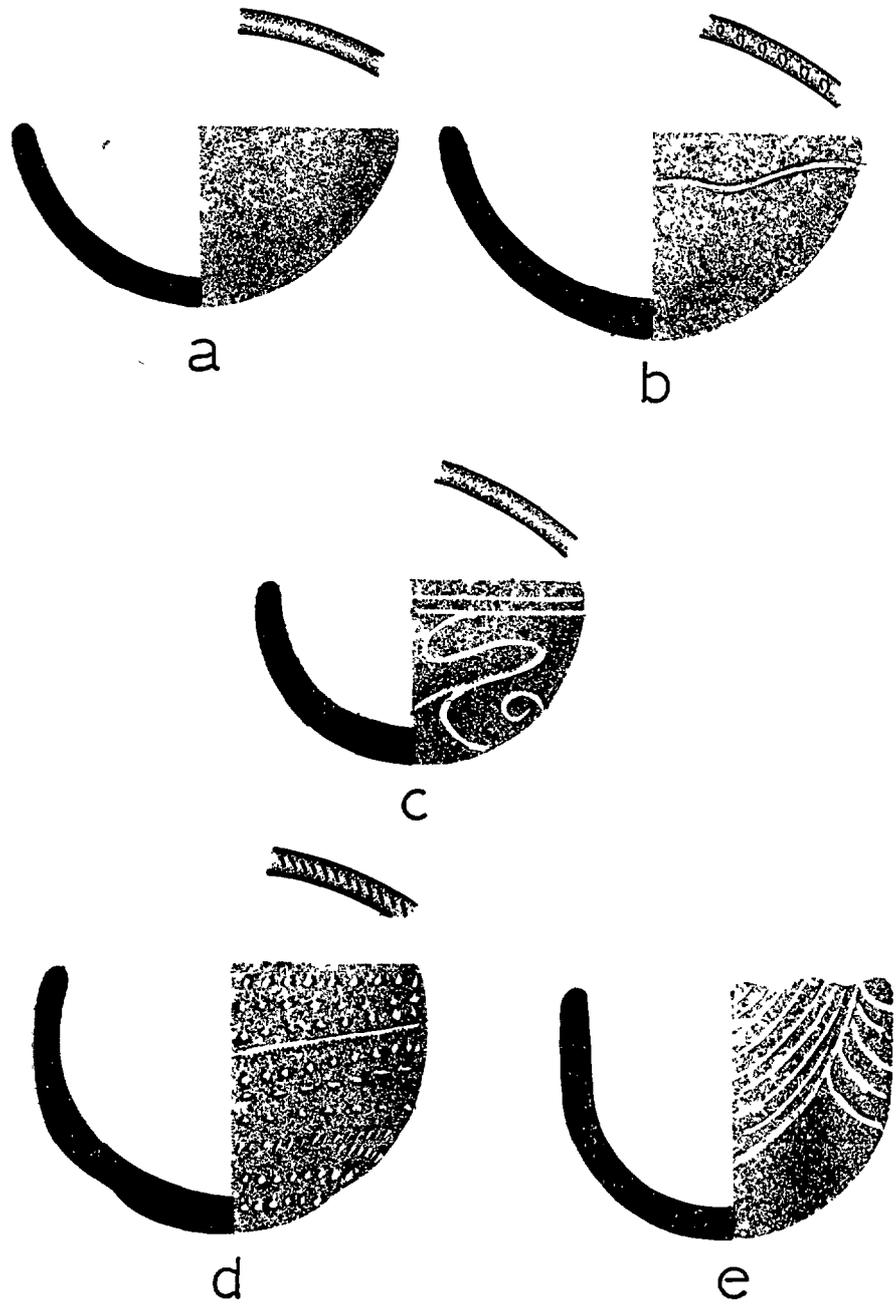


Fig 13.—Vasos cerámicos: a), b), d) y e) Museo La Cosmológica;
c) Covacha de la Campana.

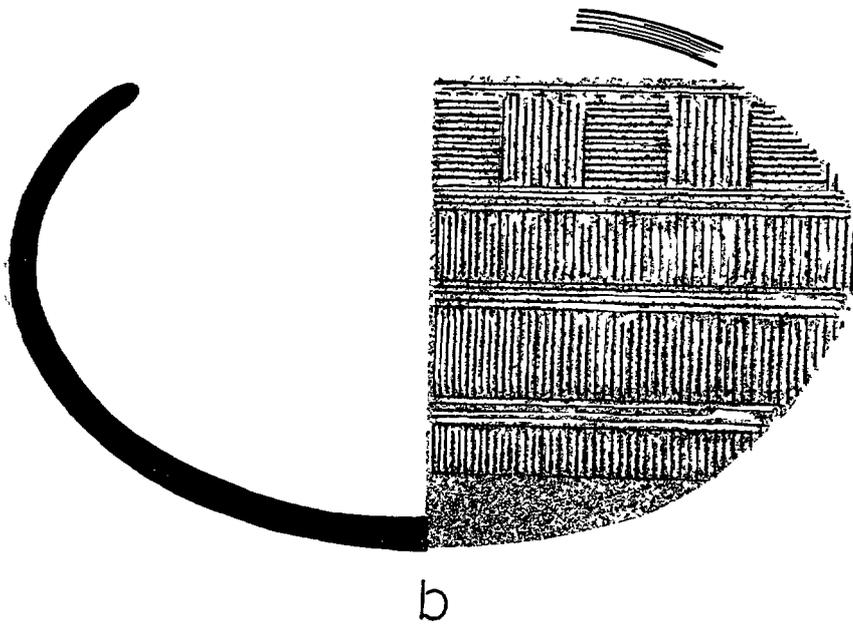
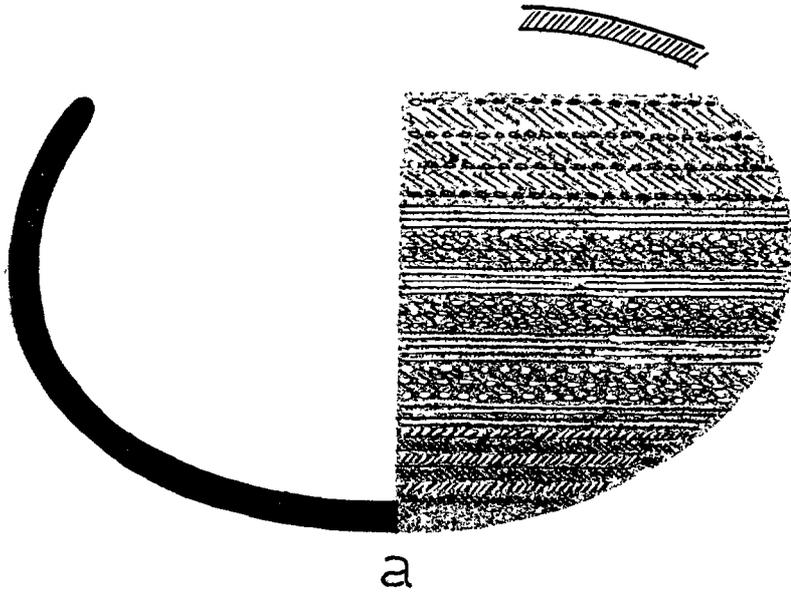


Fig. 14.—Tipo globular con borde reentrante.

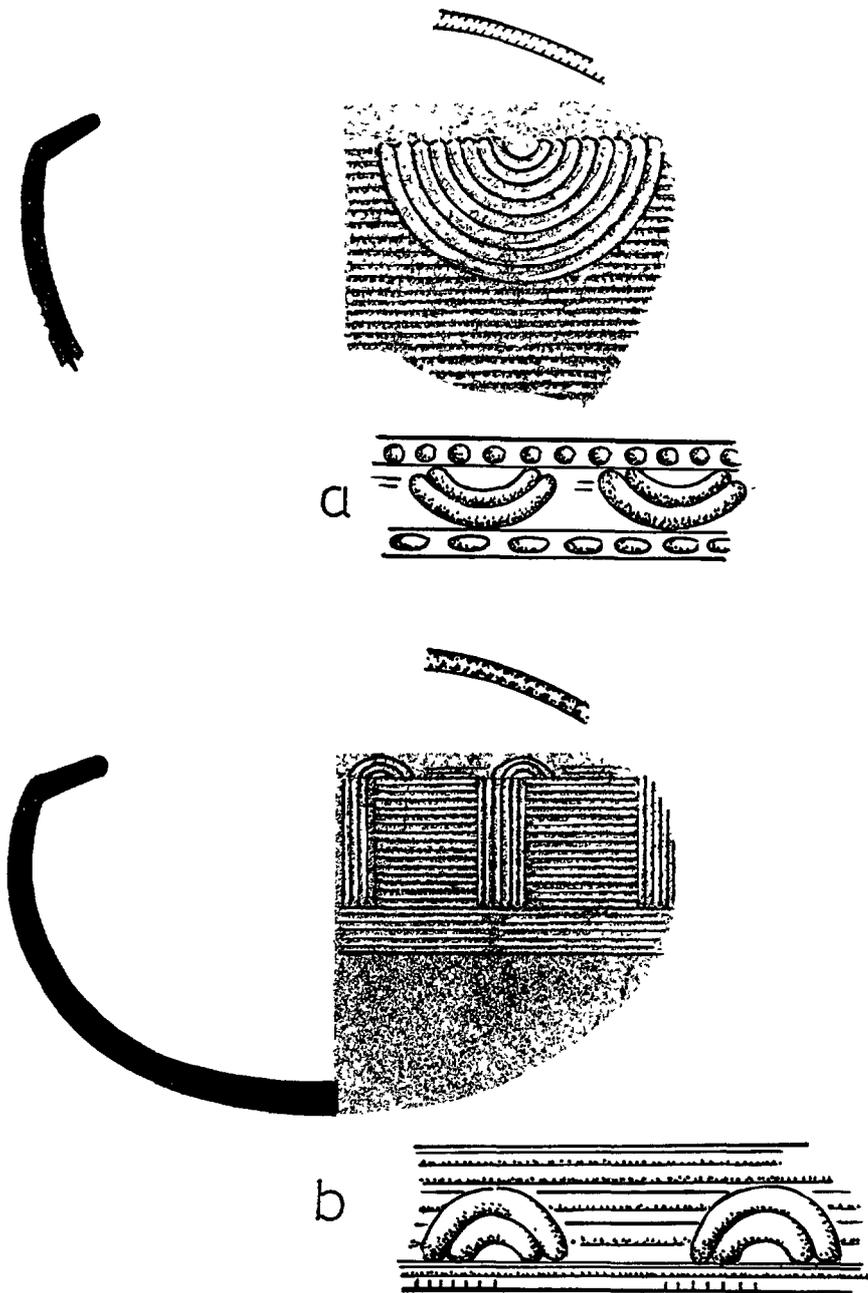
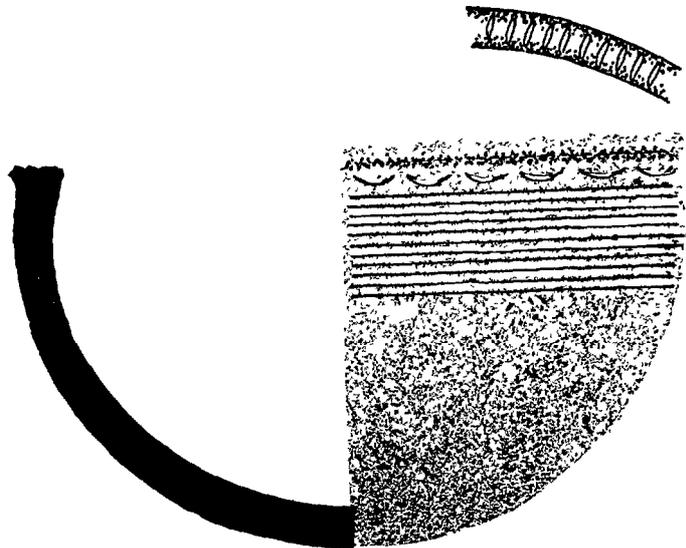
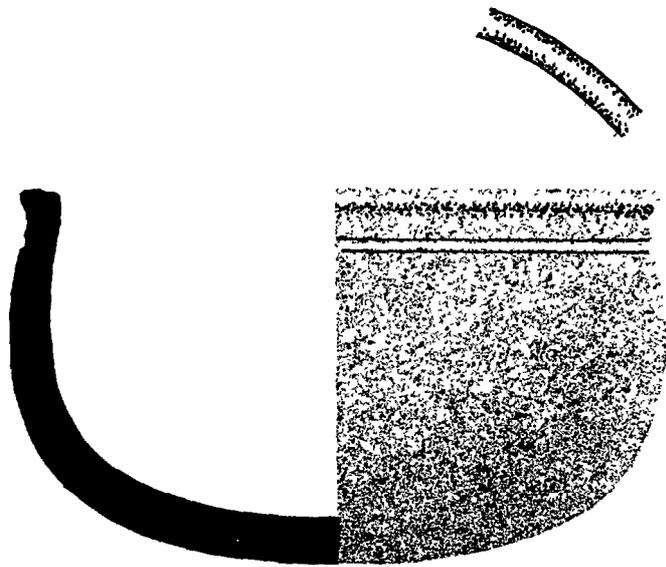


Fig. 15—Tipo globular con cuello entrante.



a



b

Fig. 16.—a) tipo semiesférico; b) tipo cilíndrico con base redondeada y borde exsavadada.

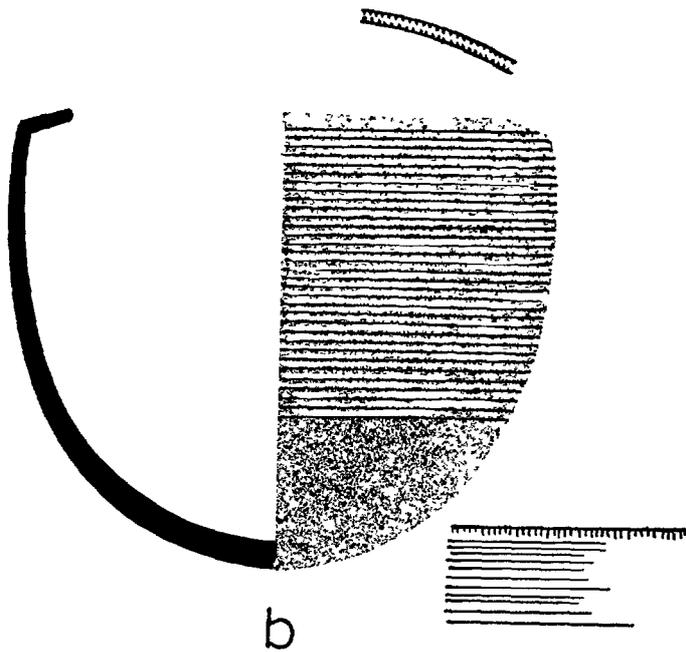
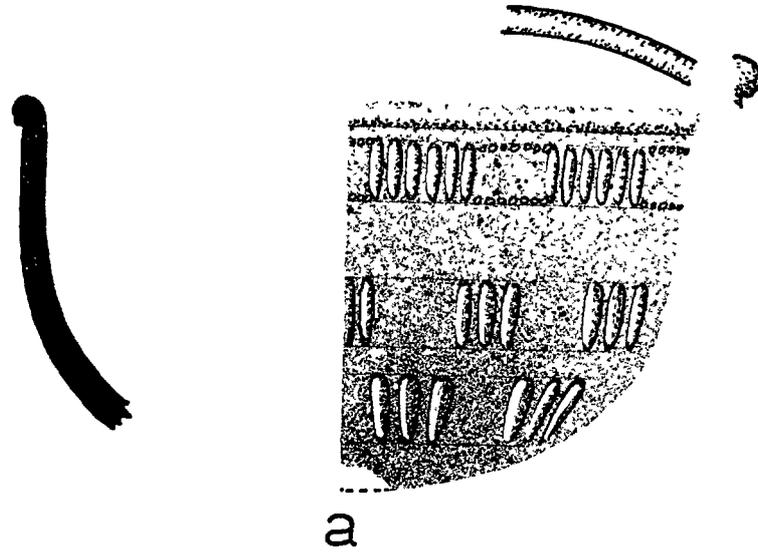
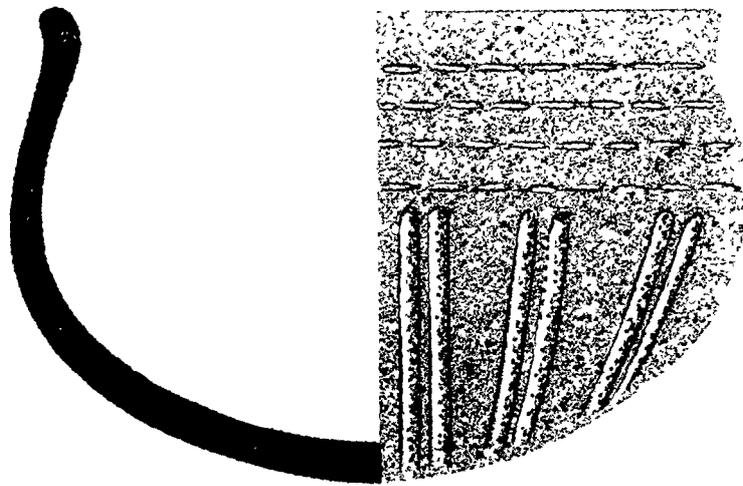
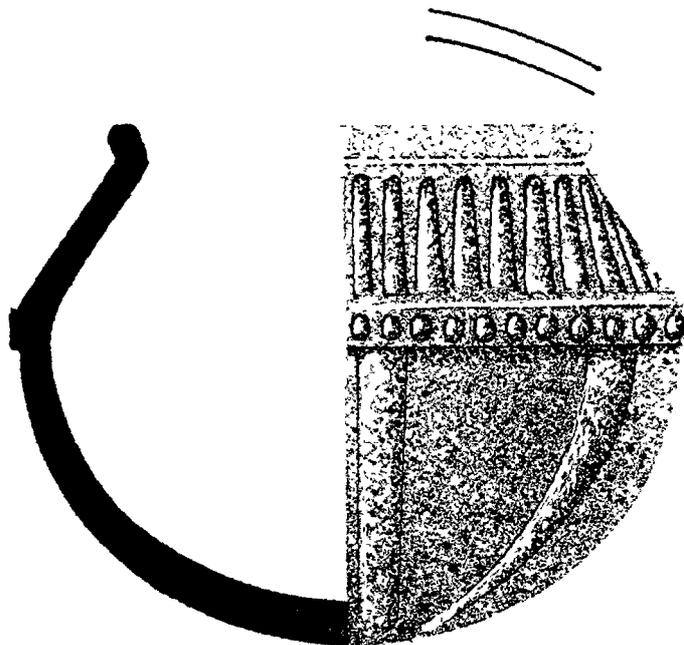


Fig. 17 — a) Tipo cilíndrico con base redondeada; b) tipo cilíndrico con cuello entrante y base redondeada.



a



b

Fig. 18.—*a)* tipo globular con cuello indicado y fondo cónico;
b) tipo semiesférico con hombros y borde exvasado.

con impresiones. Los hombros están decorados con acanaladuras verticales, mientras la panza lo está con incisiones (fig. 18 *b*).

Tipo 3a: Vaso cilíndrico con base redondeada. Color rojizo, producto de la cocción (fuego oxidante). La decoración es similar en todas ellas. Esta se compone de la alternancia de metopas (acanaladuras verticales) con zonas lisas.

Es de destacar que las vasijas de este tipo provienen de cuevas sepulcrales. En efecto, en la cueva del Barranco del Cuervo la mayoría de las vasijas, salvo la globular con gollete, son de este tipo, aunque no podemos establecer en qué estrato, de los tres que posee la cueva, fueron halladas, ya que fue saqueada totalmente (fig. 17 *a*)

Tipo 3b: Vaso cilíndrico con cuello entrante y base redondeada. Dentro de este tipo hemos incluido un gran cuenco que se conserva en el Museo La Cosmológica. Color grisáceo-negrusco. Paredes finas. Decoración a base de incisiones (fig. 17 *b*).

Tipo 3c: Vaso cilíndrico con base redondeada y borde exvasado. Color amarillento-parduzco. Escasa decoración (dos líneas incisas cercanas al borde) (fig. 16 *b*).

Asas:

Sólo hemos podido catalogar dos tipos de asas:

Asa de lengüeta: Por coloración y pasta son similares a los vasos del tipo cilíndrico. Decoración a base de incisiones.

Pitorros:

Color negruzco. Decoración a base de acanaladuras muy sutiles paralelas al borde. Museo Canario.

Embudos:

Una cuestión que presenta un curioso interrogante es la existencia de unas piezas arqueológicas, profusamente decoradas a base de incisiones o acanaladuras, a las que se ha venido llamando embudos, por su forma, y de cuyo uso nada conocemos, así como

LAMINA VII



1: Vaso cerámico.



2: Vaso cerámico.



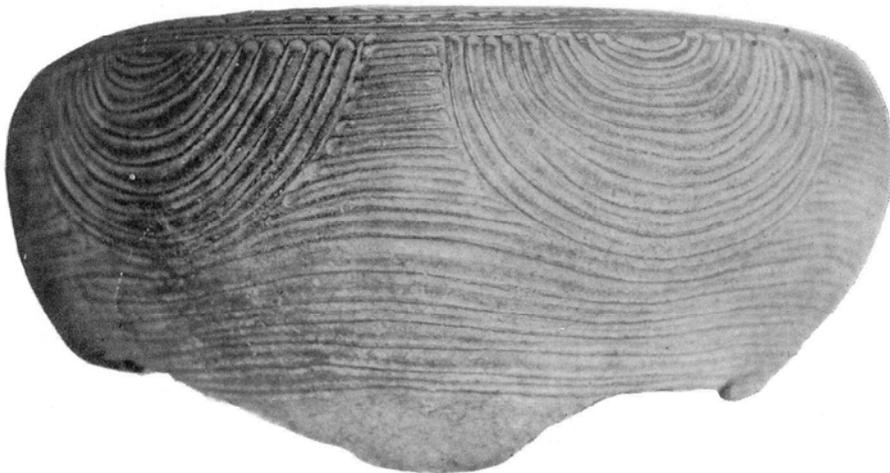
1: Vaso cerámico.



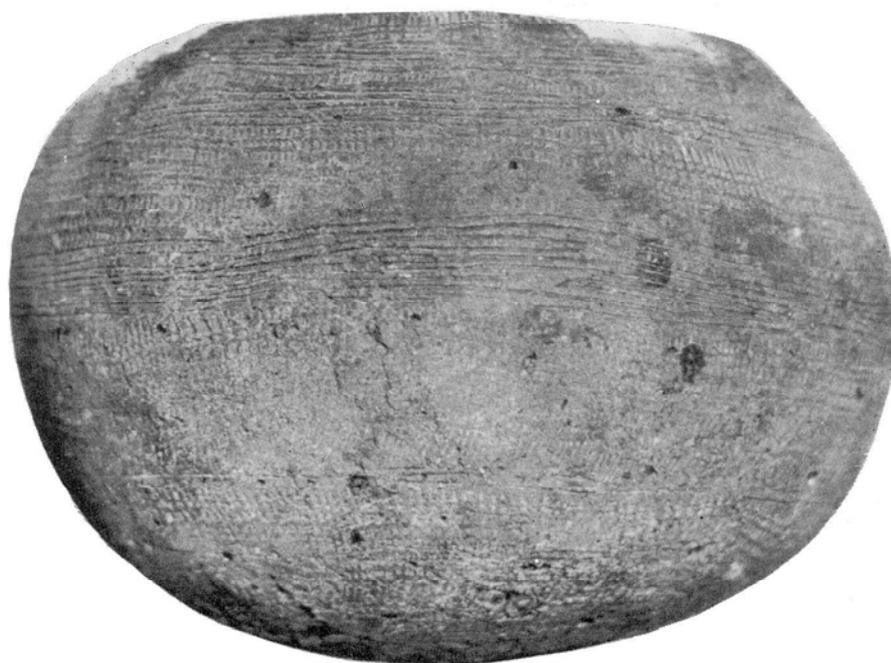
2: Embudo.



1: Vaso cerámico.



2: Vaso cerámico.



1: Vaso cerámico.



2: Sombrero o cesto.

la circunstancia de su hallazgo, que pudiera arrojar alguna luz sobre tal interrogante⁸⁵ (lám. VIII-2).

Cucharas:

Otro extraño objeto de barro cocido, que nosotros hemos catalogado, con grandes reservas, como cuchara, fue encontrado en una cueva del poblado de Humo por V. Bravo, en cuya colección se guarda (fig. 19 b).

Datos para una cronología cerámica:

Los únicos datos que poseemos para intentar establecer una cronología cerámica nos lo proporciona la covacha del Roque de la Campana, excavada por L. Diego Cuscoy⁸⁶. Este yacimiento nos presenta tres estratos con cerámica. A saber:

Estrato 2: Cerámica negra. Técnicas decorativas: incisa, pseudoexcisa, de peine, impresa. Forma semiesférica, bordes incisos. Cronología: neolítico tardío.

Estrato 3: Cerámica parda y rojiza. Paredes más gruesas que las de la cerámica negra. Técnicas decorativas: plástica, acanalada. Bordes lisos, plásticos e incisos profundos. Forma acampañada. Cerámica contemporánea de los grabados tipo Belmaco.

Estrato 5: Cerámica roja. Paredes y bordes lisos. Forma cónica. Neolítico canario de sustrato.

Al no poseer esta publicación de una tabla con formas (los fragmentos dibujados son pequeños y no muy significativos) se nos hace extraordinariamente difícil incluir en nuestra tipología las formas y decoraciones de las que nos habla Cuscoy, quien abusa, por otro lado, de una terminología europea que creemos no se corresponde con Canarias (neolítico tardío, megalitismo, neolítico canario ..).

⁸⁵ Sólo se conservan dos, en los Museos La Cosmológica y Arqueológico, ya que el existente en la Facultad de Letras de La Laguna ha desaparecido.

⁸⁶ L. Diego Cuscoy: *Op. cit.*, págs. 151-162.

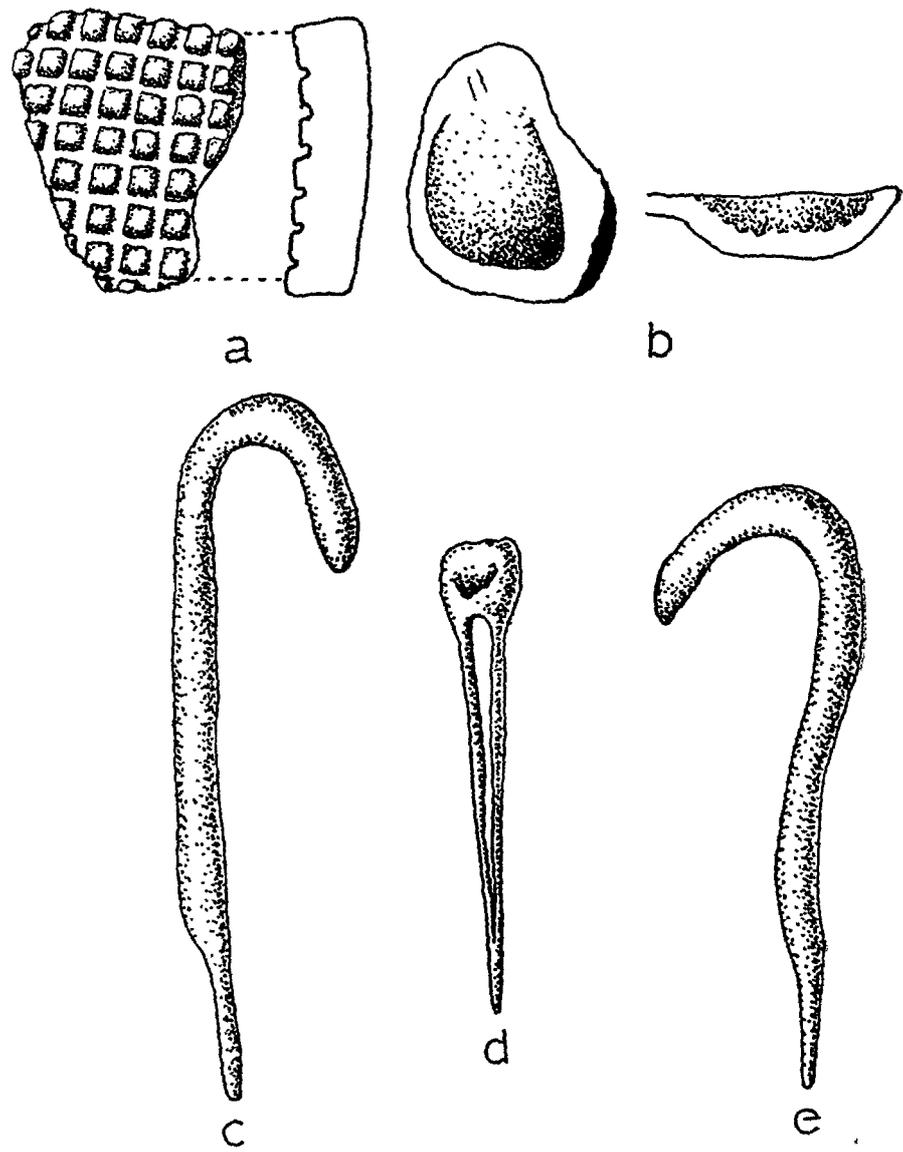


Fig. 19.—a) pintadera; b) cuchara; c) y e) bumerang;
d) punzón.

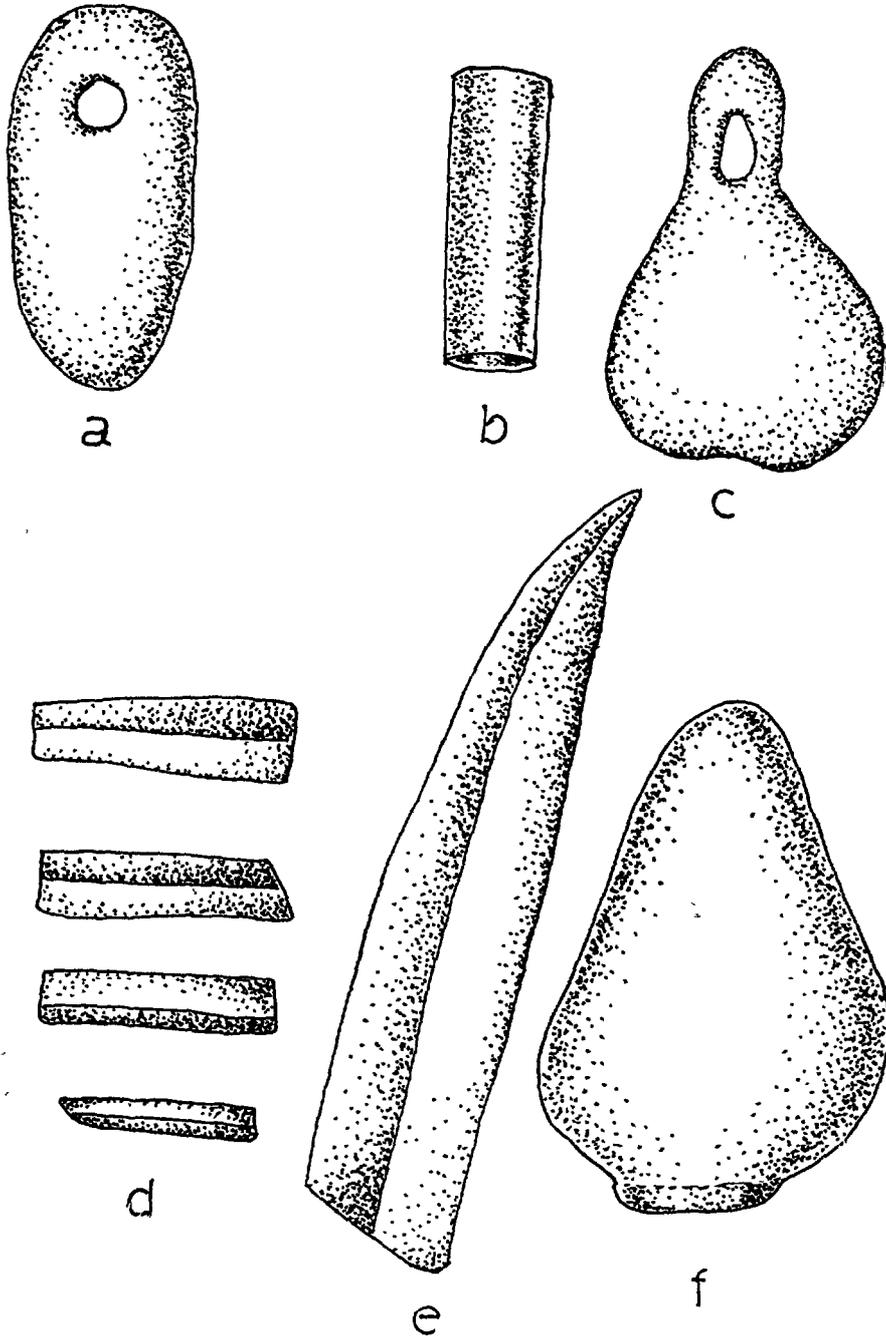


Fig. 20.—a) colgante de piedra; b) potapunzón; c) colgante de madera; d) raspadores de basalto; e) cuchillo, y f) bruñidor.

2. Materiales líticos

Los materiales líticos palmeros están tallados en basalto, salvo algunos hallazgos esporádicos en obsidiana⁸⁷.

a) *Lascas*:

Los objetos líticos presentan en su mayoría una talla atípica o a lo sumo son unas lascas prismáticas o toscamente triangulares. Ambos tipos se encuentran en la superficie de las cuevas. Sin embargo, es interesante el dato que aporta la excavación del Roque de La Campana, realizada por Cuscoy⁸⁸. En efecto, en el estrato 5 de la mencionada covacha aparecieron dos lascas atípicas y otra triangular de mayor tamaño. En el estrato 3 las lascas atípicas son sustituidas por lascas prismáticas, aunque otras menos cuidadas demuestran permanencias de técnicas del estrato 5. En el estrato 2 domina una industria lítica de pequeños prismas. Esta sucesión tipológica no implica el abandono de técnicas más antiguas, ya que en hallazgos superficiales coexisten tallas atípicas muy toscas con pequeños prismas.

Como cuchillos han sido catalogados en el Museo La Cosmológica un conjunto de piezas de basalto, cuya larga «hoja» mantiene un borde biselado muy agudo (fig. 20 *b*).

Dentro de este conjunto lítico no debemos olvidar los bruñidores y pulidores, ya sean labrados en lava porosa, ya aprovechando los pulidos guijarros de las playas. Uno de ellos, conservado en La Cosmológica, presenta forma de pera (fig. 20 *e*).

b) *Esferoides*:

Cuestión interesante presenta los esferoides. Su empleo es harto problemático. Algunos autores piensan en armas arrojadizas⁸⁹, mientras otros aducen prácticas pastoriles.

⁸⁷ L. Diego Cuscoy: *Notas acerca de la industria lítica guanche*, «Revista de la Historia de Canarias», La Laguna, 1949, págs. 209.

⁸⁸ L. Diego Cuscoy: *La covacha*, pág. 160.

⁸⁹ L. Diego Cuscoy: *Armas de los primitivos canarios*. Santa Cruz de Tenerife, 1958.

c) *Molinos:*

En La Palma podemos estudiar dos tipos de molinos: naviformes y circulares (lám. XI-1 y 2).

Molino naviforme: Se labra en una piedra oblonga con una excavación profunda central sobre la cual se desliza un machacador.

El molino circular es, sin duda, el más abundante. Se compone de dos piedras, una fija y otra móvil. La piedra superior presenta una perforación central y unos pequeños hoyuelos, sobre los cuales se colocan unos palos o los dedos para imprimir a la muela un movimiento circular.

Hemos podido comprobar como este tipo de molino circular es usado actualmente en las casas de campo⁹⁰ para moler el «frangollo» y, según noticias que hemos recogido, se molían en ellos la raíz del helecho una vez seca y tostada, siguiendo así las costumbres impuestas por el antiguo aborigen palmero.

3. *Objetos de madera*a) *Armas:*

Según los cronistas, sus armas eran lanzas, bastones, varas (mocas) y jabalinas. «Es un conjunto compuesto de tres o cuatro piezas, en las cuales no estarían comprendidas todas.» La corta relación de que se dispone hay que atribuirle más a falta de información que a otra cosa⁹¹.

De todas estas armas, la más interesante es la «moca». Según Abréu, la «moca» era una vara tostada, muy aguzada y muy efectiva. El doctor Alvarez Delgado identifica la «moca» con el «banot» de Tenerife y el «magido» o «magado» de Gran Canaria, y ambas con el godo «magáth» = lanza, y con los «tamazaques» de la Gomera y Hierro⁹². Para el doctor Alvarez Delgado

⁹⁰ Es posible que algunos de los molinos que se conservan como aborígenes en La Cosmológica tengan una procedencia moderna, pues parecen haber sido labrados con instrumentos metálicos.

⁹¹ L. Diego Cuscoy: *Armas..*, pág. 18.

⁹² J. Alvarez Delgado: *Miscelánea guanche: Benahoare*. La Laguna, 1942, pág. 91.

«muchos de los que nuestros arqueólogos dan como bastones de mando o símbolos de autoridad, no son otra cosa que "mocas" o "banot" más o menos fragmentarios, y de distinta forma empleadas por los guanches»⁹³. De estas antiguas armas aborígenes sólo hemos podido catalogar las tres existentes en el Museo La Cosmológica, cuyas dimensiones son 0,90, 0,74 y 0,70 metros.

b) *Bastones:*

Problema interesante plantean los bumerang o crosses del Museo La Cosmológica. Fueron hallados sobre restos humanos en alguna de las cuevas del acantilado de Bajamar, en Breña Alta, en terrenos propiedad de la familia Rodríguez Acosta⁹⁴.

Martínez Santa-Olalla, que fue el primero que se ocupó de ellos⁹⁵, los consideraba como los últimos representantes en occidente de una serie de emblemas de ciertas divinidades que se extienden por Mesopotamia y Egipto. Diego Cuscoy opina, sin embargo, que mejor sería «relacionarlas con las llamadas crosses, que aparecen grabadas en algunos monumentos megalíticos bretones, concretamente en el dolmen de Grav'inis, dolmen de Lizo, Piedra de Moustier, dolmen de Mané Rutual, menhir de Moustoirac, dolmen de Petit Mont, dolmen de Kerveresse, dolmen de Mané Luti, dolmen de Couedic...»⁹⁶.

Para Cuscoy «podrían tratarse de emblemas jerárquicos; representarían de una manera reducida y en cierto modo simbólica el cayado usado por un personaje relevante»⁹⁷.

Recientemente estos emblemas jerárquicos han sido asimilados como idiófonos de entreochoque, por ciertas coincidencias con objetos similares de Egipto y Australia, similitudes que vemos muy problemáticas.

⁹³ J. Alvarez Delgado: *Op. cit.*, pág. 92.

⁹⁴ Información facilitada por V. Bravo.

⁹⁵ J. Martínez Santa-Olalla: *Los bumerang más occidentales del viejo mundo*, «Actas y memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria», XIV, Madrid, 1949, pág. 99.

⁹⁶ L. Diego Cuscoy: *Nuevas consideraciones en torno a los petroglifos del «caboco» de Belmaco*, «Rev. H.^a Canaria», 109-112, La Laguna, 1965, página 22.

⁹⁷ L. Diego Cuscoy: *Armas.*, pág. 32.



Molinos.—1: Circular.



2: Naviforme.

Las piezas (fig. 19 *c* y *e*), labradas en tea, presentan doble filo en todo el cuerpo, excepto en el mango, que es redondeado.

La pieza *c* mide 58 centímetros de altura y 16 centímetros de ancho en la curva de cayado. Dos piezas tienen roto su cayado. Su altura es de 54 y 55,2 centímetros.

La pieza *e* tiene 48 centímetros de altura y 16,5 de cayado.

4. Objetos de hueso

Punzones:

Con relativa frecuencia se suelen encontrar en las cuevas de habitación gran abundancia de punzones. Por lo general, están grabados en los metacarpianos y metatarsianos de cabra u oveja, aunque podrían emplearse huesos más largos (fig. 19 *d*).

La articulación del hueso, ligeramente desgastada, servía de mango, puliéndose a continuación el resto.

Su uso sería el de ojeretero para coser las pieles de modo que por el orificio practicado se pasaba luego la correílla.

Su fragilidad haría posible el uso de un portapunzón de hueso hueco, como parece indicar el estuche y punzón de Llano Negro, conservado en la colección Rodríguez Martín.

Los pequeños punzones, con una punta muy aguzada y otra roma, serían empleados para decorar la cerámica.

5. Tejidos

a) *Cestería:*

Bajo este epígrafe hemos de incluir los objetos que en el Museo La Cosmológica están catalogados como sombreros, aunque también podrían ser considerados como cestos. El desconocimiento de la circunstancia de su hallazgo nos impide inclinarnos por una u otra clasificación, aunque se adapta fácilmente a la cabeza.

Están contruidos a base de fibras vegetales muy bien tejidas con una correílla de cuero.

b) *Peletería:*

Aunque según el doctor Chil⁹⁸ los auaritas no sabían curtir las pieles, hemos estudiado un costurero (?) de madera forrado con pieles perfectamente cosidas, en el que se puede apreciar un perfecto curtido.

Este es el único objeto de piel que hemos podido encontrar entre los hallazgos aborígenes de La Palma.

6. **Adornos**a) *Cuentas de collar de arcilla:*

Con repetida frecuencia se venía afirmando que La Palma era la única isla cuyos aborígenes no usaron cuentas de collar de arcilla⁹⁹. Pero en nuestras visitas a colecciones particulares hemos comprobado que también existen en La Palma. En efecto, en la colección de García Luque, de Breña Alta, se conserva cerca de una veintena de cuentas de arcilla discoidal, encontradas en una cueva situada en el Barranco de El Humo, bajo el acantilado de Bajamar.

Recientemente se le ha asociado a la simple función de adorno otra de instrumento musical. En efecto, Lothar Siemens Hernández¹⁰⁰ ha tratado de ver en éstas, siguiendo comparaciones con otras europeas, unos idiófonos indirectos.

b) *Cuentas de collar de hueso:*

Asimismo, hemos podido comprobar la existencia de cuentas de collar labradas en hueso, algunas segmentadas. El tipo corriente es el discoidal.

⁹⁸ G. Chil y Naranjo: *Estudios históricos climatológicos y patológicos de las Islas Canarias* Las Palmas, 1867, pág. 117.

⁹⁹ L. Diego Cuscoy: *Paletnología de las Islas Canarias*. Santa Cruz de Tenerife, 1963, pág. 35.

¹⁰⁰ L. Siemens Hernández: *Instrumentos de sonido entre los primitivos habitantes prehispánicos de las Islas Canarias*, «Anuario de Estudios Atlánticos», 15, Madrid-Las Palmas, 1969, pág. 95.

c) *Cuentas de collar de caracoles:*

Son corrientes en La Palma los collares a base de pequeños caracoles marinos, por lo general *Columbella*, perforados. En la colección A. Santos se conservan un conjunto muy interesante de estos caracoles perforados.

7. Colgantes

a) *Colgantes de madera:*

En la necrópolis de Llano Negro encontró el señor Rodríguez Martín unos hermosos colgantes de madera, dados a conocer por Cuscoy¹⁰¹. Estos presentan un vértice muy agudizado, con un estrechamiento cerca del orificio de perforación, que es de sección bicónica. Están labrados, al parecer, en madera de «acebiño» o «palo santo».

En el Museo de la Sociedad La Cosmológica se conservan dos colgantes de madera. Uno tiene forma de pera, mientras el otro, de forma recta, nos hace recordar el colgante que los actuales cabreros colocan al cuello de sus cabras cuando las sueltan en el monte, para su posterior reconocimiento.

b) *Colgantes de concha:*

En la mayoría de las cuevas se encuentran abundantes *lapellas*, muchas de ellas pulidas¹⁰² y algunas con el orificio de perforación practicado para servir de colgantes.

c) *Colgantes de piedra:*

Son muy corrientes, presentando las más variadas formas y tamaños. La mayoría no llegan a sobrepasar los cinco centíme-

¹⁰¹ L. Diego Cuscoy: *El determinismo geográfico en la habitación del aborigen de las Islas Canarias*, «Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria», XXVI, Madrid, 1951

¹⁰² Cuscoy considera que éstas servían como monedas. Véase L. Diego Cuscoy: *La covacha*, pág. 162.

tros. Caso excepcional lo presenta uno encontrado en la cueva del poblado de El Humo, no perforado totalmente. Por lo general, están labrados en toba o lava volcánica poco porosa.

8. Pintaderas

Este extraño utensilio aborigen, tan corriente en la vecina Gran Canaria, no había sido encontrado en ninguna otra isla del archipiélago. En la colección del señor Rodríguez Martín hemos podido observar un hallazgo de Las Góteras que, con grandes reservas, hemos catalogado como pintaderas. Esta está labrada en toba volcánica y presenta un dibujo de tipo ajedrezado (figura 19 a).

VI. YACIMIENTOS SEGUROS

1. Inventario de los yacimientos seguros y sus materiales respectivos

ADUARES

Breña Alta (III 13-14)

En el barranco de Aduares, en el pago de Los Llanitos, muy cerca de la fuente del mismo nombre, se encuentra un pequeño poblado, formado por cuatro cuevas de habitación, dos a cada margen del barranco.

Margen derecha:

Cueva número 1. De muy escasa profundidad. Potente relleno, en el cual se han encontrado fragmentos de cerámica incisa, profundamente decorada, lascas de basalto y restos de fauna animal. Orientación al Norte.

Cueva número 2. Situada a unos 75 metros hacia el Oeste —naciente del barranco— de la cueva número 1. Sus características son semejantes a la anterior. Hallazgos: Fragmentos de cerámica negra incisa, lascas de basalto y restos de fauna animal.

Margen izquierda:

Cuevas números 3 y 4. Separadas por unos dos metros, estas cuevas están situadas frente a la número 1. Por sus características se asemejan a abrigos naturales, aunque es posible que los desprendimientos de la pared basáltica hayan reducido sus dimensiones. Escaso relleno. Hallazgos: Fragmentos de cerámica incisa muy molidos y lascas de basalto.

Material disperso en varias colecciones.

ALJIBE DE BENITA

Mazo (III 9)

Está situada esta cueva, hoy totalmente destrozada, en la playa del Pocito, en el Hoyo de Mazo.

Hallazgos: Dos vasijas.

a) Semiesférica con apéndice macizo. Color rojizo. Decoración a base de punteado.

b) Cilíndrica. Color grisáceo-negruzco. Decoración a base de incisiones.

Colección: A. Soler.

BARRANCO DE ALVARO

Barlovento (III 26)

En el barranco de Alvaro, cerca del caserío de Los Marantes, se encuentra un interesante poblado de cuevas de habitación, prácticamente inexploradas, salvo saqueos superficiales.

Hallazgos: Fragmentos cerámicos y lascas de basalto.

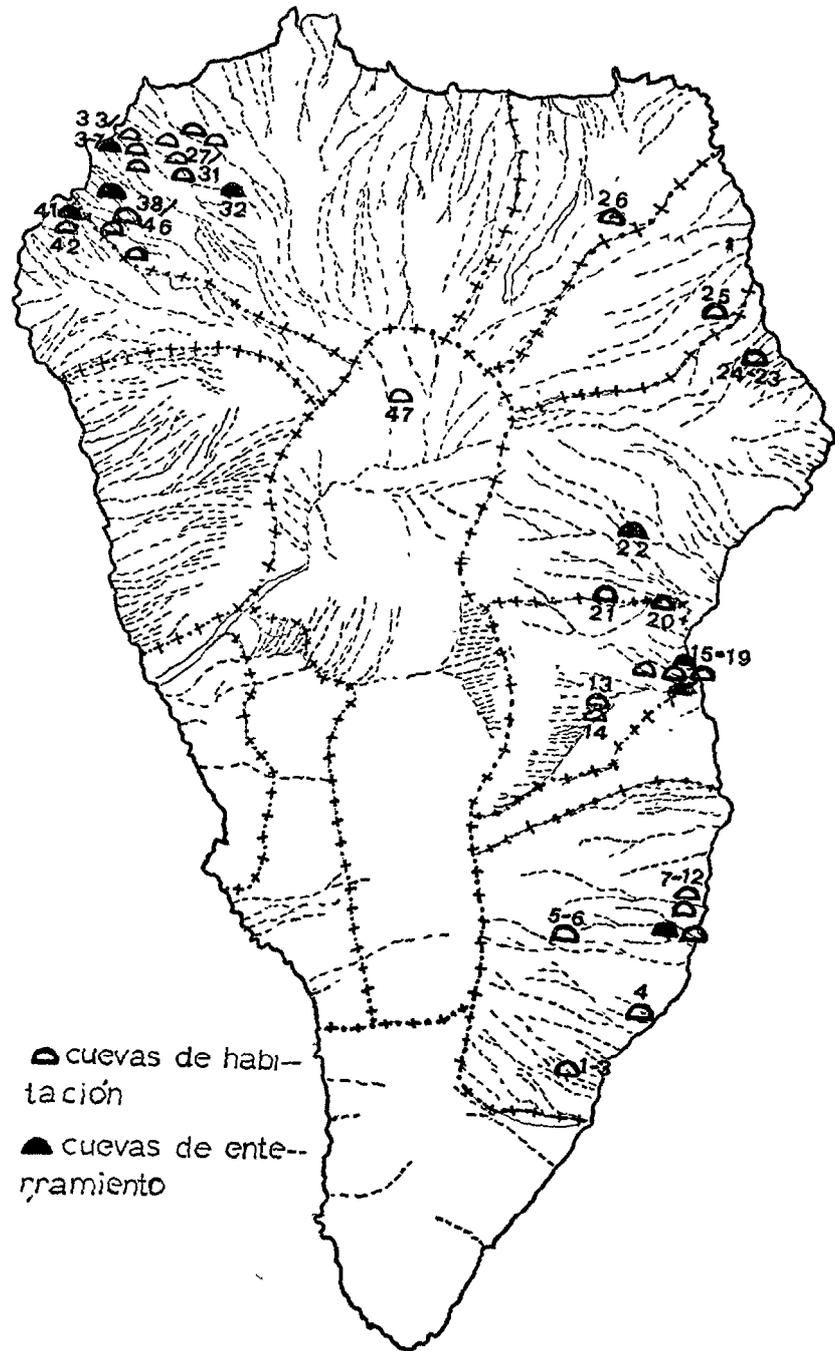
Material disperso en varias colecciones.

BARRANCO DE BRIESTA

Garafía (III 36-37)

Abundancia de cuevas de habitación a ambos márgenes del barranco, la mayoría sin explorar.

En la colección del señor Rodríguez Martín se conservan múltiples hallazgos procedentes de este barranco; entre ellos, frag-



Mapa III.—Carta arqueológica de La Palma: Cuevas de habitación y enterramiento.

mentos cerámicos e interesantes ejemplares representativos de la industria de la piedra y del hueso.

BARRANCO DEL AGUA

San Andrés y Sauces (III 25)

Cerca de la desembocadura de este barranco se encuentra un interesante poblado de cuevas de habitación, la mayoría prácticamente inexploradas. Algunas parecen tener abundante relleno.

Hallazgos: Fragmentos cerámicos y lascas de basalto.

BARRANCO DEL CUERVO

Breña Alta (III)

Cueva sepulcral, situada cerca de la desembocadura de dicho barranco. Ha sido totalmente saqueada (lám. II-2).

Tenía la cueva tres estratos, con abundantes restos de huesos humanos, entre ellos varios cráneos y huesos largos. En el estrato inferior aparecieron huesos humanos con evidentes signos de cremación¹⁰³.

Hallazgos: Cerca de una veintena de vasijas, la mayoría de tipo cilíndrico, con base redondeada y decoración similar a la representada en la figura 17 a. Una de las vasijas era de tipo globular, único caso catalogado hasta el momento.

Entre los hallazgos debemos destacar la abundancia de restos óseos (lámina II-2), lascas de basalto y fragmentos de *pinus canariensis* semicarbonizados.

Colección: J. García Luque y R. Pérez Díaz.

BARRANCO DE IZCAGUA

Garafía (III 43 a 46)

Gran abundancia de cuevas de habitación, con interesantes muestras de ajuar.

El señor Rodríguez Martín posee cuatro hermosas vasijas,

¹⁰³ El saqueo fue tal que se hace imposible, incluso para los saqueadores, el establecer a qué estrato se corresponden las vasijas.

tres de ellas —tipo globular con borde reentrante— decoradas a base de incisiones, y la cuarta —globular con cuello recto—, a base de incisiones e impresiones. Además, considerable número de fragmentos cerámicos, de idénticas técnicas, y ejemplares de la industria de la piedra y del hueso.

En algunas cuevas de este barranco el señor Diego Cuscoy descubrió yacijas de elementos vegetales a modo de camas ¹⁰⁴.

BARRANCO DE FONDERO

Garafía (III 38)

Las cuevas sepulcrales de las que habla Cuscoy ¹⁰⁵ están situadas a ambos márgenes de este barranco, en las proximidades de la interesante estación de Buracas.

Hallazgos: Fragmentos de cerámica incisa, punzón y restos óseos.

Colección: R. Rodríguez Martín.

BARRANCO DE LA ZARZA

Garafía (IV 12)

En el barranco de La Zarza, a nivel inferior de la pista Barlovento-Garafía, existe una estación de petroglifos, que, aun teniendo una valiosa información del señor Rodríguez Martín, no pudimos localizar ¹⁰⁶.

BARRANCO DE NOGALES

Puntallana (III 23-24)

En las márgenes de este barranco, que discurre cerca del pago de La Galga, especialmente a unos 300-400 metros de su

¹⁰⁴ L. Diego Cuscoy: *Paletnología de las Islas Canarias*. Santa Cruz de Tenerife, 1963, pág. 20.

¹⁰⁵ L. Diego Cuscoy: *Actividades arqueológicas en Tenerife y La Palma durante el año 1957*, «Revista de H.^a Canaria», XXX, La Laguna, 1957, página 160.

¹⁰⁶ Esta zona es extraordinariamente abundante en petroglifos: La Zarza, Caldera de Agua, San Antonio, Los Guanches ..

desembocadura, existen abundantes cuevas de habitación, en cuya superficie son extraordinariamente abundantes los fragmentos y las lascas de basalto.

Gaspar Fructuoso¹⁰⁷ cita este barranco como uno de los que conservan abundantes necrópolis indígenas.

BARRANQUILLO DEL CALVARIO

Garafía (IV 17)

Está situada esta estación de petroglifos en el barranco que separa Santo Domingo de El Calvario, muy cerca de la pista del cementerio¹⁰⁸.

Los petroglifos, cuyo motivo principal es una greca que forma a continuación un laberinto, se encuentran en la margen derecha del barranquillo, sobre una cueva carente de relleno.

Con este mismo motivo, a unos diez metros sobre el cauce del barranco, existen otros bloques grabados. El más interesante, que sólo pudimos entrever a través de varias tabaibas, presenta unos surcos profundamente grabados en la roca.

Frente a éstos, al otro lado del barranquillo, parece adivinarse los que fueran otros petroglifos. El motivo mejor conservado es una espiral, y junto a ella parecen seguirse unas líneas curvas.

BARRANQUILLO DE LA ZARZA

Garafía (IV 13)

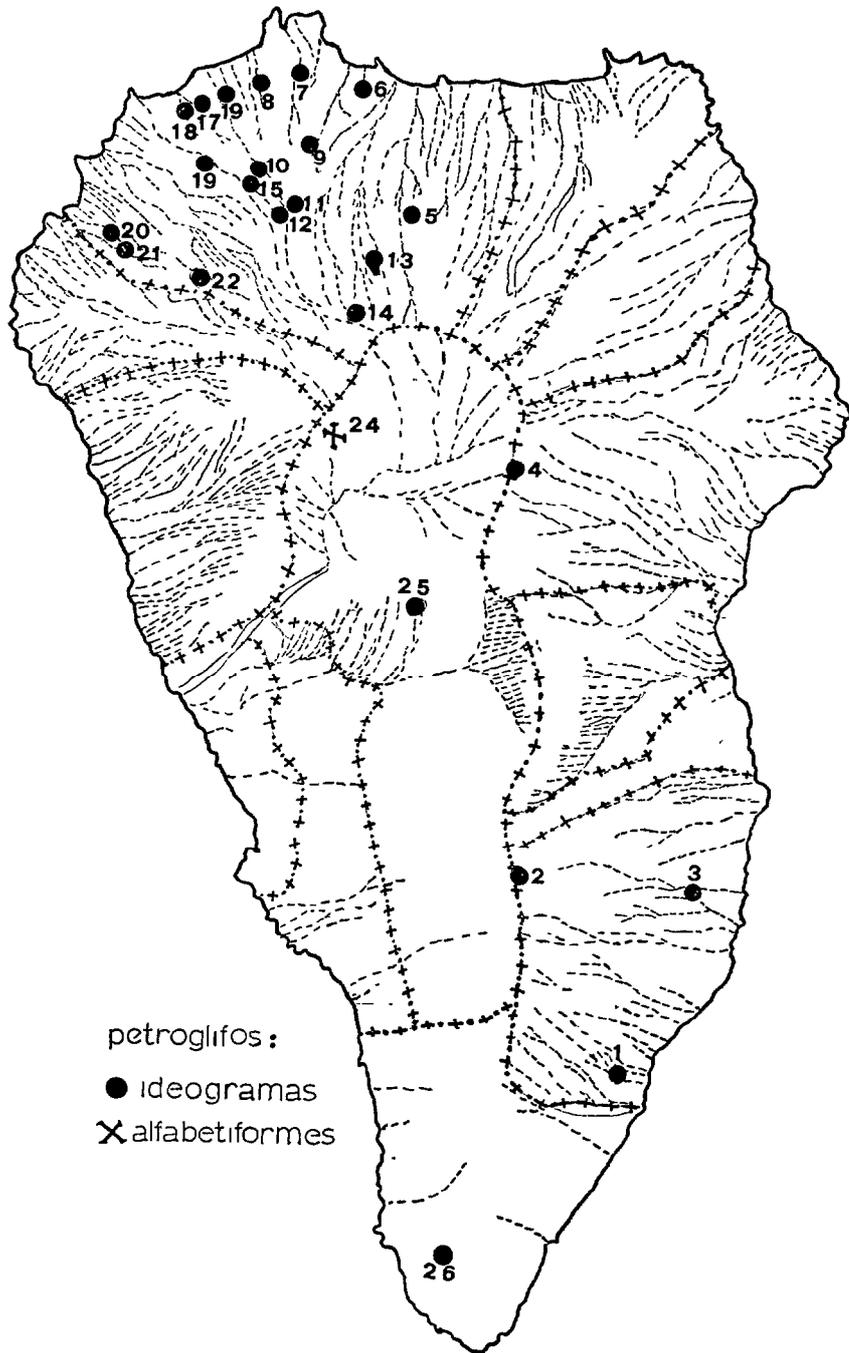
En el barranquillo situado a la derecha de la estación de La Zarza se encuentra una interesante estación de petroglifos, publicada por A. Mata y E. Serra¹⁰⁹.

Los grabados se encuentran en la confluencia del «Camino de la Cumbre» con el barranquillo, repartidos en dos grupos:

¹⁰⁷ Gaspar Fructuoso: *Las Islas Canarias (de Saudades da Terra)*, «Fontes rerum canariarum», XII, La Laguna, 1964.

¹⁰⁸ M. Hernández Pérez: *Grabados rupestres de Santo Domingo (Garafía)*, en prensa.

¹⁰⁹ A. Mata y E. Serra: *Nuevos grabados rupestres en la Isla de La Palma*, «Rev. H.^a Canaria», XIII y XIV, La Laguna, 1940-41, pág. 283.



Mapa IV.—Carta arqueológica de La Palma: Petroglifos alfabéticos e ideogramas.

- Margen izquierda. Motivo: Una espiral (fig. 12 *b*).
- Margen derecha. Motivo: Laberinto a base de líneas curvas que enlazan con espirales. Este laberinto mide 123 centímetros.

BEJENADO

El Paso (IV 25)

En la cumbre del Bejenado, una de las cimas que cierran La Caldera por el sur, fue localizada por el doctor Bravo una estación de petroglifos ¹¹⁰.

El motivo más interesante está formado por una especie de greca. Al parecer existían otros motivos a base de espirales, petroglifos que, según información de A. Santos, fueron trasladados a Tenerife.

BELMACO

Mazo (IV 3)

El yacimiento arqueológico más conocido de la isla de La Palma es, sin duda alguna, el «caboco» de Belmaco, hasta el punto que ha sido considerado como la «Cueva de Altamira de la prehistoria canaria».

Emplazado en la confluencia del barranco de las Cuevas con la carretera del Hoyo de Mazo, el «caboco» de Belmaco permanece abandonado frente a los ataques naturales —riada de 1957, erosión pluvial, etc.— y humanos (lámina I-1).

Petroglifos ¹¹¹:

En 1752 el gobernador militar de La Palma, don Domingo Vandewalle y Cerbellón descubrió en una cueva de Mazo, cono-

¹¹⁰ E. Serra Ráfols: *Algo de arqueología*, «Revista de H.^a Canaria», XXXV, La Laguna, 1962, pág. 283.

¹¹¹ Entre los muchos investigadores que se han dedicado a estudiar los petroglifos de Belmaco destaca la labor de Cuscoy, entre cuyas publicaciones sobre el tema debemos destacar *Nuevas consideraciones en torno a los petroglifos de Belmaco* y *Los petroglifos del «caboco» de Belmaco*.

cida con el nombre de Belmaco, «dos lápidas» insculpidas. Recientemente, como consecuencia de las excavaciones de Diego Cuscoy, han aparecido dos bloques más, aunque los temas insculpidos sean menos interesantes y estén peor conservados.

Belmaco I.—En el relleno de la cueva aflora un pequeño bloque con dos motivos grabados (fig. 2 *c* y lám. III-1).

Belmaco II.—Este bloque, colocado junto a una pequeña choza hoy destruida, se encuentra en la actualidad al pie del «alpende» que conduce a la cueva. Los motivos más interesantes son: un meandro, en el borde de fractura de la roca, que enlaza con una espiral que, a su vez, lo hace con otra de opuesto trazado, motivos que se continúan en complicado meandro (lámina III-2).

Belmaco III.—Es el bloque de mayores dimensiones (2,10 × 2 metros). Los temas grabados son múltiples (fig. 2, *a* y *b*, y fig. 3, *b*).

- Grupo de espirales.
- Espirales enlazadas con meandros.
- Espirales aisladas.
- Meandro aislado.

Nos resta un tema, sin duda el más complicado. Según calcos de Cuscoy, en el centro de la roca están insculpidos unos «surcos horizontales que enlazan los temas zoomorfos con un ancho tema laberíntico. En las figuras zoomorfas parece advertirse el trazado de una cabra, con la línea del cuerno y el contorno del cuerpo, incluso con algún rasgo que hace pensar en el doble contorno. Detrás de la primera parece marchar otro animal, figura o perro»¹¹². A pesar de varios intentos con procedimientos diversos de obtención de calcos, el tema zoomorfo de que nos habla Cuscoy no lo pudimos obtener (fig. 3 *c*).

En total hay, aproximadamente, treinta motivos, con predominio del tema espiraliforme.

Belmaco IV.—Espirales enlazadas y meandros (fig. 3 *b*).

¹¹² L. Diego Cuscoy: *Nuevas*.

Hallazgos: En otro lugar hemos citado que es Belmaco, con la covacha de Roque de la Campana, los únicos yacimientos excavados en La Palma en los que se ha podido establecer una estratigrafía clara, aunque esto no quiere decir que no existan otros yacimientos estratigráficos.

La excavación fue realizada en varias campañas por Diego Cuscoy. Los resultados obtenidos sólo los conocemos por la prensa diaria¹¹³, ya que aún no ha sido publicada.

En la excavación se encontraron tres estratos, caracterizados por:

- Cerámica lisa, de color pardo, decorada a bandas en relieve y temática rica.
- Vasijas más pequeñas decoradas. Esqueleto humano.
- Cerámica más basta y práctica.

En el inventario realizado al término de la excavación se catalogaron 1.400 fragmentos cerámicos, 420 lascas de basalto, 60 restos óseos de animales, un centenar de conchas, 25 cuchillos de piedra y carbón vegetal en dos estratos diferentes.

BURACAS

Garafía

(IV 20)

Está situada esta estación de petroglifos junto a la fuente del mismo nombre, al N.O. del molino de viento de Las Tricias, pago de Garafía¹¹⁴.

Los grabados se reparten a ambos costados del «caboco».

— En la margen derecha, los grabados ocupan la pared basáltica. Motivo: Greca combinada con espiral y laberinto a base de líneas curvas.

— En la margen izquierda, los bloques grabados se han desprendido de su primitivo enclave, estando dispersos por toda la

¹¹³ D. Acosta Pérez: *Crónica de La Palma. Notable disertación de Luis Diego Cuscoy sobre Belmaco*, «La Tarde», Santa Cruz de Tenerife, 25 de mayo de 1963.

¹¹⁴ A. Mata y E. Serra: *Nuevos*, pág. 352.

ladera. Temas: Espirales, círculos concéntricos y greca combinada con espiral y laberinto (figs. 3 a y 10 a).

Junto a estos petroglifos se encuentran unas interesantes cuevas de habitación con potente relleno, donde se ha recogido abundante cerámica (lám. I-2).

El barranco donde se encuentra este yacimiento posee abundancia de cuevas de habitación, en las cuales el señor Rodríguez Martín ha recogido cerámica incisa e instrumentos líticos.

CALDERA DE AGUA

Garafía (IV 10)

Esta estación de petroglifos está situada en la falda norte de la montaña de las Varas, en el barrio de San Antonio, sobre la fuente del mismo nombre, en la margen derecha del barranco.

Los petroglifos (lám. V-1) han sido, en parte, destrozados al añadir, sobre éstos, nombres modernos. Los temas principales son las espirales, círculos concéntricos sueltos y combinados entre sí.

CAMINO A SANTA CRUZ DE LA PALMA

Garafía (IV 15)

En el antiguo camino Santa Cruz de La Palma-Garafía, en el trayecto comprendido entre «La Cueva del Fraile» y «Las Moradas», descubrió casualmente el señor Rodríguez Martín una nueva estación de petroglifos, con motivos semejantes a los conocidos de otros yacimientos. Estos motivos están grabados sobre piedras sueltas, cubiertas en parte por codesos.

CASA DEL BAILE

Garafía (IV 11)

El edificio, antiguamente casa de romeros y de bailes, situado junto a la ermita de San Antonio del Monte, conserva en una de sus esquinas una piedra grabada, cuya procedencia, según información del señor Rodríguez Martín, es la estación de Los Guanches (lám. II-1).

CASA DE PEDRO ALCANTARA

Garafía (IV 16)

En una esquina de la casa de Pedro Alcántara, a unos 180 metros al sur de Santo Domingo, se encuentra un petroglifo, cuya procedencia desconocemos ¹¹⁵.

CORCHETE

Garafía (IV 21)

Bajo el camino real de Garafía a Puntagorda, en la confluencia de éste con el barranquillo que discurre cerca del cementerio de Las Tricias, se encuentra esta estación de petroglifos, publicada por A. Mata y E. Serra ¹¹⁶.

Las insculturas se reducen a un solo motivo, a base de «espiral, curvas paralelas y formas que no corresponden a realidad alguna» (lám. V-2).

Carece de fuente esta estación, aunque, gracias a su abundante vegetación, se conservan en el cauce del barranco charcas durante todo el verano.

CORRALETE DE LA BARCA

Garafía (V 6)

En el Llano de la Barca, en las montañas de la villa de Garafía, fueron descubiertas por el señor Rodríguez Martín tres cabañas aborígenes. Estas presentan una estructura más compleja (figuras 1 *a*, *b* y *c*) que las existentes en el poblado de Cruz de la Reina.

Hallazgos: Cerámica incisa e instrumentos líticos.

CRUZ DE LA REINA

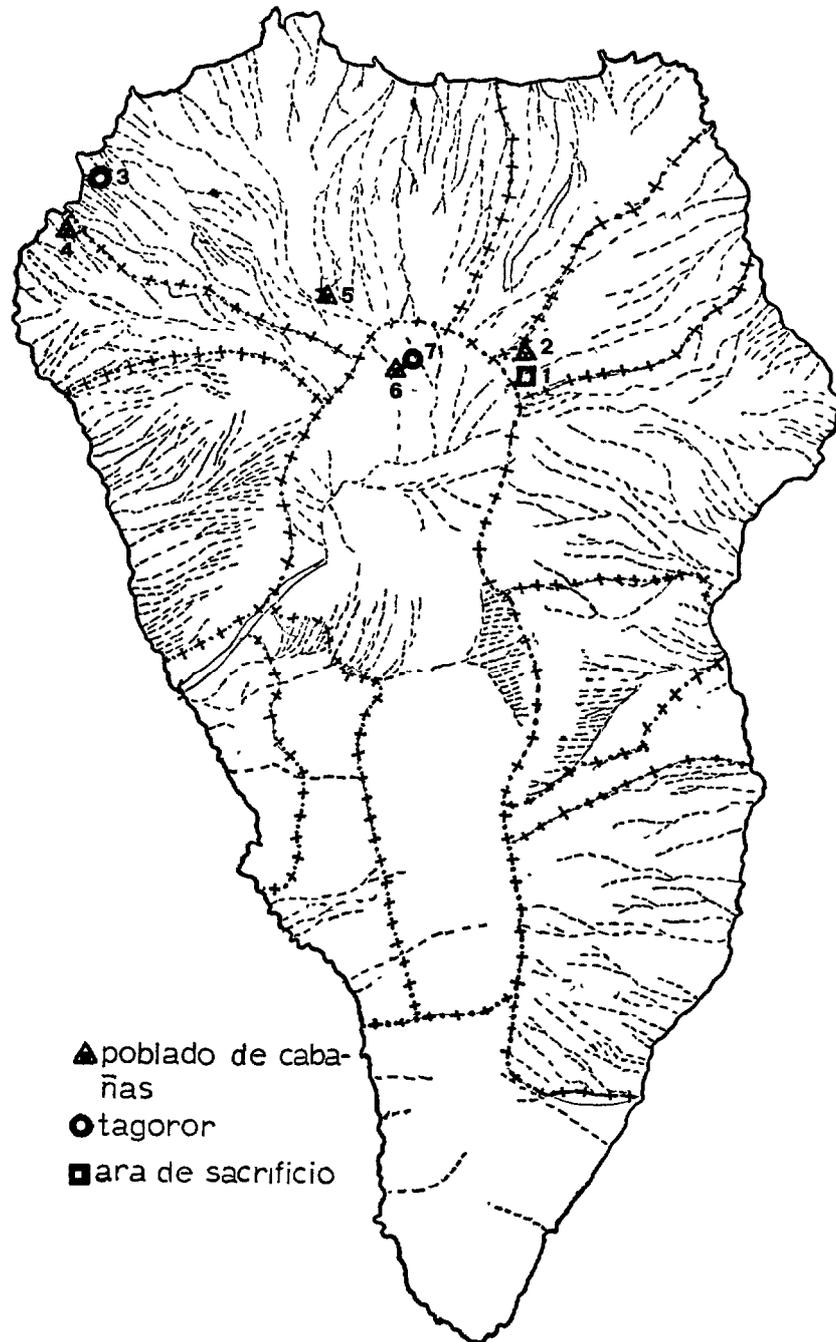
Puntagorda (V 5)

Este poblado, dado a conocer por L. Diego Cuscoy ¹¹⁷ y situado

¹¹⁵ J. Jiménez Cisneros: *Contribución al estudio de las antigüedades guanches*, «Ibérica», XX, Madrid, 1923, pág. 29.

¹¹⁶ A. Mata y E. Serra: *Op. cit.*, pág. 352.

¹¹⁷ L. Diego Cuscoy: *El determinismo geográfico en la habitación del*



Mapa V.—Carta arqueológica de La Palma: cabañas, tagoror y aras de sacrificio.

en la costa de Puntagorda, en las cercanías del barranco de Izcagua, está formado por cerca de un centenar de cabañas, dispersas por las tierras en declive.

Las cabañas son de diversos tipos. Se presentan aisladas o en grupos de dos, tres y cuatro cabañas. El tipo predominante es el rectangular, más o menos deformado en los ángulos (fig. 1 d). Entrada común, a veces con pasillo. Piedras mayores en la base, señalando la entrada. La pared es doble, hecha de bloques sin labrar. L. Diego Cuscoy ha calculado una altura que no rebasaría los 1,70 metros.

Este poblado está asociado a otro de cuevas muy próximo. Ambos con necrópolis en cueva (El Caldero).

Hallazgos: Restos de cocina, instrumentos líticos y cerámica decorada.

Colección: Rodríguez Martín.

CUESTA DE LA PATA

Breña Baja

(III 16)

Está situado este conjunto de cuevas de habitación a la izquierda de la Cuesta de la Pata, en terrenos del señor Hernández Morera.

Las cuevas han sido, en parte, saqueadas. En la cueva superior, que ha sido en parte cubierta de escombros, hemos encontrado fragmentos cerámicos incisos, raspadores de basalto, restos de fauna animal, punzón de hueso y gran cantidad de *lapella*. Abundante relleno.

Según información que hemos recogido, en una de estas cuevas se hallaron restos humanos, así como otros objetos de ajuar, que fueron trasladados al Museo de la Sociedad La Cosmológica o se perdieron.

aborigen de las Islas Canarias, «Actas y memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria», XXVI, Madrid, 1950, página 24.

CUEVA DEL AGUA

Garaffa

(IV 19)

Está situada esta estación en el topo cercano a la fuente del mismo nombre, en el barranco de Cueva de Agua, en cuyas márgenes se encuentran gran cantidad de cuevas de habitación.

Los petroglifos, según información del señor Rodríguez Martín, se reparten en tres grupos:

- En la cueva.
- Doscientos metros más arriba.
- En el camino a los Hondos de Cueva de Agua.

CUEVA DEL CAMELLO

Mazo

(III 20)

Está situada esta cueva entre el espigón del «Pocito» y «El Roque», frente a la «Mona», en la costa del Hoyo de Mazo.

Hallazgos: Fragmentos de cerámica incisa.

Colección: A. Soler.

CUEVA DEL PALMERO

Tijarafe

Necrópolis saqueada totalmente, hasta el punto de que el relleno, con gran cantidad de huesos humanos, está siendo empleado como abono. Está situada en el borde norte de La Caldera, en las proximidades de El Time ¹¹⁸.

CUEVA DEL PULIDOR

Mazo

(III 4)

Está situada esta cueva cerca de la desembocadura del barranco de las Chicharas, de las Cuevas o de Belmaco.

Estado ruinoso.

¹¹⁸ En La Palma los ancianos llaman a los antiguos habitantes «palmeros», término que se viene actualmente sustituyendo por guanches.

Hallazgos: Fragmentos de cerámica incisa, *lapellas* enteras y semipulidas, punzón y hueso pulido a modo de colgante.

Colección: A. Soler.

CUEVA DEL SAUCO

Garafía (IV 23)

Situada en las proximidades del barranco de Carmona, en el camino que conduce a «El Tablado», camino que hay que abandonar para tomar un pequeño sendero hacia el N.W.

Los petroglifos se encuentran en la entrada de la cueva y frente a ésta, junto a una fuente. Orientada hacia el este, están grabados en la parte inferior de los bloques basálticos.

Los grabados más interesantes, en cambio, son los situados antes de llegar a la cueva. Los situados frente a éstos son más pequeños.

Motivos: Espirales, círculos y meandros.

Información: Rodríguez Martín.

CUEVA DE LAZARO

Mazo (III 9)

Situación: Costa del Hoyo de Mazo.

Hallazgos: Fragmentos de cerámica incisa.

Colección: A. Soler.

CUEVA DE LAS PALOMAS

Mazo

En esta cueva, cubierta actualmente por el aeropuerto de La Palma, se encontró una vasija cilíndrica, con decoración a base de acanaladuras similares a la de la figura 17 *a*, conservadas en la colección B. Galván.

DUVISA

Breña Alta (III 15)

En el barranco de Los Alamos, muy cerca de los polvorines,

se encuentra un grupo de cuevas que hemos denominado Duvisa por ser la mayor de éstas conocida por tal nombre.

La cueva Duvisa ha servido de redil, por lo que hoy se encuentra totalmente modificada. Hemos encontrado fragmentos de cerámica incisa y fragmentos de *lapella*. Según referencias, se encontraron ya hace algunos años cucharas de madera (?) y vasijas decoradas, materiales que no hemos podido localizar.

Frente a esta cueva, en el otro margen, existen varias cuevas, en dos de las cuales hemos recogido cerámica incisa, raspadores de basalto y *lapella*.

EL CALDERO

Puntagorda (III 41)

El Caldero es la cueva sepulcral del poblado de cabañas y cuevas de habitación de Cruz de la Reina.

La cueva, situada en el barranquillo que divide el poblado, tiene dos bocas y no ha sido excavada.

Hallazgos: Fragmentos de cráneos —occipital—, varias costillas y abundantes fragmentos de cerámica.

EL CALVARIO

Garafía (IV 18)

Esta estación de petroglifos se encuentra situada a unos 300 metros al este del cementerio de Santo Domingo, muy cerca de la pista del Puerto¹¹⁹.

Los petroglifos, grabados en bloques sueltos, están diseminados en una pequeña zona. Su estado es ruinoso, ya que se han grabado nombres modernos sobre ellos (lám. IV-1).

Al parecer, estas piedras formaban parte de «una especie de pirámide», de la cual, en la época de la conquista, sólo quedaba un tercio de altura a juzgar por las dimensiones de la base.

Las insculturas ocupaban las superficies planas exteriores de la piedra, y en algunas se continuaba de piedra en piedra. En una de las referidas piedras aparecía un petroglifo de tipo

¹¹⁹ A. Mata y E. Serra: *Op. cit.*, pág. 351. Hernández Pérez: *Op. cit.*

laberintiforme, de un parecido desconcertante con la piedra grabada de Mogor (Pontevedra) y muy semejante a otras inscripciones de Briteiros, y con las de Soskilgreni y Holliwood, en Irlanda»¹²⁰.

Esta pirámide, conocida por el padre de nuestro amigo Rodríguez Martín, responde al tipo de adoratorio de que nos habla Abréu Galindo.

Los motivos grabados más importantes son:

— Círculos concéntricos. En uno de los bloques (hay dos con círculos concéntricos) existen varias cazoletas, a las que confluyen las líneas grabadas (lám. IV-2).

— Círculos (algunos concéntricos) combinados entre sí y unidos por líneas serpentiformes.

Al parecer, una de las tres piedras de La Cosmológica procede de este yacimiento.

EL PALMAR

Garafía

(IV 8)

En el barrio El Palmar, cerca del topo de Pedro Martín, existe una interesante estación de petroglifos, muchos de los cuales han sido destrozados.

Los motivos son varios, pero con predominio de los curvilíneos.

EL POCITO

Mazo

(III 10)

En la cueva que existía en la montaña de la Arena, en la playa del Pocito del Hoyo de Mazo, fueron encontradas, según referencias que poseemos, varias vasijas con motivos decorativos a base de incisiones.

¹²⁰ P. Hernández: *Culturas del Noroeste (petroglifos canarios)* Crónica del III Congreso Arqueológico Nacional Zaragoza, 1955, pág. 99

*EL ROQUE***Mazo**

(III 12)

A los pies de este espigón, en la costa de Mazo, existe una interesante cueva de habitación, excavada en parte por nuestro amigo A. Santos.

Hallazgos: Fragmentos de cerámica rojiza, algunos toscamente decorados, raspadores de basalto y *lapella*.

En las tierras aledañas al Roque se encuentran gran cantidad de fragmentos cerámicos.

Colección: A. Soler y A. Santos.

*FLORIDA***Breña Alta**

(III 19)

Situada hoy en lugar inaccesible, frente a la central eléctrica de Los Guinchos, fue descubierta esta cueva sepulcral al derrumbarse parte de ésta sobre la carretera Santa Cruz de La Palma-Breña Baja, donde se realizaban trabajos.

En nuestra averiguación entre las gentes del lugar, acerca del paradero de los materiales encontrados, se nos informó que habían sido llevados a La Cosmológica. Posiblemente pertenezcan a esta cueva los materiales conservados en este Museo bajo la etiqueta de Breña Alta (dos cráneos, ajuar y unas trenzas de pelo, junto a las cuales hay una etiqueta que reza «Cueva del S. del Florida. No explorada científicamente»).

*FUENTE DEL RIACHUELO***Garafía**

(IV 22)

En la falda este de la montaña de Las Tricias, junto a la fuente del Riachuelo, fue encontrada una piedra grabada que se custodia en la colección del señor Rodríguez Martín. Motivo: Meandro espiraliforme.

*FUENTE DE LA CALAFUTE***Garafía**

En la fuente de la Calafute, situada en la margen derecha del

barranco tributario por la derecha, el Fernando Porto, se encuentra grabada en el almagre, hecho extraordinario, una espiral.

Frente a esta fuente, en la otra margen del barranco, se encuentran varios grupos de grabados, repartidos por las laderas del álveo. El conjunto principal está formado por una serie de grabados en los que predominan los motivos circulares (círculos concéntricos sencillos y combinados entre sí), meandros y un extraño pectiniforme ¹²¹.

GALION

Breña Alta

(III 20)

En el barranco del Galión o Galeón, situado en el borde norte del cráter de La Caldereta, en las cercanías de Tinibúcar, se halla un poblado de cuevas de habitación. Todas ellas se encuentran en la parte superior de la margen derecha de dicho barranco.

La cueva de Las Palomas, la más importante de todas, conserva a la izquierda de su boca potente relleno, en el cual, según información de E. Mir, se han encontrado interesantes fragmentos de cerámica negruzca incisa y una muela de molino.

El resto de las cuevas, menos interesantes, han proporcionado fragmentos muy molidos de cerámica, y gran abundancia de *lapella* entre sus derrubios.

Estos materiales se encuentran en nuestra pequeña colección, habiendo sido donados por E. Mir.

HORNO DE LA CAL

Breña Alta

(III 17)

En el Horno de la Cal, en la margen derecha del barranco del Socorro, se encuentran cinco cuevas de habitación, en uso hasta ya avanzado el presente siglo.

Hallazgos: Fragmentos de cerámica incisa muy molidos, raspadores de basalto y *lapellas*.

¹²¹ M. Hernández Pérez. *Op cit*

HUMO

Breña Alta

(III 18)

Cerca de la desembocadura del barranco de El Humo, en las proximidades del acantilado de Bajamar, hemos descubierto un interesante poblado compuesto por cerca de veinte cuevas de habitación, repartidas a ambos márgenes del barranco.

Este poblado ha sido totalmente saqueado por algunos aficionados, que han revuelto el relleno de las cuevas, muy potente en algunas de ellas.

Hallazgos: Fragmentos de cerámica incisa, profusamente decorada, punzones de hueso, colgantes de piedra, esferoides, raspadores de basalto y una posible cuchara de barro.

En este mismo barranco, a unos 100 metros de este poblado, bajo los acantilados y frente a Los Guinchos, encontró el joven Juan F. García Luque un conjunto de 20 cuentas de collar de arcilla de tipo discoidal.

JUAN ADALID

Garafía

(IV 7)

Estación de petroglifos¹²² situada en las cercanías de dicho barrio, junto al camino hacia la punta del mismo nombre.

Un poco más al este, junto al barranco de Domingo, existe otra estación.

LA CUCARACHA

Mazo

(III 7)

La montaña de Las Tabaibas o de La Cucaracha, donde se encuentra esta interesante necrópolis, está situada al oeste de la montaña de Las Goteras. Su altura sobre el nivel del mar es de unos 140 metros¹²³.

¹²² D. Acosta Pérez. *Desde San Miguel de La Palma. Más petroglifos en la villa de Garafía*, «La Tarde», Santa Cruz de Tenerife, 8 de diciembre de 1967.

¹²³ D. Acosta Pérez: *Hallazgo de un cementerio aborigen en la zona de Mazo*, «El Día», Santa Cruz de Tenerife, 27 de octubre de 1963.

La cueva se encuentra situada en la parte sur de la montaña. Carece de techo. Es accesible por el sur, este y oeste. Sus dimensiones son de seis metros de largo y seis de profundidad.

Los datos de la excavación, mejor, cata, realizada el 20 de septiembre de 1963 por los señores Rodríguez Martín, Morera Bravo y Soler, nos fueron facilitados por estos últimos señores. Son los siguientes:

a) Estrato más profundo: Huesos color amarillento, deshechos hasta confundirse con la tierra del estrato. Los huesos más enteros estaban completamente esponjosos. Carencia de utensilio. Cadáveres en posición E.-O. u O.-E., con la cara vuelta hacia arriba o hacia un lado. Cadáveres separados por piedras puestas de canto.

b) Estrato caracterizado por huesos color más blanco. Escasos utensilios. Disposición de los cadáveres igual a los del estrato a).

c) Estrato caracterizado por la abundancia de utensilios: Cuchillos de basalto, punzones, piedras redondas de playas, bruñidores, piedras negras y brillantes y dos vasijas (lám. VII-1), colocadas sobre el pecho de uno de los cadáveres. En el fondo de la vasija pequeña se encontró materia orgánica descompuesta, posiblemente ofrenda funeraria. La mayor, colocada boca abajo, servía a modo de tapadera de la pequeña. Los bruñidores, lascas de basalto..., se encontraban a la altura de la cadera.

A la entrada se encontró un curioso bloque lávico con restos óseos humanos fósiles.

Colección: A. Soler.

LA ERITA

Santa Cruz de La Palma

(IV 4)

Al sur del Pico de la Nieve, cerca de la «Veta de la Arena», se levanta una especie de «tagoror» natural, de unos doce metros de diámetro, formado por bloques basálticos. Sólo en las partes norte y sur permanecen las piedras hincadas verticalmente, ya que en sus costados este y oeste los vientos las han

demolido. Su altura llega a rebasar, en algunos puntos, los dos metros.

Situada al borde este de La Caldera, domina el gigantesco cráter, desde donde existe un camino que llega hasta este yacimiento —Barranquera abierta—.

Los petroglifos¹²⁴ han sido duramente atacados por la erosión, hasta el punto de que muchos de ellos han desaparecido o están incompletos, y, en los más, apenas ha quedado la impronta del grabado sobre la piedra.

Estos petroglifos, de un grosor aproximado de un centímetro, ocupan preferentemente la cara sur de ambos costados, aunque también existan en la cara superior de los bloques y en las piedras acostadas del lado este, aunque aquí la erosión los haya destrozado casi totalmente.

Motivos: Herraduras, círculos concéntricos, espirales, líneas sinuosas, círculos y espirales combinados (figs. 4 y 5).

LAS HOYAS

Mazo (III 9)

A lo largo de esta hondonada del Hoyo de Mazo se encuentra gran abundancia de fragmentos cerámicos rojizos con poca decoración a base de impresiones.

Muy cerca se encuentra la cueva de los Cabreros, profundamente modificada, en la cual se han encontrado fragmentos de cerámica rojiza y raspadores de basalto.

Colección. A. Soler, A. Santos y M. Hernández.

LAS GOTERAS

Mazo (III 8)

Cueva de habitación situada bajo la montaña del mismo nombre, en la costa de Mazo. También es conocida como cueva del Guano. Su estado es ruinoso.

Hallazgos: Bruñidores y fragmentos de cerámica negruzca y rojiza.

¹²⁴ A. Mata y E. Serra: *Op. cit.*, pág. 352.

En el camino hacia esta cueva el señor Rodríguez Martín encontró un extraño objeto labrado en toba volcánica que, con grandes reservas, hemos calificado como pintadera.

Colección: A. Soler y R. Rodríguez Martín.

LAS NIEVES

Santa Cruz de La Palma (III 21)

Cueva sepulcral excavada por Diego Cuscoy en 1957 ¹²⁵.

Hallazgos: Ajuar.

El grupo montañoso de Santa Cruz de La Palma posee gran abundancia de fragmentos cerámicos recogidos en cuevas de habitación del barranco de Las Nieves, donde posiblemente se ubique esta necrópolis.

LA ZARZA

Garafía (IV 13)

Este yacimiento, sin duda el más importante de La Palma, fue dado a conocer como estación de petroglifos por A. Mata y E. Serra ¹²⁶.

Este «caboco» y cueva, situado a unos 200 metros de la pista Barlovento-Garafía, en las cercanías de La Laguna, presenta una orientación este-oeste. Se encuentra a una altura sobre el nivel del mar de 900 metros.

Los petroglifos se encuentran repartidos a ambos lados de la pared basáltica del «caboco», y en unos bloques sueltos en la margen derecha, fruto evidente de desprendimientos.

Margen derecha: Junto a espirales (fig. 9), extraños dibujos, interpretados por el doctor Alvarez Delgado como un caracol (figura 6 c), aparece una gran espiral de trazo fino y poco profundo, a cuyo alrededor se han dibujado otras a menor escala a modo de gigantesca flor (lámina VI-1). Junto a ésta se repite idéntico tema, sin llegar a su desarrollo y belleza.

¹²⁵ L. Diego Cuscoy. *Actividades* pág. 160.

¹²⁶ D. Acosta Pérez. *Desde San Miguel*

Las piedras sueltas presentan motivos de espirales y otras líneas curvas (lám. VI-2).

En la parte central del «caboco», muy cerca de la fuente, se encuentran dos motivos de espirales y lo que parece ser resto de un laberinto. Estado ruinoso.

En la margen izquierda, donde se encuentra una cueva con potente relleno, se aprecian grabados varios grupos, que repiten temas de círculos y espirales enlazados con líneas en zig-zag paralelas y otros motivos laberínticos a base de círculos (fig. 8 a).

El señor Hernández Benítez ve semejanza de los petroglifos de La Zarza con los «insculpados en la cámara dolménica de Lough Crew (Irlanda), en los que predominan círculos concéntricos, que nos recuerdan los discos de bronce de la Europa Occidental, relacionados con el culto al Sol, tan extendido en la referida etapa cultural»¹²⁷.

LOS CANTOS

El Paso (V 7)

Cerca del barranco de Los Cantos, en la Caldera de Taburiente, encontró el señor Bethencourt¹²⁸, en 1967, un «tagoror» de cerca de 1.000 metros cuadrados. Ha sido destruido.

Hallazgos: Fragmentos de cerámica incisa profusamente decorada.

LOS GUANCHES

Garafía (IV 9 y V 5)

Está situada la interesante estación de Los Guanches —cabañas y petroglifos— a 300 metros al sudoeste de la montaña de los Cirios, en la loma detrás de la montaña de las Varas, muy cerca del barranco de La Magdalena.

La vivienda más completa, en la que hay dos piedras con

¹²⁷ P. Hernández. *Culturas* ., pág. 99.

¹²⁸ D. Acosta Pérez. *Importantes hallazgos de restos prehistóricos en la Caldera de Taburiente*, «El Día», Santa Cruz de Tenerife, 6 de noviembre de 1959

insculturas, mide 5 × 3 metros, con un grosor de pared de 0,60 metros. Orientación de la entrada, al Poniente.

Frente a estas viviendas, en el barranco de La Magdalena, se encuentra un grupo de grabados con motivos de espiral.

Nos ha informado el señor Rodríguez Martín que de este yacimiento procede la piedra de la «Casa del Baile» de San Antonio y dos de las existentes en La Cosmológica.

LOS LLANOS DE ARIDANE

Los Llanos (III 48 ?)

Cueva sepulcral excavada por Diego Cuscoy en 1957 ¹²⁹.

Hallazgos: Ajuar.

LLANO NEGRO

Garafía (III 32)

Las cuevas de habitación y cueva sepulcral de Llano Negro se encuentran situadas en el barrio del mismo nombre, entre Las Llanadas y Los Sabres, en el barranco de Fernando Porto.

Hallazgos:

— En las cuevas de habitación: fragmentos cerámicos, instrumentos de hueso, *lapellas* y huesos de pescado.

— En la necrópolis: restos de cráneos y fémures quemados y cuentas de collar de madera, que ya hemos estudiado anteriormente.

MONTAÑAS DE LOS SAUCES

San Andrés y Sauces (V 1 y 2)

En las montañas de esta ciudad norteña, cerca de los «nacientes» del agua, se descubrió ¹³⁰ en 1960 un ara de sacrificios animales, entre cuyas piedras se encontraban fragmentos cerámicos.

¹²⁹ L. Diego Cuscoy. *Actividades*, pág. 160

¹³⁰ Información facilitada por don Ramón Rodríguez Martín.

El señor Rodríguez Martín nos ha informado de la existencia junto a esta ara de un poblado de cabañas sin estudiar.

NAMBROQUE

Mazo (IV 2)

En la cima del Nambroque, en las cumbres de Mazo, se encuentra una pequeña piedra que presenta insculpida una de sus caras una espiral.

NIQUIOMO

Mazo (III 5 y 6)

El Roque de Niquiomo, que alcanza una altura de 1.643 metros sobre el nivel del mar, está situado sobre «El Pueblo» de Mazo, desde donde parte una pista y un camino de herradura que cruzan muy cerca de la fuente del Roque.

Esta estación fue dada a conocer por A. Mata y E. Serra¹³¹ como estación de petroglifos que ellos no habían visto. A pesar de las referencias exactas acerca de su localización que poseíamos, no pudimos localizar ningún grabado. Cabría preguntarnos si los grabados a que se refieren las pocas personas que los han visto no serán los existentes en una piedra de la fuente, excavados por la acción del agua sobre la misma.

En la parte sur del Roque se han localizado varios abrigos naturales, y lo que parece ser una cueva sepulcral, a juzgar por los restos humanos recogidos —occipital, temporal y otros huesos del cráneo.

Hallazgos: Fragmentos de cerámica negruzco-grisácea, profundamente decorada a base de incisiones, y de cerámica rojiza con escasa decoración a base de impresiones.

Colección: A. Soler.

PLAYA DEL BURRO

Mazo (III 4)

En el exterior de una cueva de esta playa, situada en la des-

¹³¹ A Mata y E. Serra: *Op. cit.*, pág. 352.

embocadura del barranco de las Cuevas, se han encontrado fragmentos cerámicos, *lapella* y restos de fauna animal.

Colección: A. Soler.

ROQUE DE LA CAMPANA

Mazo

En el Roque de la Campana, situado a unos 1.000 metros hacia la desembocadura del barranco de Belmaco, excavó L. Diego Cuscoy una interesante covacha con cinco estratos¹³². La planta es aproximadamente semicircular, de poco más de 3,5 metros de diámetro y de 1,5 de radio.

Descripción de los hallazgos:

Estrato 1.—Conglomerado suelto. Seis centímetros de espesor.

Estrato 2.—Dieciocho centímetros de espesor. Hallazgos: Cerámica negra incisa, pseudo excisa, de peine, punteada e impresa. Forma semiesférica, bordes incisos. Cronología: neolítico tardío. Además, se encontró una industria lítica de pequeños prismas, maxilares de cabra, cabrito y otros huesos, fragmentos de cuerno de cabra, pequeño fragmento de punzón de hueso, espinas de pescado, discos de concha pulidos, *patellas*, *columbella* perforadas. .

Estrato 3.—Veinte centímetros de espesor. Tierra y arena. Hallazgos: Varios huesos de cabra, una concha de *patella* con los bordes curvos (cuchara), discos de conchas pulidos (monedas ?), industria lítica a base de lascas prismáticas. Cerámica parda y rojiza. Paredes más gruesas que las de la cerámica negra. Técnicas decorativas: plásticas, acanaladas. Bordes lisos, plásticos e incisos profundos. Forma acampanada. Cerámica contemporánea de los grabados de tipo Belmaco.

Entre el estrato 2 y 3 se encontró una pequeña vasija (fig. 13 c) cuya decoración imita petroglifos. Para Cuscoy esta vasija se relaciona con los inmigrantes portadores del último neolítico.

¹³² L. Diego Cuscoy: *La covacha del Roque de la Campana (Mazo, Isla de La Palma)*. La Laguna, 1970, págs. 151-162.

Estrato 4.—Carbonoso. Tres centímetros de espesor.

Estrato 5.—Dieciocho centímetros de espesor. Hallazgos: Dos lascas de talla atípica y otra de mayor tamaño, triangular; una concha de *patella*, dos conchas de *trochus* y unos fragmentos de huesos de animal. Cerámica roja. Paredes y bordes lisos. Forma cónica. Neolítico canario de sustrato.

SAN FRANCISCO

Garafía (III 40)

La cueva de habitación y de enterramiento de San Francisco se encuentra situada en el barranco de Izcagua, al sudoeste del molino de viento de Las Tricias.

La cueva es, sin duda, una de las mayores de La Palma. Se encontraron en ella cuatro yacijas de elementos vegetales, un cadáver y restos cerámicos¹³³.

Colección: Rodríguez Martín.

TAJODEQUE

El Paso (IV 24)

Situado en el borde norte de La Caldera, a una altura aproximada de 2.000 metros, es uno de los yacimientos más importantes de La Palma, por sus inscripciones de tipo alfabético, únicas hasta el momento en la isla.

Los grabados se reparten dentro y fuera de la cueva de la fuente, en torno a siete grupos, dos de ellos en el interior de la cueva.

Los motivos son de una extraordinaria simpleza: círculos, herraduras, espiral, líneas serpentiformes. El motivo más interesante es el estudiado por el doctor Alvarez Delgado¹³⁴, quien, junto a una figura de animal antrópodo ha observado «un grabado alfabético con un signo sahariano típico antes del punto

¹³³ Posiblemente se refiera a esta cueva en la que Diego Cuscoy encontró yacijas vegetales. *Paletnología*, pág. 20

¹³⁴ J Alvarez Delgado *Inscripciones líbicas de Canarias Ensayo de interpretación* La Laguna, 1964, pág. 400.

o tageritt final, que creemos intencional. En sahariano leería "munssa", pero en tfinagh "mumslti". Podría ser un topónimo, explicado por el tuareg "mumselti" = boca de paso o salto, significado que se aviene a su colocación en la entrada a La Caldera desde Tijarafe por un camino casi inaccesible».

TANAUSÚ

El Paso

(III 47 y V 6)

Junto al camino Tenerra-Taburiente, en La Caldera, se encuentra la cueva y poblado de Tanausú, último rey aborígen, sometido por Lugo.

La cueva, formada en la concavidad de un enorme bloque pétreo, es de regulares dimensiones. Sobre el piso empedrado se encontró un raspador y fragmentos cerámicos, entre ellos una vasija casi completa intensamente decorada a base de incisiones.

Junto a ésta se encuentra un poblado de cabañas. La más cercana a la cueva dista de ésta unos 11 metros. La segunda cabaña está unida a esta última. Su estado es ruinoso. Conservan restos de pared (fig. 1 e).

En estas cabañas se han encontrado restos de cerámica incisa y raspadores de basalto.

Colección: Rodríguez Martín.

TENEGUIA

Fuencaliente

(IV 26)

En el Roque de Teneguía, situado a pocos metros de la carretera vecinal Las Indias-El Faro, descubrió en 1960 el doctor Bravo una estación con petroglifos¹³⁵.

Los grabados sólo ocupan el costado este del Roque. Su estado es ruinoso, ya que al natural desgaste de la piedra por la razón de los agentes atmosféricos se une el saqueo continuo.

Los motivos grabados son varios: espirales cruzadas y enlazadas, círculos concéntricos, herraduras, motivos dendríticos. (figuras 11 a, b, c, d y e y 12 c).

¹³⁵ E. Serra Ráfols: *De arqueología canaria*, «Rev. H.^a Canaria», XXVI-XXVII, La Laguna, pág. 337.

TIGALATE HONDO

Mazo (III 1, 2 y 3)

Se encuentra este poblado, formado por cuevas de habitación y petroglifos, en el barrio de Tigalate Hondo, en Mazo. Fue dado a conocer por Cuscoy¹³⁶.

Bucano de Gonzalo. Situado en la margen norte del barranco de Gonzalo, junto a un espectacular desnivel de más de 50 metros.

Hallazgos: Varias vasijas hace algunos años, que no hemos podido localizar.

Cueva de Lucía. La cueva está orientada al este. Las medidas son: 30 metros de ancho en la boca y 40 de profundidad. Al fondo se divide en dos profundas galerías. Carencia total de relleno.

Los petroglifos, lo más importante de este yacimiento, se encuentran en un bloque alejado de su primitivo emplazamiento unos 90 metros. El tema, en estado semirruinoso por efectos de la erosión pluvial, está formado por una espiral y por círculos concéntricos (fig. 10 c).

Además de este bloque hemos encontrado otro, situado en el antiguo emplazamiento del bloque citado, cuyos motivos principales son los círculos sueltos (fig. 12 a).

Cueva Marcela. Se encuentra situada muy cerca de la cueva y «caboco» de Lucía. La cueva tiene una protección natural en su boca y en el interior muestra oquedades o cubículos bien resguardados para ser utilizados como refugio nocturno. Carece de relleno por haber sido utilizada y luego barrida.

Hallazgos: Conchas de moluscos trituradas, astillas de huesos de animales y fragmentos de cerámica negra con profundas incisiones.

TOSCANO

Garafía (III 35 y V 4)

La necrópolis de Toscano se encuentra situada en el barranco de Briesta, a una altura sobre el nivel del mar de unos 300 metros.

¹³⁶ D. Diego Cuscoy. *Los grabados rupestres de Tigalate Hondo (Mazo. Isla de La Palma)* Sep «Revista Hª Canaria». La Laguna, 1958

Fue saqueada a comienzos del presente siglo, como consecuencia de la llamada «Fiesta del siglo».

Hallazgos: Seis punzones, restos de cuerda trenzada, tres brujidores, piedra comenzada a agujerear y restos óseos.

Frente a la cueva se encuentra un interesante «tagóror» semidestruido.

Colección e información: Rodríguez Martín.

TROCHA

Garafía

(IV 14)

En el camino o trocha de la Casa Forestal a Siete Fuentes, en las cumbres de Garafía, fue hallado por el señor Rodríguez Martín una piedra con inscripciones.

VERADA DE SALVATIERRA

Garafía

En la margen derecha del barranco de la Luz, al este de Santo Domingo, muy cerca del camino real, camino que es necesario abandonar para seguir por un sendero a través de las laderas del barranco, se encuentran tres conjuntos de petroglifos separados entre sí por un centenar de metros.

Número 1: Líneas serpentiformes vueltas sobre sí mismas. Este motivo se encuentra grabado en el frontispicio de una cueva aprovechada como redil por los cabreros de la zona.

Número 2: Conjunto situado a unos 100 metros hacia la desembocadura del barranco. El único motivo conservado es una espiral enmarcada por líneas serpentiformes.

Número 3: Hacia unos 150 metros al este del grupo anterior, ya en plena tierra de Salvatierra, en un lugar cercano a una barranquera, se encuentra un motivo extraño: un extraño pectini-forme combinado con círculos sencillos.

Junto, y bajo a estos grabados, se encuentran un interesante poblado de cuevas de habitación, profundamente modificadas al haber sido utilizadas como rediles de ganado y almacenes de pajas y habitación humana. Al parecer este poblado posee su

necrópolis en cueva natural, hoy derruida, situada sobre el camino real.

VII. YACIMIENTOS PROBABLES

1. Inventario de yacimientos probables.—2. Inventario de hallazgos sin procedencia.

1. Inventario de yacimientos probables

Reunimos aquí un conjunto de yacimientos de los que hemos oído hablar en relación con los aborígenes palmeros, ya sea porque habitaron en ellos, ya porque dejaron vestigios. En realidad, nos han hablado de muchísimos más, algunos teñidos de tanta fantasía y misterio que creemos no aportar nada nuevo al presentarlos aquí. Hemos escogido solamente un pequeño grupo de ellos con la esperanza de que estos yacimientos, que por varias razones no pudimos localizar o encontrar vestigios aborígenes, si fueran localizados, se puedan incluir, así como otros nuevos, en una más completa carta arqueológica de la isla de La Palma.

BARRANCO DE LA COLMENA

Garafía

Según E. Serra¹³⁷, en este barranco de Garafía fue localizada una estación de petroglifos. En la toponimia de esta villa no hemos podido localizar el barranco de tal nombre

BARRANCO DE LEONCIO

Breña Alta

En una cueva de este barranco ha sido recogido abundante material cerámico, que no hemos podido localizar. La trágica riada de 1957 ha destrozado y rellenado de escombros las cuevas

¹³⁷ E. Serra Ráfols *Memoria sumaria de la labor realizada en las prospecciones de la zona del distrito universitario de La Laguna por el Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas durante el año 1960*, «Noticario Arqueológico Hispano», VI, Madrid, 1964.

de este barranco, por lo que no hemos podido encontrar hallazgos que aclaren tal información.

CUEVA DE LOS COCHINOS

El Paso

Según referencias que hemos podido recoger, en esta cueva, situada en la Cumbre Nueva, en las cercanías del camino Santa Cruz de La Palma-El Paso, por «Las Vueltas», se refugiaron los isleños sublevados contra Alonso de Lugo.

En nuestra visita a este yacimiento no hemos podido recoger vestigios aborígenes, al estar la cueva profundamente modificada por los cabreros, cazadores y excursionistas.

CUEVA DE SAN SIMON

Mazo

La colección de la Facultad de Letras de la Universidad de La Laguna posee una escobilla de palma (?) que según E. Serra¹³⁸ procede de la cueva de San Simón. No hemos podido localizar esta cueva, aunque posiblemente se encuentre en las cercanías de la Playa del mismo nombre, en la costa del Hoyo de Mazo.

FUENTE DEL RISCO

Breña Alta

Según informes que hemos podido recoger en las cuevas cercanas a esta fuente, en el barranco de Aguacencio, se había encontrado cerámica. Estas cuevas han sido cubiertas con escombros del Acueducto General del Sur.

FUENTITAS

Garafía

Hemos recibido información de esta estación de petroglifos

¹³⁸ E. Serra Ráfols. *La arqueología canaria en 1944*, «Rev. H^a Canaria», XI, La Laguna, 1945, pág. 279.

del señor Rodríguez Martín y de un cabrero. No la hemos podido localizar, aunque sabemos que se encuentra cerca de Llano Negro.

GALLEGOS

Barlovento

A don Ramón Rodríguez Martín le fue comunicada por un cabrero la existencia de una estación de petroglifos en Gallegos. Al parecer se encuentra cerca de las primeras vueltas de la pista.

2. Inventario de hallazgos sin procedencia

Uno de los factores que nos impidió sacar consecuencias más valiosas del estudio de los materiales aborígenes conservados en los Museos fue la no consignación de la localización y circunstancias de tales hallazgos.

La colección más completa de vasos y otros objetos aborígenes es la existente en el Museo de la Sociedad La Cosmológica, de Santa Cruz de La Palma. En este Museo, organizado con criterio de anticuarios, no se especifica la procedencia de sus materiales, salvo algunos pocos de manera muy general: barranco de las Nieves, Puntagorda, Tiguerorte, Puntallana, Mazo, Breña Alta, Breña Baja, La Caldera, El Paso.

De los materiales de la colección de la Facultad de Letras sólo conocemos su origen, no muy revelador. Otro tanto ocurre con la vasija y pitorro del Museo Canario de Las Palmas.

Del material existente en la Sociedad de Amigos del País sólo sabemos que fue una donación de don Diego Ximénez de Cisneros.

Los materiales conservados en el Museo Arqueológico de Santa Cruz de Tenerife poseen una referencia exacta del yacimiento de procedencia, aunque de algunos no poseamos las circunstancias del hallazgo, que sin duda sería muy interesante.

De los materiales conservados en colecciones particulares, en especial en las de los señores Rodríguez Martín y Soler, poseemos un valioso informe. Por lo general, todos los coleccionistas

guardan una exacta localización de sus hallazgos, así como de las circunstancias de éstos. La extraordinaria amabilidad de algunos de estos coleccionistas (señores Rodríguez Martín y Soler) nos hicieron más agradable nuestro estudio, ya que se pusieron a nuestra disposición y así pudimos localizar gran cantidad de nuevos yacimientos.

INDICE BIBLIOGRAFICO

ABRÉU GALINDO, J.:

Historia de Canarias Prólogo y notas de A. Cioranescu. Goya ed. Santa Cruz de Tenerife, 1955

ACOSTA PÉREZ, J.:

Desde San Miguel de La Palma. Más petroglifos en la villa de Garafía, «La Tarde». Santa Cruz de Tenerife, 8 de diciembre de 1967.

Hallazgos de un cementerio aborigen en la zona de Mazo, «El Día». Santa Cruz de Tenerife, 27 de octubre de 1963

Importantes hallazgos de restos prehistóricos en La Caldera de Taburiente. Trozos de cerámica y descubrimiento de un tagoror con vetustos dólmenes a modo de asiento, «El Día» Santa Cruz de Tenerife, 6 de noviembre de 1969

La necrópolis de San Simón, en la montaña de Las Tabairas, Mazo, La Palma, «La Tarde». Santa Cruz de Tenerife, 2 de octubre de 1963.

Nuestro nombre en un plano nacional, «Diario de Avisos». Santa Cruz de La Palma, 3 de noviembre de 1963

Crónica de La Palma Notable disertación de Luis D Cuscoy sobre Belmaco, «La Tarde». Santa Cruz de Tenerife, 25 de mayo de 1963.

ALEMÁN ARMAS, G.:

La cueva de Belmaco en la segunda fase de su excavación. Declaraciones de don Luis Diego Cuscoy, «El Día» Santa Cruz de Tenerife, 22 de septiembre de 1962

Un año de labor del Museo Arqueológico de Tenerife. Hallazgo de nuevos grabados rupestres en Hierro y La Palma. Próxima publicación de un libro de la investigadora Ilse Schwidetzky, «El Día». Santa Cruz de Tenerife, 27 de enero de 1961.

ALVAREZ DELGADO, J.:

Inscripciones líbicas en Canarias. Ensayo de interpretación. La Laguna, 1964

Los aborígenes de Canarias ante la lingüística, «Actas y memorias de la

- Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria», XVI Madrid, págs. 276-90.
- Miscelánea guanche. Benahoare.* Instituto de Estudios Canarios La Laguna, 1942.
- Petroglifos de Canarias*, «Publicaciones de la Real Sociedad Geográfica», serie B, núm 231. Madrid, 1949.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A.:
Los grabados del barranco de Balos (Gran Canaria) Las Palmas, 1971 —
 BERNÁLDEZ, A
Historia de los Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel, «B A E », LXX.
 Madrid, 1878
- BERTHELOT, S.:
Antiquités Canariennes, ou anotations sur l'origine des peuples qui occupent les îles Fortunées depuis les premiers temps jusqu'à l'époque de leur conquete. París, 1879.
- Etnografía y anales de la conquista de las Islas Canarias* Trad de Juan Arturo Molián Santa Cruz de Tenerife, 1869
- Noticias sobre los caracteres jeroglíficos grabados en las rocas de Canarias*, «Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid», tomo I. Madrid, 1867, págs 260-274.
- BONNET, B.
Los primitivos habitantes de Canarias. III (Los guanches y los habitantes de La Palma), «Revista de Historia», I, núm 5. La Laguna, 1925, páginas 135-141
- CASAS PESTANA, J.:
La isla de San Miguel de La Palma. Bosquejo histórico Santa Cruz de La Palma, 1898
- CEBALLOS, L, y ORTUÑO, F.:
Vegetación y flora forestal de las Canarias occidentales Instituto de Investigaciones y Experiencia. Madrid, 1951
- DARIAS, O.
Desde el neolítico hasta nuestros días ha estado habitada la cueva de Belmaco, «La Tarde». Santa Cruz de Tenerife, 30 de junio de 1965.
- DIEGO CUSCOY, L.
Actividades arqueológicas en Tenerife y La Palma durante el año 1957, «Rev H.^a Canaria», XXX. La Laguna, 1957, pág. 160.
- Armas de los primitivos canarios*, «Aula de Cultura» Santa Cruz de Tenerife, 1958.
- Armas de madera y vestidos en la época prehistórica*, «Anuario de Estudios Atlánticos», núm. 7. Madrid-Las Palmas, pág. 449-536.
- El ajuar de las cuevas sepulcrales de las Islas Canarias*, «II Congreso Arqueológico Nacional» Madrid, 1951, págs. 135-139.
- El determinismo geográfico en la habitación del aborigen canario*, «Actas y memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria», XXVI. Madrid, 1951, págs. 17-58

- La cerámica de Tenerife como elemento definidor de la vida guanche*, «Ampurias», XII. Barcelona, 1950, págs. 97-113.
- La covacha del Roque de la Campana (Mazo, isla de La Palma)* La Laguna, 1970, págs. 151-162
- Los grabados rupestres de Tígalate Hondo (Mazo, isla de La Palma)*, «Revista de H^a Canaria», XIV. La Laguna, 1958.
- Los petroglifos del «caboco» de Belmaco. Mazo. Isla de La Palma (Canarias)*, «Actas del III Congreso Nacional de Arqueología» Zaragoza, 1955, páginas 88-98.
- Notas acerca de la industria lítica guanche*, «Revista de Historia», XV La Laguna, 1949, págs. 204-214.
- Nuevas consideraciones en torno a los petroglifos del «caboco» de Belmaco (isla de La Palma)*, «Rev. H^a Canaria», XXVIII La Laguna, 1965, páginas 6-29.
- Paletnología de las Islas Canarias* Santa Cruz de Tenerife, 1963.
- DUARTE PÉREZ, F.:
De la antigüedad palmera La gruta de Belmaco, «La Tarde» Santa Cruz de Tenerife, 10 de mayo de 1963.
- Un tagóror guanche hallado en La Caldera de Taburiente Tiene unos mil metros cuadrados de superficie y una «peña» de entusiastas excursionistas lo descubrió en el grandioso Parque Nacional de La Palma*, «La Tarde». Santa Cruz de Tenerife, 4 de noviembre de 1959
- GONZÁLEZ PADRÓN, C.:
Hallazgos arqueológicos procedentes de las Cañadas del Teide (Tenerife), «Noticario Arqueológico Hispano», III y IV. Madrid, 1954-55, pág. 91
- HERNÁNDEZ BENÍTEZ, P.:
Culturas del noroeste (petroglifos canarios), «Crónica del III Congreso Arqueológico Nacional». Zaragoza, 1955, págs. 94-104.
- Neolitismo de los aborígenes canarios*, «II Congreso Arqueológico Nacional». Zaragoza, 1952, pág. 107.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.:
Grabados rupestres en Santo Domingo (Garafía), en prensa.
- JIMÉNEZ DE CISNEROS, D.:
Contribución al estudio de las antigüedades guanches, «Ibérica», XX. Madrid, 1923, págs. 28-30.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S.:
Exponentes megalíticos cultuales de los aborígenes canarios, «V Congreso Panf. de Preh. y Estudios del Cuaternario», tomo II. Santa Cruz de Tenerife, 1966, págs. 153-164.
- KUHN, H.:
El arte rupestre en Europa. Seiz Barral, Barcelona, 1955.
- LEÓN BARRETO, L.:
La cueva de Belmaco, en Mazo, es un resto trascendental para conocer el pasado prehistórico de la isla, entrevista a Luis Diego Cuscoy, «El Día», Santa Cruz de Tenerife, 21 junio de 1970.

- MAC WHITTE, E.
Estudios sobre las relaciones atlánticas de la Península Hispánica en la Edad de Bronce, «Seminarío de Historia Primitiva del Hombre» Madrid, 1951.
- MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, J.:
Los bumerang más occidentales del viejo mundo, «Actas y memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria», XXIV. Madrid, 1949, pág. 99.
- MATA, A, y SERRA, E.
Nuevos grabados rupestres en la isla de La Palma, «Rev H^a Canaria», XIII y XIV La Laguna, 1940-41, págs 352-358.
- PELLICER CATALÁN, M
Panorama y perspectivas de la arqueología canaria, «Rev. de H^a Canaria», XXXII. La Laguna, 1968-69, págs 291-302.
- PERICOT GARCÍA, L :
Algunos aspectos de los problemas de la prehistoria canaria, «Anuario de Estudios Atlánticos», 1. Madrid-Las Palmas, 1955, pág. 358
- PIZARROZO Y BELMONTE, C.:
Los aborígenes de Canarias. Santa Cruz de Tenerife, 1880
- SÁENZ, M.
Los trabajos del Seminario de Historia Primitiva en Canarias en 1948, «Cuadernos de Historia Primitiva», III. Madrid, 1948, pág 127
- SCHWIDETZKY, I.:
La población prehistórica de las Islas Canarias Prólogo de L. Diego Cuscoy. Publicaciones del Museo Arqueológico Santa Cruz de Tenerife, 1963
- SERRA RÁFOLS, E.
Algo de arqueología, «Rev de H.^a Canaria», XXXV La Laguna, 1962, página 283.
Arqueología canaria 1960, «Rev. de H^a Canaria», XXVIII La Laguna, 1960, página 337
Crónica arqueológica, «Rev. de H.^a Canaria», XXXI. La Laguna, 1967
De arqueología, «Rev de H.^a Canaria», XXVI-XXVII. La Laguna, 1964.
La arqueología canaria en 1944, «Rev de H.^a Canaria», XI. La Laguna, 1945, pág. 279.
Les relations possibles des cultures canariennes avec celles des Iles Canaries, «Actas del V Congreso Panafricano de Prehistoria y de Estudios del Cuaternario», tomo II. Santa Cruz de Tenerife, 1966, págs 245-248
Memoria sumaria de la labor realizada en las prospecciones de la zona del distrito universitario de La Laguna, por el Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas durante el año 1960, «Noticario Arqueológico Hispano», VI. Madrid, 1964.
- SERRA RÁFOLS, E., y DIEGO CUSCOY, L.:
De arqueología canaria: molinos de mano, «Rev. de H.^a Canaria», XVI. La Laguna, 1950, págs 384-397.

SIEMENS HERNÁNDEZ, L.:

Instrumentos de sonido entre los habitantes prehispanicos de las Islas Canarias, «Anuario de Estudios Atlánticos», 15. Madrid-Las Palmas, 1969, páginas 355-366.

SOUVILLE, G.:

Remarques sur le problème des relations entre l'Afrique du Nord et les Canaries au Néolithique, «Anuario de Estudios Atlánticos», 15. Madrid-Las Palmas, 1969, págs. 367-384.

TARRADELL MATÉU, M.:

Los diversos horizontes de la prehistoria canaria, «Anuario de Estudios Atlánticos», 15. Las Palmas-Madrid, 1969, págs. 385-391.

Vasos guanchescos, «El Time», núm. 176. Santa Cruz de La Palma, 22 de febrero de 1867.

VERNEAU, R..

Cinq années de séjour aux îles Canaries. París. 1891.

Les inscriptions lapidaires de l'Archipel Canarien, «Revue d'Etnografie», I. París, 1852, págs. 273-287.

VIERA Y CLAVIJO, J.:

Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias. Las Palmas, 1866.

Noticias de la historia general de las Islas Canarias. Introducción y notas de A. Cioranescu, 6.ª ed., Goya ed. Santa Cruz de Tenerife, 1967.

WÓLFEL, D. J.:

Alonso de Lugo y compañía. Sociedad comercial para la conquista de La Palma, «Investigación y Progreso», VIII. Madrid, 1934, págs. 244-248.

La verdadera historia de la conquista de la Isla de La Palma, «Acción Social», núms. 13 y 14. Santa Cruz de La Palma. 20 y 23 de marzo de 1933.

Un episodio desconocido de la conquista de La Palma (nueva contribución documental a la historia de Canarias), «Investigación y Progreso», V. Madrid, 1931, págs. 101-103.